



UNIVERSIDAD DE QUINTANA ROO

**División de Ciencias Sociales y Económico
Administrativas**

**“LA RECREACION DE LA IDENTIDAD PROVINCIAL: EL
ESTUDIO DE NUEVA HUANTA EN LA PERIFERIA DE
LIMA, PERU.”**

**En la modalidad de
TRABAJO MONOGRÁFICO**

**Para obtener el grado de
LICENCIADA EN ANTROPOLOGIA SOCIAL**

**Presenta
Guadalupe Abigail Martinez G Canton.**

Asesores:

**Julio teddy Garcia Miranda
Ever Canul Gongora.
Dalia Ceh Chan.**

Chetumal, Quintana Roo, México, Marzo de 2008.

UNIVERSIDAD DE QUINTANA ROO

División de Ciencias Sociales y Económicas Administrativas



Trabajo Monográfico elaborado bajo la supervisión del comité del programa de Licenciatura y aprobada como requisito para obtener el grado de:

LICENCIADA EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

COMITÉ DE TESIS

Asesor: _____
M.C. Julio Teddy García Miranda

Asesor: _____
M.C. Ever Canul Gongora.

Asesor: _____
M.C. Dalia Ceh Chan.

Chetumal, Quintana Roo, México, marzo de 2008.

AGRADECIMIENTOS.

Gracias a mi Creador, Dios, por haberme dado la vida y la bendición de terminar con bien este proyecto.

Al mismo tiempo agradezco a las 2 personas más maravillosas que tengo en la vida: mis padres, Elia y David, gracias por su paciencia infinita y su confianza inquebrantable, a ellos le debo todo lo que soy y les dedico esta obra. A mis hermanitos hermosos: Isis, Amir y daffny, por estar allí y por su apoyo. Al amor de mi vida, por animarme en todo, por creer en mi y por su paciencia; ¡gracias amor, por tu tiempo, tu trabajo de revisión y por ayudarme con la impresión final! .Te amo Eduardo Egúsquiza.

Gracias a mis profesores, por acompañarme en este camino, gracias por su tiempo, su dedicación; gracias por aprender junto con ustedes, a mis compañeros de clase, a lo largo de estos cinco años de carrera profesional, aquellos que llegaron a convertirse en verdaderas amistades, por todas las experiencias y los proyectos que vivimos: les quiero muchísimo chicos y mil gracias.

Un agradecimiento también a todas aquellas personas que permitieron que entrara en contacto con su vida, a todos mis informantes, mis entrevistados y todas las personas que conocí durante el trabajo de campo, (familia Egúsquiza, Karina Cartolin y familia, familia Valladolid.) en general a todo el pueblo peruano, que tan amablemente me trato durante la estancia en ese bello país.

“DIOS YA HIZO SU PARTE CUANDO NOS CREO Y NOS PUSO EN ESTE MUNDO. CARIÑO AHORA NOS OBSERVA CON Y ESPERA QUE HAGAMOS NUESTRA PARTE”

INDICE

INTRODUCCION

CAPITULO PRIMERO: Aspectos generales	1
1.1 . Aspectos generales del lugar.....	1
1.2 . Provincia de Lima.....	2
1.3 . Lima: La Ciudad de todas las sangres.....	5
1.4 . Sus distritos: orígenes y antecedentes.....	20
CAPITULO SEGUNDO: Aspectos generales: departamento de Ayacucho.....	29
2.1. Aspectos generales: departamento de Ayacucho.....	30
2.2. La ciudad de Huanta: esmeralda de los andes.....	37
CAPITULO TERCERO: Constitución de Villa Huanta en Lima	40
3.1. La crisis de los ochenta y el movimiento poblacional en el Perú.....	41
3.2. La migración en el Perú: recorrido histórico.....	45
3.3. Las barriadas.....	55
3.4. Las barriadas o pueblos jóvenes.....	58
CAPITULO CUARTO: La conformación de Huanta en lima.....	62
4.1.Los primeros pasos hacia el cambio de vida en la ciudad	62
4.2. Villa Huanta en la actualidad.....	82
4.3. La fiesta de carnaval.....	102
4.4. Descripción de la fiesta de Cortamonte o “Yunza” en Villa Huanta.....	108

CONCLUSION

INTRODUCCION

El presente trabajo monográfico ha sido realizado a través de la investigación tanto bibliografía como practica, esto a través de un estudio en campo que confirme o en algunos casos, cambie los primeros objetivos planteados, así como la forma en la que se determinaría el curso a seguir durante la exploración.

Durante el trabajo de campo, realizado en la República de Perú, un país con costumbres, cultura e ideologías diversas a las que se pudieran encontrar en México; pero que al mismo tiempo permitió una perspectiva intercultural; al estudiar los procesos en los que un grupo cambia su lugar de residencia, bajo condiciones específicas, y que posteriormente, pudieran ayudar entre otras cosas, la persistencia en su identidad cultural.

Innegablemente el tema migratorio, ha sido ampliamente estudiado, las circunstancias que obligan a una persona, grupo o sociedad a cambiar su lugar de residencia son múltiples, las vertientes son tan diversas y los factores con los cuales pueden encontrarse pueden contarnos muchísimas historias de esta sociedad, grupo o persona.

En este caso, se vinculó el tema de migración y movilidad, al estudiar a un grupo de personas originarios de la ciudad llamada Huanta, en un departamento de Ayacucho; estas personas habían cambiado su lugar de residencia a la capital Limeña, y la historia de este cambio, representa una primera parte de la investigación, puesto que los resultados obtenidos presentan una realidad particular, en el que, la movilidad y el cambio de residencia no fue un impedimento para que continuaran recreando aquellos aspectos culturales y sociales que los identificaran, constituyendo un grupo dentro de los espacios de la ciudad, y formaron el lugar actualmente conocido como Villa Huanta, en referencia a la ciudad de Huanta, en Ayacucho.

Así, la temática de este estudio, fue enfocarla hacia la identidad, para entender el proceso que estas personas vivieron durante la movilidad de una región a otra y que, posteriormente, derivó en la creación de este espacio dentro de la ciudad de Lima; para posteriormente, comprender la manera en la que la identidad estuvo presente a lo largo de todo este proceso.

Si bien, antes de llegar a Lima, Perú, la perspectiva para este estudio incluía una forma muy limitada de ver la cuestión geográfica y los límites de la ciudad; se pensaba que para conocer como los problemas de la conurbación, había que estudiarse desde el punto de vista de los límites y la demarcación

territorial, para así, incluir posteriormente los límites simbólicos, culturales e identitarios y que convergen en estos espacios.

Esto cambio al conocer Lima, una ciudad donde prácticamente los límites políticos, delimitados en base a la urbanización de la ciudad, no podrían servirnos de referente para conocer los límites simbólicos que convergen en ella.¹ La ciudad de Lima a atravesado por un rápido proceso de crecimiento y urbanización, que en muchas ocasiones ha sido producto de la informalidad y las migraciones masivas, desde los años de 1940, trajeron a miles de personas de diversas regiones del país hacia la capital Peruana, sin que el gobierno o las políticas de la ciudad estuvieran preparadas para albergar a este número de habitantes.

Así, el proceso de construcción y poblamiento de la ciudad de Lima, representó un aspecto que no se había contemplando con anterioridad a la investigación, por ello se debió retomar la búsqueda desde los aspectos históricos de la conformación de la ciudad de Lima, cuyos resultados se ven reflejados en el primer capítulo de este trabajo. Pero esto no significó dejar atrás el estudio de Villa Huanta; pues este proporcionaría elementos que nos permitirán ver la identidad y el cambio cultural desde una perspectiva más específica, logrando justamente,

¹ Se entiende por límite político aquellos que han sido destinados a través de las políticas de urbanización de la ciudad, así como aquellos situados por la geografía que establece el país. En cambio el límite simbólico hace referencia a las cuestiones culturales o sociales, muchas veces en relación a ciertos grupos sociales que se encuentren o no, en una determinada región. En ocasiones los límites simbólicos son convergentes con los límites que la geografía ha trazado, pero en ocasiones son totalmente divergentes.

encontrar esas recreaciones o reconfiguraciones en identidad e ideología que convergen en sus estilos y formas de vida.

El objetivo general, *“Conocer y Describir cuales son las condiciones actuales de vida de los habitantes del distrito de San Juan de Lurigancho en general y de los barrios de Nueva Huanta en particular; mediante indicadores como salud, vivienda, educación, ingresos, recreación, tipos y oportunidades de trabajo, etc. Así como las estrategias que han desarrollado para continuar recreando sus costumbres, creencias e identidades en dichos espacios.”*

Permaneció en la manera en que se abordó el estudio en Villa Huanta y se conocieron los factores que se señalaron como indicadores (salud, vivienda, recreación, etc.) Sin embargo las condiciones no permitieron estudiar el distrito de san Juan de Lurigancho en su totalidad, ya que su extensión territorial y poblacional era muy extensa; por ello es que el objetivo general cambio y quedo de la siguiente manera:

“Conocer y Describir cuales son las condiciones actuales de vida de los habitantes del barrio de Nueva Huanta, ubicado en el distrito de San Juan de Lurigancho; esto es mediante indicadores como salud, vivienda, educación, ingresos, recreación, tipos y oportunidades de trabajo, etc. Así como las

estrategias que han desarrollado para continuar recreando sus costumbres, creencias e identidades en dichos espacios.”

Los objetivos fueron más específicos en cuanto al trabajo que se debía realizar para el asentamiento de villa Huanta, por lo que fueron conservados y a partir de ellos, realizados en la investigación de campo:

- *Analizar cuales son las opciones de participación o representación en el ámbito de la ciudad (el uso de espacios, estilos u hábitos, opciones de consumo, etc.) así como el acceso a ingresos, empleo, y cuestiones de identidad (continuar con el uso de lenguas nativas por ejemplo)*
- *Averiguar si provienen de alguna etnia o grupo cultural en particular, si se genera alguna adscripción étnica o se identifican con alguna*
- *Conocer e Interpretar de qué manera les ha afectado o beneficiado el proceso de urbanización de la ciudad y cuáles son sus expectativas en ambos casos...*
- *Identificar los sectores económicos, a los que se insertan las personas provenientes de estos lugares, si tienen cierta preferencia por alguno o alguna red social que los ayude a vincularse con alguna en particular*

De igual manera las hipótesis planteadas para esta investigación fueron modificadas, hay que mencionar que el proyecto en sus inicios también incluía el estudio de lo que en las hipótesis se denomina “calidad o nivel de vida”; sin embargo, durante el trabajo de campo y a lo largo del trabajo final de redacción, se optó por suprimir esta vertiente de la investigación, y enfocarse únicamente al estudio correspondiente de la identidad y la forma en que la identidad provincial se puso de manifestó en el espacio de villa Huanta.

La hipótesis que se conservó, nos habla de esta vinculación ciudad-distrito; pero, como ya se mencionó, la vida de una persona en un distrito de la capital, esta ligada enteramente a su vida en la ciudad, por ello es que las condiciones y perspectiva que dicha persona tenga, es directamente proporcional a los vínculos que ha hecho en la ciudad, no pudiendo separar la vida en el distrito, de la vida en la propia ciudad, ya que ambos están unidos.

Esta hipótesis es funcional, únicamente cuando menciona que la calidad o forma de vida de los habitantes, es afectada por el proceso de urbanización de la propia metrópoli; sin embargo, había que especificar más acerca del grupo con el que se investigó. Así, con las modificaciones realizadas, la hipótesis queda de la siguiente forma:

- *La vida de los habitantes localizados en el barrio de Villa Huanta, ubicado distrito localizado en la periferia de la Ciudad (San Juan Lurigancho) es afectada por el proceso de urbanización creciente de Lima metropolitana; así, sus condiciones y perspectivas de vida, así como el proceso de recreación de su identidad, de estas personas esta dada en la medida de la relación (vínculos) que mantengan en la ciudad.*

De igual manera, la hipótesis que particulariza el estudio en Villa Huanta, esta hipótesis, presenta la particularidad de analizar la situación que se vive con la creación de un nuevo barrio en el distrito mencionado; la primera parte de la hipótesis es correcta al mencionar que estos nuevos habitantes han establecido una forma particular de recrear su espacio y su identidad provincial ala capital, con las modificaciones, la hipótesis queda de la siguiente manera:

- *“Barrio Nueva Huanta (Lurigancho): el distrito de San Juan de Lurigancho, presenta la particularidad en la creación de un nuevo barrio: Villa Huanta, donde un territorio o terreno fue poblado por personas provenientes de una región específica de la sierra central del Perú (Huanta, Ayacucho); en este caso, sus habitantes establecen una particular forma de recrear el espacio y*

sus identidades. En consecuencia, este nuevo espacio sirve para transmitir y retomar sus ideologías y costumbres”

Fue así, que con las correcciones pertinentes al trabajo de campo, la investigación se conforma en una primera parte en un recorrido exploratorio y su posterior análisis acerca de las condiciones geográficas, sociales, culturales, económicas y políticas, entre otras, que se encontraron tanto en la propia ciudad capital, como en dicho asentamiento.

Una segunda parte de la investigación incluye un panorama más específico acerca de un estilo de vida en particular, el encontrado en el Barrio de villa Huanta, lugar que sirvió de estancia durante la permanencia en Lima y que es constituido en su mayoría por migrantes provenientes de la sierra central, de la provincia de Ayacucho, que se caracteriza por contar con fuertes apegos a la forma tradicional de vida e individuos que tienen un arraigo hacia las cuestiones de identidad y costumbres, vivan donde vivan.

Aunque cabe aclarar que no se presenta un estudio exhaustivo de la ciudad de Lima o el barrio de Villa Huanta, ya que ni el tiempo ni las condiciones lo permitieron; en cambio se enfoca en realizar una descripción monográfica, un retrato acerca del panorama cultural e identitario, que se localizó en el asentamiento de Villa Huanta.

Finalmente quisiera señalar unos puntos que podrán servirle al lector para comprender más en detalle las perspectivas, formas de trabajo y condiciones en las que se trabajó durante la presente investigación: El estudio en general de la ciudad de Lima, no es tratarla como un mero trabajo exploratorio, ubicándola en secciones como podría suceder en el caso de estudios a las grandes ciudades; se trató más bien, lo que podría llamar una Lima integral, que ha cambiado tanto en el centro como en la periferia. De una Lima que a fuerza de crecer por todos los lados y con gente de todas las regiones del Perú se ha convertido en un crisol del mestizaje peruano.

Puesto que si en el Perú, existe algo que puede reclamarse como de “Todas las sangres”, es la ciudad de Lima, la ciudad costeña más grande del país, pero también es, extrañamente, la mayor ciudad serrana y la más grande ciudad selvática del Perú. En síntesis, Lima es la esencia del país, que la convierten en una capital de todos los peruanos.

Cabe señalar también que a lo largo de la exposición del estudio, se trabajó una parte de Lima, correspondiente al distrito de San Juan de Lurigancho, ubicado en la parte Este de la ciudad; al respecto se dividió para este estudio la ciudad en

4 sectores, que facilitara la comprensión de su crecimiento y actual panorama; tenemos así: Lima central, Lima Norte, Lima Este, Lima Sur.

Lima Norte, Lima Este y Lima Sur, conformarían los llamados cono Norte, cono Este y cono Sur. Los tres conforman la llamada Lima conurbada, o también llamadas zonas periurbanas. Habría que hacer mención que la característica principal que comparten todas estas zonas de Lima es que han crecido fundamentalmente de manera informal, en su mayor parte mediante invasiones, en tal caso se podría mencionar a San Juan de Lurigancho, que ahora se conforma como el distrito más poblado de la ciudad y que guarda una gran cantidad de *barriadas*², la forma característica en la que los migrantes ocupan territorios baldíos de los alrededores de la ciudad; las *barriadas*, cuyo nacimiento no es el “oficial” o el promovido por el gobierno, representa una forma típica de vivir en la capital.

Finalmente hay que mencionar que el contenido de este trabajo está dividido en cuatro capítulos: *El capítulo primero: “Aspectos Generales”*, son los antecedentes, la historia: allí partimos dando un panorama general de la ubicación

² El termino *barriadas* en Latinoamérica, equivaldría a “Zonas populares” en algunas partes de México, “Guetto” para el caso de Colombia o “favelas” en su termino brasileño. Todos ellos representado las áreas más olvidadas, pobres o marginadas de una ciudad, en muchas ocasiones carentes de los servicios básicos o con graves rezagos.

y principales características del país donde se realizó la práctica, y así mismo de la ciudad de Lima.

El capítulo segundo: “Aspectos Generales; Departamento de Ayacucho”, nos habla acerca del departamento o la región de donde provienen los habitantes que conformaron el barrio de Villa Huanta; Así como un breve panorama histórico, que nos permite comprender sus aspectos históricos y culturales.

El capítulo tercero, “Constitución de Villa Huanta en Lima”; habla acerca del proceso por el cual se conformo este lugar y los aspectos actuales que pudieron ser observados en la practica; de manera simultanea se trataron los conceptos utilizados a lo largo de la investigación así como los planteamientos a través de los cuales se realizó la exploración en campo.

El capítulo cuarto, “la conformación de Huanta en lima: los primeros pasos hacia el cambio de vida en la ciudad capital”; presenta el caso particular de la constitución de dicho barrio y el proceso a través del cual se estableció en Lima. Así como el análisis de la identidad provincial encontrada en Villa Huanta y en forma más general, la percepción de la identidad en el país; a través de la fiesta tradicional observada del carnaval.

La metodología utilizada se puede explicar como la manera de acercarse a los fenómenos sociales; haciendo uso tanto de datos cuantitativos, como cualitativos.

De cualquier manera, la premisa central de este estudio se basó en respetar la interpretación de los protagonistas –sujetos de estudio- acerca de su realidad individual y colectiva. Más allá de lo que datos o indicadores encontrados, esto con el fin de revalorar al actor social como sujeto protagonista de la realidad.

Esto fue conseguido a través de las entrevistas y las charlas formales e informales así como el registro y ubicación de historias biográficas dentro del contexto temporal-espacial en el que ocurrían, para, posteriormente llevarlas al análisis e interpretación del entorno.

Seguidamente, en la etapa analítica e interpretativa, se procesó la investigación en sus justos términos. En este sentido, se apoyó de las técnicas como los:

- las entrevistas abiertas o semiestructuradas,
- la observación participante
- el diario de campo.

Las *Entrevistas y sondeos*, así como las *charlas formales e informales*; constituyen técnicas que funcionan como auxiliares en la investigación, en el

transcurso de la investigación, se realizaron entrevistas abiertas y selectivas, con individuos o informantes claves, como el caso de los primeros habitantes y aquellos que tomaron puestos (dirigentes, secretarios, cronistas) durante la formación del barrio y posteriormente en su consolidación; de igual manera los que actualmente ocupan esos cargos.

Así mismo, a través de un sondeo, en el barrio de villa Huanta, en San Juan de Lurigancho; se obtuvo el punto de vista de jóvenes, adultos y adultos mayores, que en ese momento particular, habitaban en el asentamiento, sin importar que hayan sido los primeros pobladores de la región, que hayan llegado a causa de la migración o que sean originarios de Huanta o la región de Ayacucho.

La *Observación participante*, fue la herramienta mas utilizada en campo, pues valga la expresión, se logra: “*caminando por la ciudad*” para adquirir los conocimientos sobre el fenómeno de la expansión urbana así como para identificar a posibles informantes claves y las situaciones acorde con los objetivos en la investigación.

El *Estudio exploratorio y descriptivo*, estuvo a cargo de la búsqueda de indicadores que pudieran verificar o, como fue el caso, modificar, las hipótesis del trabajo. Por estudio exploratorio se entiende, como primera parte el acercamiento al espacio y escenario, para luego, “explorar” con mayor profundidad y amplitud, las características de la experiencia del desarrollo humano y la calidad de vida

individual y social de un grupo de personas que viven una realidad común, en un lugar y tiempo determinados. En los estudios que son simultáneamente cualitativos y cuantitativos, como nuestro caso, el trabajo exploratorio tiene lugar a todo lo largo del proceso de investigación.

Así, a través del análisis, la interpretación y la explicación de los hechos sociales van de la mano con su descripción; no solo para las observaciones finales del estudio, sino se intercalaron en la exposición de los resultados de cada análisis, en la medida de lo posible; para dar con ello un panorama situacional de lo observado en el momento del trabajo de campo.

UQROO.SISBI.CEDOC

CAPITULO PRIMERO

ASPECTOS GENERALES

Este primer capítulo ofrece al lector el panorama histórico, además de la ubicación geográfica y aquellos datos que permiten la comprensión de la situación actual de la república Peruana, en general, y del departamento de Ayacucho en particular, ubicado en el extremo sur del país

1.1 Aspectos generales del lugar

Antes de iniciar el trabajo de descripción, es conveniente aclarar algunos puntos de referencia para poder ubicarnos en el espacio geográfico y político, correspondiente a la investigación.



1.1 ubicación geográfica del país.

La situación geográfica del Perú, se caracteriza por las tres grandes regiones denominadas: Sierra, Costa y Selva, que constituyen además de zonas climáticas diferentes, regiones con historias, tradiciones y culturas, igualmente diversas.

Para el caso de la ciudad de Lima, está localizada en la Provincia de Lima; y de igual manera en el Departamento de Lima (Atlas Regional del Perú: aspectos demográficos en Lima; 2004)

1.2. Provincia de Lima.

La provincia de Lima se crea en 1821, cuando el Perú organizó su territorio en departamentos, provincias, distritos y parroquias. Así, la provincia formaba parte del departamento de Lima, que abarcaba los territorios de las actuales ciudades de Lima, Callao e Ica entre otras (Textos de Historia del Perú, división de educación pública, nivel secundaria 2006:17).

Con el transcurrir del tiempo se crean nuevas formas de organización política y geográfica; recién en el año 2002, se cambia al sistema regional y se delegan las funciones administrativas a la Municipalidad Metropolitana de Lima.

La Municipalidad Metropolitana, que es la forma de gobierno por la cual se rige la provincia de Lima, tiene como principal órgano de gobierno al Consejo Metropolitano, el cual está conformado por la Alcaldía de Lima y la Asamblea Metropolitana. El alcalde en el año 2006, que fue cuando se realizó esta

investigación se llama Luis Castañeda Lossio. Esta Municipalidad, ejerce jurisdicción tanto en materias municipales como regionales dentro de la Provincia de Lima. De acuerdo con el Atlas Regional del Perú del año 2004, la ciudad de Lima se encuentra inmersa dentro de la jurisdicción del departamento del mismo nombre y se localiza en el sector central y occidental del territorio peruano, frente a las costas del Océano Pacífico.

Con una superficie aproximada de 34 801 59 km², acorde con la misma fuente, ocupa solo el 2.7% del territorio nacional, pero alberga aproximadamente al 30% de la población Peruana. Dentro de sus límites geográficos, el departamento de Lima limita al norte con Ancash, al noreste con Huanuco, al este con Pasco y Junín; al sureste con Huancavelica, al sur con Ica y al Oeste con el Océano Pacífico.



1.2. Ubicación de Lima en la provincia del mismo nombre (atlas regional del Perú: 2004)

Debido a su extensión, que en la actualidad ha llegado a abarcar ciertas zonas desérticas, hay quienes la consideran la ciudad más extensa sobre un desierto, seguida por El Cairo. Sin embargo, hay que tener en cuenta que la ciudad de Lima fue fundada sobre el valle del río Rímac, extendiéndose hasta ocupar el espacio que ocupa en la actualidad. (Atlas Regional del Perú: aspectos geográficos en Lima; 2004)



La población de Lima en particular, ha ido incrementándose con el paso de los años en mayor razón debido al influjo migratorio tanto a nivel provincial como nacional; acorde con los datos obtenidos por el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) en el Perú, donde nos señala que la capital peruana alberga alrededor de un treinta por ciento de la población nacional y que su promedio actual de un poco más de 8 millones de habitantes, son producto principalmente de la migración rural-urbana de la segunda mitad del siglo XX.

Lima se encuentra actualmente entre las 28 ciudades más pobladas del mundo. Su atractivo reside, naturalmente en los servicios que ofrece, por ejemplo, se puede señalar que la capital peruana concentra más del 75% de la producción industrial y es el centro financiero del país. Es en base a ello, como se puede observar la situación que la ciudad de Lima, como centralizadora de los

principales bienes y servicios, así como de las actividades económicas, políticas, e inclusive culturales e ideológicas; y consecuentemente, da pauta a muchas de las situaciones de crisis y contradicciones en la sociedad capitalina y los diversos sectores sociales que en ella convergen.

1.3. Lima: “La Ciudad De Todas Las Sangres”

Frase utilizada por el escritor y antropólogo peruano José María Arguedas, para definir su ciudad, Lima es en verdad el escenario donde confluyen todas las sangres que habitan el Perú; es el mosaico cultural que da cuenta de la diversidad de un país que resurge a través de los rostros que se conjugan frente a la modernidad. (Arguedas; “Formación de una cultura nacional indoamericana”; 1977). Pues toda aquella persona que reside en Lima aporta parte de su propia identidad, aun si su origen ha sido la propia Lima, si proviene de la provincia, del extranjero, si es selvático, andino, o si fueron sus padres o sus abuelos los primeros que migraron a la capital.

Lima actual es el resultado de una conjunción entre los llamados limeños pertenecientes a la Lima central (Limeños clásicos) y los de la Lima conurbada (neo limeños), si bien estas etiquetas servirían para establecer un primer plano en la cuestión de identidades y estilos de vida, también cabe aclarar que ambos grupos no son puramente estables, sino que han experimentado los cambios propios de la adopción al gran crecimiento de la ciudad. (Arellano, 2003).

Es por ello que, la investigación se divide a los habitantes de Lima entre: Limeños clásicos y neo Limeños (o también conocidos como *Acriollados*) con el fin de examinar las bases que sirven para la recreación de identidades y estereotipos de los actuales limeños.

Para esta sección, lo conveniente es la reflexión que tanto los habitantes de la Lima conurbana, así como los habitantes de la Lima central son limeños en toda la extensión de la palabra. Si bien cada uno recrea sus particularidades de acuerdo a su bagaje cultural, su pasado, costumbre y tradiciones; todos ellos forman parte de una ciudad y un grupo social, más allá de sus posibles diferencias. La ciudad de Lima, se constituyó en el escenario donde convergerían todos los rostros que darían el perfil de la nación; originarios de las migraciones y las invasiones urbanas, así como los oriundos limeños capitalinos aportaron en la conformación de lo que hoy se conoce como Lima metropolitana.

Esto en relación a la ciudad, como el espacio o escenario inmediato de investigación, se traslada en entender los problemas derivados de los límites y la demarcación territorial (lo que se denomina crecimiento de la mancha urbana), no solamente por el flujo de las migraciones sino incluyendo además los límites simbólicos, culturales e identitarios que convergen en dicho espacio.

El enfoque utilizado para mirar a la ciudad, es entenderla como un espacio de estudio, donde suceden las interacciones y el escenario de los actores sociales, (*Friedman 1996*) ubicando a su vez sus distritos, dentro de la misma estructura

de la ciudad, y haciendo un énfasis particular en el asentamiento humano de Huanta, en el distrito de San Juan de Lurigancho, tratan el proceso de la urbanización en la ciudad. Finalmente, basándose en estudios realizados en la ciudad de Lima por especialistas en el área de economía y mercadotecnia; como Rolando Arellano Cueva y David Burgos Abúgattas proponen una formación panorámica de los habitantes en la ciudad capitalina, de las cuales se toman algunas ideas para el presente trabajo.

La vida en Lima: *LIMEÑOS CLÁSICOS Y NEO-LIMEÑOS (acriollados)*.

Esta idea de dividir a los habitantes de Lima en estos dos grandes grupos, ha sido propuesta por autores como Rolando Arellano Cueva y David Burgos Abúgattas; desde el enfoque de los estudios de mercado y la mercadotecnia. Dentro de sus ideas, los autores proponen que tanto los limeños clásicos como los neo limeños presentan una serie de características y particularidades que lo hacen incluirse a una categoría o a otra.

La intención de presentar esta forma panorámica, es mostrar como ha cambiado la forma en la que se perciben los propios habitantes de Lima, así como el uso de sus espacios dentro de la misma ciudad, pues no es lo mismo hablar de lo que en un inicio debió ser Lima central o conurbana, que cuando el proceso de urbanización empezó y los primeros distritos aparecieron; los espacios sociales y de vinculación, de igual manera que cuestiones como sitios

de reunión, espacios de servicios públicos (ubicación de las líneas ferroviarias, los primeros medios de transporte público, etc.) al igual que las zonas de trabajo que poco a poco dieron forma a la actual ciudad capital.

El pasado histórico por el que atravesó la ciudad de Lima, hace pensar que en un inicio, la población limeña, de una forma real o imaginaria, se adscribió a una forma de identidad en específico; esto es, la razón por la que una persona se considerara a sí mismo como “limeño tradicional” o como “neo limeño (acriollado)”; dependió tanto de factores externos como internos; entre los externos, podemos mencionar aquellos con los que el sujeto se relacionó de manera directa, eran tangibles y medibles, y guardaban una estrecha relación con la forma en la que vivía su realidad; tales como su lugar de residencia, su lugar de nacimiento o el de sus padres, la celebración de ciertas festividades o la asistencia a determinados sitios o lugares (públicos o privados) que demostraban alguna forma de estructura social o histórica, y que posteriormente determinarían al sujeto.

Están a su vez, aquellos factores internos o los también llamados psicológicos, aquellos aspectos que no son tangibles a los ojos, tampoco son medibles, pero que de igual manera conforman al sujeto y lo hacen ese ser único; el complejo de las ideas, los supuestos, los sentimientos y la llamada herencia cultural, compuesta por aquellos elementos que son enseñados y heredados mediante familiares directos, personas con las que se realiza la

primera socialización y los que ayudan a obtener las herramientas mediante las cuales se concebirán ante el mundo y a su vez concebirán todo lo que les rodea.

Refiriendo estas dos realidades, o formas de concebirse y ver al mundo; los limeños de esta época, seguramente eran adscritos a una de estas categorías existentes; sin embargo, con el paso del tiempo, veremos como estas estructuras, claramente delimitadas en un principio, fueron moldeándose, de igual manera que se moldeaba su ciudad. El primer grupo, se trata de los Neolimeños, o también llamados acriollados y que correspondían a el grupo de personas cuya primera socialización fue en un lugar distinto a la capital limeña; se trata de las personas, que debido a distintas situaciones, se vieron obligados a cambiar su lugar de residencia y migrar a la capital Peruana; los neolimeños o “acriollados”, son compuestos por los mas diversos grupos de edad, pues lo mismo se trataba de una pareja con hijos pequeños, jóvenes en busca de oportunidades, o adultos en búsqueda de mejores oportunidades a las encontradas en su lugar de origen.

NEO LIMEÑOS (ACRIOLLADOS).

Si se tomara en cuenta únicamente el pasado histórico, podría pensarse que el habitante que no es originario de lima o cuyos padres provienen de algunas de las provincias del Perú; es aquel que vive en los conos o la periferia de la ciudad,

en casas construidas casi artesanalmente y que continúan en la recreación de muchas de sus costumbres y tradiciones propias de su lugar de origen.

Sin embargo, hay que hacer notar que a la fecha, existe una nueva generación de limeños, que cuenta ahora con hijos o nietos nacidos en la capital y que de alguna forma se han incorporado a la situación que esta ciudad les exige, generando precisamente un nuevo tipo de identidades. Lo que los autores llaman la primera generación de Neo limeños, es lo que podría llamarse los primeros migrantes que llegaron a la capital hacia la segunda mitad del siglo pasado con la intención de mejorar sus condiciones de vida o en busca de refugio por las tensiones sociales que se vivían en el Perú en esos años. En estos primeros neolimeños la estrategia de supervivencia consistía en agruparse entre sus conocidos, procedentes casi siempre del mismo lugar de origen (lo cual se comprobaría con ejemplos como el que actualmente se recrea para el caso de las colonias de mexicanos o latinos en Estados Unidos o de Musulmanes refugiados en toda la zona del Medio Oriente, por mencionar algunos casos)

De cualquier manera, esta estrategia desarrollada por estos primeros migrantes fue el origen de lo que ahora son las denominadas “asociaciones distritales, provinciales y departamentales”, cuya función es todavía observable en la actualidad; pues no solamente se habla de reunirlos como provenientes de un mismo sitio en particular (llámese provincia, departamento, etc.) sino con el fin de mantener sus tradiciones y costumbres, preservar y darlas a conocer en un

sitio o espacio geográfico y político ajeno a ellos; y a su vez; con el fin de mantenerse frente a la “modernidad” de la capital. (Arellano; 2003: 44)

Estas asociaciones distritales, hay que mencionar, fueron ubicadas en distintas partes de la ciudad, durante el trabajo de campo; así, se encontraron locales en Lima denominados “Asociación distrital de *Ayacucho*”, de *Huaraz*, *Cuzco* o *Iquitos*, etc. todos ellos provenientes de los más diversos departamentos del Perú.

Son populares en estas asociaciones las denominadas *fiestas costumbristas*, en las que los miembros de estas asociaciones festejan las fechas o las principales celebraciones de sus respectivos lugares de origen. Dentro de estas festividades, recrean la recepción, tal y como si estuvieran en su tierra, inclusive adornan el local de acuerdo a lo que se celebra, (sea esto el aniversario de su fundación, la fecha de un santo patronal, etc.), no pueden faltar también los bailes tradicionales con la vestimenta típica y de igual manera los platillos y guisos que para esa fecha son preparados para que degusten los invitados.

Se podría pensar que estas tradiciones y costumbres se transmitirían de padres a hijos, muchas veces esto no sucedió así; pues aunque los padres continuaran con las tradiciones, los hijos o los nietos que viven, en su mayor parte, en Lima, y regresa solo esporádicamente a la tierra de sus padres, convive con ambas identidades, y no logra apropiarse plenamente de alguna en

particular, esta conducta suele reflejarse en los más diversos aspectos de su personalidad, que van desde la música que escucha, su modo o forma de hablar, actuar o inclusive sus formas de alimentación o vestimenta.

Combinando sus dos raíces o matrices culturales, el joven continúa escuchando música tradicional como el huayno ayacuchano, pero ahora lo combina con las canciones que también se escuchan en su barrio; asiste a las fiestas costumbristas y lo mismo baila una danza típica de su región que una salsa o una cumbia. En casa de sus padres, igual se puede saborear un plato típico de la sierra o la selva, como la Pachamanca, el Cuy o los Chicharrones; en el caso de que ambos o uno de sus progenitores sean de este lugar, que de igual manera conocer y probar una comida denominada “Limeña” como el caso del arroz con pollo o el lomo saltado, ambos platillos típicos limeños o de igual manera una mazamorra limeña, como postre. ¹



1.4 comidas limeñas: anticuchos y lomo saltado

¹ El arroz con pollo, así como el lomo saltado son comidas secas tradicionales en la ciudad de Lima; ambas elaborados con base en el arroz blanco cocido, la carne varía entre el pollo o la res, para el caso de lomo. La mazamorra morada es un postre popular que inclusive es vendido en las calles del centro de la ciudad como golosina, elaborado a base del maíz morado, es similar en textura a la gelatina o en el caso de México, las llamadas “cremitas” aquí elaboradas a base de coco

A medida que estos nuevos limeños pasaban de una generación a otra, sin duda los cambios y las nuevas perspectivas se habrán hecho más evidentes; Este segundo grupo encontrado, nos ayuda entender como funciona la adscripción dependiendo de su pasado histórico o de la propia identidad con que haya crecido el sujeto; así mismo la importancia de que los vínculos sociales permanezcan, para que la persona pueda inscribirse al grupo social al que sus padres o abuelos pertenecen, compartiendo esa matriz cultural común entre ellos. A diferencia de lo que ocurre con el individuo cuyos padres o abuelos fueron los encargados de seguir recreado todo el estilo de vida “provinciano” que les identificaba, sin más apoyo que un red social esporádica proveniente de su lugar de origen o los pocos vínculos sociales logrados en la ciudad, ya sean parientes o amigos, que al paso del tiempo y en contraste con un continuo contacto de individuos con ideología “limeña”, consigue que los descendientes ahora adecuados a la vida de la capital, se sientan más identificados con los grupos con los que conviven actualmente, y de forma constante, con el bagaje cultural propio de la capital limeña.

Continuando con los estilos de vida encontrados en Lima, tenemos otro grupo, cuyos antecedentes históricos, adscripción e identidad es distinto al tratado anteriormente; hablamos de aquellos cuya vida en Lima ha sido siempre su escenario principal y su primera socialización.



1.5. Lima en el siglo pasado

LIMEÑOS CLASICOS

Se considera a limeños clásicos, a: *“aquellas personas que habitaban los distritos tradicionales como cercado de Lima, Rímac, Magdalena, Pueblo Libre, San Isidro, Jesús María o Miraflores”* (Arellano y Abugatas, 2004:81) Si bien este grupo está conformado por personas de todas las edades y estratos sociales, aquello que los podría agrupar es precisamente la vinculación histórica e identidad, esta idea de pertenecer a los descendientes de la Lima clásica y que en un primer momento se aislaron ante la “invasión” de la que formó parte la ciudad; pues como señala Arellano, estos limeños clásicos eran: *“Aquellos cuya posición económica era elevada o dominaban el ámbito social más representativo de la capital y vivían en un primer momento en la Lima Central”* (Arellano 2006:82). Las eventuales corrientes migratorias que sucedían en la ciudad, no fueron vistas con buenos ojos por estas personas; *“cuando el centro*

de lima se lleno de migrantes, ellos trasladaron “su capital” a Miraflores y luego, cuando a este distrito llego su invasión de neo limeños, se fueron hacia Surco o La Molina” (Arellano 2006:82).

Observando el centro histórico y los primeros cuadros de la ciudad, se encuentran casonas y construcciones de la época colonial, tales como La Catedral principal en la Plaza de Armas, Iglesias, algunos convertidos en museos como la Iglesia de Santo Domingo; la ciudad, estaba a lado de lo que en un momento fue el gran río Rímac, y se observa la construcción de varios puentes que conectaban los primeros cuadros de la ciudad con su centro histórico; actualmente estos puentes siguen siendo funcionales, pero la corriente del río Rímac, ha bajado de densidad y de nivel, quizás porque durante los recorridos se encontraban en periodo de verano, y la temporada de lluvias todavía no había llegado, el río se encontraba semi-seco. Sin embargo, estas apreciaciones en general, dan una imagen de cómo debió haberse visto la ciudad en sus primeras décadas y el esfuerzo de sus habitantes por crear (o recrear) una imagen meramente colonial, pues como buena parte de las actuales ciudades Latinoamericanas, Lima constituyo una de las primeras colonias, con ciudades cuyas construcciones demostraban una clara influencia europea. Esto a su vez nos da una idea de la forma de vida, y claro, los estilos e identidades que se daban cita y formaban esta sociedad.



1.6. Catedral de la ciudad de Lima

Las casonas que comprenden el centro histórico, tienen grandes balcones de madera con un estilo puramente europeo, muy similar al centro histórico de la ciudad de México, algunas calles lucen aun empedradas, y conservan detalles como herrerías o grandes retablos de madera; los callejones y jirones conservan también esas proporciones y acabados, todo esto hace pensar que la ciudad, o al menos lo que debió ser una primera ciudad de Lima, era regida en base a la forma de vida de la Nueva España; de hecho, al igual que muchas ciudades con este pasado histórico, tiene en su centro la sede de los tres poderes; esto es una plaza principal; del lado izquierdo el Palacio de gobierno, del lado derecho el edificio de la Municipalidad de Lima y al centro la catedral, como sede del poder político y religioso que gobernaba en la época.

De estas construcciones, son estos edificios los que aun conservan su misma funcionabilidad; el resto de las casonas y los edificios que rodean el centro histórico, son ahora comercios, oficinas, o tienen funciones como museos, bibliotecas o archivos, por mencionar algunos. Complementario a ello, los mencionados distritos como Miraflores, Surco o La Molina, distritos caracterizados por su “modernidad”, sus primeras construcciones, tienen una clara influencia de los diseños europeos que seguramente los limeños tradicionales reproducían de las influencias que recibían del exterior y del extranjero, particularmente de Francia o España. Así, existen diseños como las llamadas “mansiones de verano”, de la época; con grandes patios, ventanas amplias, ya sea de uno o dos pisos, pero con grandes cuartos, y en ocasiones con portones y cercados de madera. Este estilo de casa, era particularmente observable en el área de Miraflores, que tenía colindancia al mar y donde se observan estas construcciones, seguramente como casas de verano o de descanso. Aquellos diseños nos hablan de la forma de vida que en esas épocas tenían estas personas; los “*Limeños clásicos*”. De igual manera, como parte de su identidad, los limeños clásicos gustaban de otros tipos de entretenimientos como las corridas de toros, la asistencia a festivales internacionales, el teatro, el vals y todas aquellas consideradas “*Bellas artes*” con una fuerte tendencia hacia los gustos y modas extranjeras; esto es observable con la existencia de una plaza de toros, que actualmente se encuentra localizada en la Plaza de Acho y que debió representar una de las formas de caracterizar estos “gustos” o

“tendencias”; de igual manera, se encuentran en el centro histórico, edificios que fueron en su momento teatros, escuelas de arte o baile, de estas existen todavía en la actualidad, sobresaliendo la escuela de bellas artes y aquellas casas culturales, en algunas ocasiones perteneciente a universidades como la de San Marcos.

Pero a diferencia de lo que pasaba con sus coterráneos, en las demás regiones del país; las formas de expresión e identidad cultural eran distintas; en lugar de tratar de expresar o recrear el estilo de vida e identidad europea de la época; los gustos dependían en ocasiones de su pasado histórico y del lugar en específico donde se encontraban; definitivamente no sería lo mismo hablar de la gente que vivía en el área de los nevados de Huaraz o la sierra de Ayacucho, que aquellos que habitaban la denominada amazonia peruana, en la selvas o las aéreas costeras del Perú. La identidad era vivida, recreada y sentida de distinta manera; Perú es un país de contrastes y de multiculturalidad; y esto a su vez significaría una forma diferente de ver y vivir su realidad.

Estas diferencias, se vieron reflejadas en la ciudad capital y en esta primera división de limeños, de los que hemos estado hablando; aquellos que se consideraban limeños oriundos o “Limeños clásicos” y aquellos que aun no alcanzaban a identificarse como puramente limeños y que mas bien eran esa mezcla entre “lo propio y lo ajeno” de su ciudad.

Pasando el tiempo, y las décadas, estas diferencias no durarían por mucho, puesto que la convivencia diaria, obligo a que ambos grupos cambiaran, aunque de forma paulatina, sus principales patrones culturales, el choque de ambas identidades fue inevitable y es algo que actualmente no puede ser más evidente. Entre este proceso, los autores señalan algunos eventos y acontecimientos que debieron ser vividos por ambos sectores de la población de Lima, tales como el terremoto de 1960, o las crisis económicas atravesadas en los años 1970 y 1980; Así como los ataques terroristas sufridos también en Lima o los desastres ecológicos sufridos por el fenómeno del niño en el año de 1983 y que de alguna manera funcionaron como vectores para unir más, a ambos grupos, que en un primer momento fueran tan distintos (Arellano 2006:74).

La dictadura militar que vivió el Perú a manos de Juan Velasco Alvarado, presidente para los años de 1980, y la crisis económica que vino poco tiempo después, que obligo a medidas tan extremas como largas colas para poder comprar alimentos indispensables como pan, azúcar, arroz, harina y que en muchas ocasiones escuché narrar a las personas que vivieron esta situación, y que de igual manera se repitió en la época cuando fue presidente Alan García (1980)

Lo cierto es que los limeños clásicos y los neo limeños han aprendido a convivir en un espacio mutuo; actualmente quizás la línea que los divide no sea tan clara (si es que aun existe una) y muchos de los actuales jóvenes habitantes

de Lima ya no se preocupan tanto si sus padres o ellos mismos son descendientes de alguna parte del país o de la misma capital.

A diferencia de lo que sucedía hace 20 o 30 años; los jóvenes limeños acuden a los mismos lugares, desde colegios, universidades hasta bares y discotecas, sin importar si viven en el centro o la periferia de la ciudad. y es que para la época actual, Lima metropolitana se ha convertido casi en su totalidad en una zona mixta; donde hablar de distritos “de migrantes” o “de limeños tradicionales” es imposible. Los mismos distritos, que es la forma en la que se divide la ciudad de Lima, en términos de la estructura geográfica-política; se caracterizan por tener esa especie de zonas mixtas, como podría llamarse, donde tradición y modernidad, interactúan en estas mezclas de las que se ha ido conformando buena parte de la ciudad; como un espejo, de lo que han vivido sus habitantes.

1.4. Sus Distritos: Orígenes Y Antecedentes

La organización política divide a la ciudad de Lima en 46 distritos, cada uno con una municipalidad independiente y con un alcalde representativo, elegido mediante elección popular por sus habitantes.

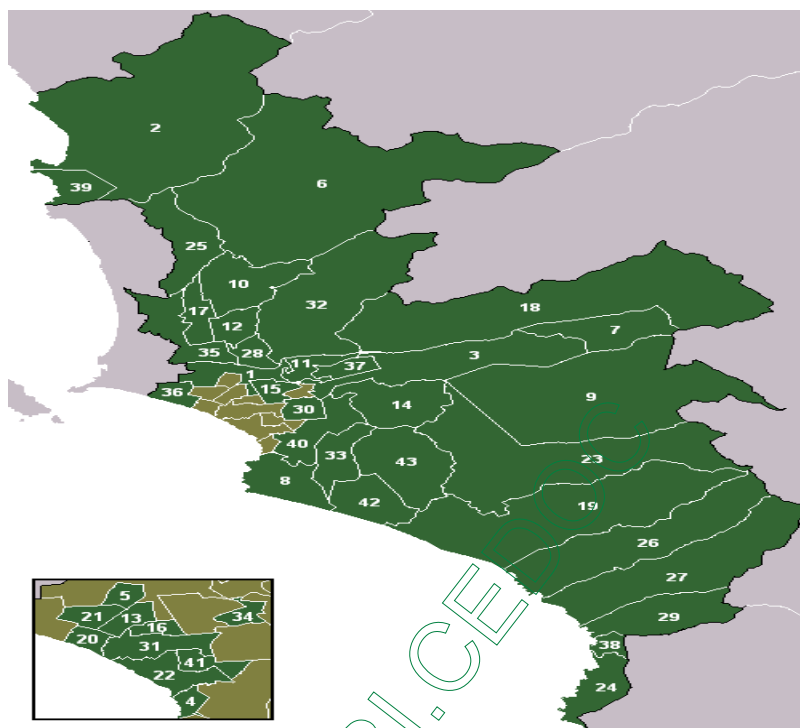


Figura 1.7 Organización Política. La Provincia de Lima acoge 46 distritos

- | | |
|-----------------------------------|---|
| 1. <u>Ancón</u> (2) | 28. <u>Punta Hermosa</u> (24) |
| 2. <u>Acho</u> (35) | 29. <u>Punta Negra</u> (23) |
| 3. <u>Ate</u> (3) | 30. <u>Rímac</u> (25) |
| 4. <u>Barranco</u> (4) | 31. <u>San Bartolo</u> (26) |
| 5. <u>Breña</u> (5) | 32. <u>San Borja</u> (41) |
| 6. <u>Carabayllo</u> (6) | 33. <u>San Isidro</u> (27) |
| 7. <u>Chaclacayo</u> (8) | 34. <u>San Juan de Lurigancho</u> (15) |
| 8. <u>Chorrillos</u> (9) | 35. <u>San Juan de Miraflores</u> (29) |
| 9. <u>Cercado de Lima</u> (1) | 36. <u>San Luis</u> (30) |
| 10. <u>Cieneguilla</u> (40) | 37. <u>San Martín de Porres</u> (31) |
| 11. <u>Comas</u> (7) | 38. <u>San Miguel</u> (32) |
| 12. <u>El Agustino</u> (10) | 39. <u>Santa Anita</u> (43) |
| 13. <u>Independencia</u> (28) | 40. <u>Santa María del Mar</u> (37) |
| 14. <u>Jesús María</u> (11) | 41. <u>Santa Rosa</u> (38) |
| 15. <u>La Molina</u> (12) | 42. <u>Santiago de Surco</u> (33) |
| 16. <u>La Victoria</u> (13) | 43. <u>Surquillo</u> (34) |
| 17. <u>La Planicie</u> (17) | 44. <u>Villa El Salvador</u> (42) |
| 18. <u>Lince</u> (14) | 45. <u>Zarumilla</u> (36) |
| 19. <u>Los Olivos</u> (39) | 46. <u>Villa María del Triunfo</u> (44) |
| 20. <u>Lurigancho</u> (15) | |
| 21. <u>Lurin</u> (16) | |
| 22. <u>Magdalena del Mar</u> (11) | |
| 23. <u>Pueblo Libre</u> (21) | |
| 24. <u>Miraflores</u> (18) | |
| 25. <u>Pachacámac</u> (19) | |
| 26. <u>Pucusana</u> (20) | |
| 27. <u>Puente Piedra</u> (22) | |

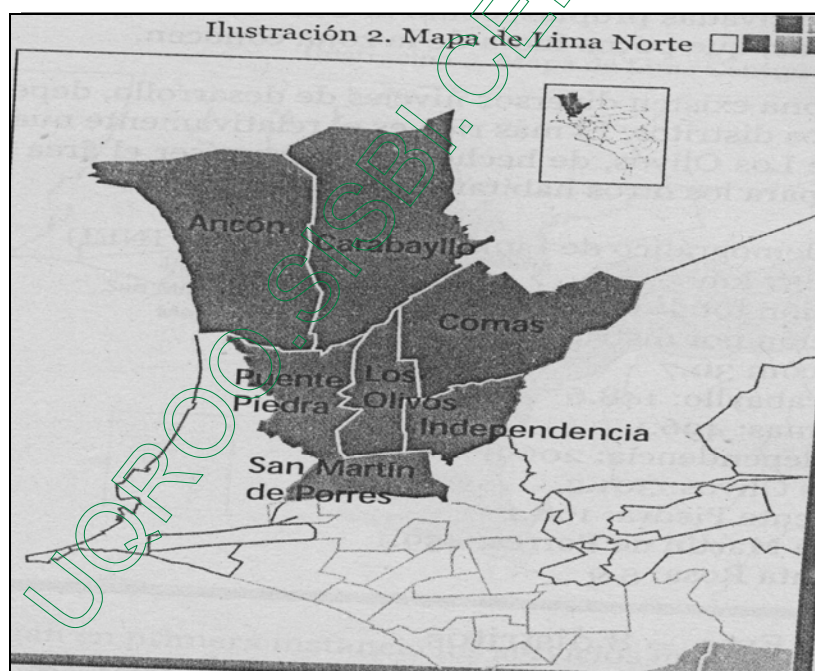
A partir de las primeras décadas del siglo XX, cuando Lima dejó de ser únicamente el cercado de Lima y abrió sus puertas para el crecimiento de lo que hoy es la Lima Metropolitana que alberga a algo más de 8 millones de habitantes, su situación geográfica y su división política cambió, con la creación de los distritos, el boceto de lo que es hoy la ciudad, empezó a dibujarse. Entre las muchas consecuencias devenidas de las grandes migraciones y el crecimiento de los conos de la ciudad, fue la manera como se asumieron las invasiones en la ciudad: la creación de los pueblos Jóvenes; si bien estas formas de vivienda aparecieron con la llegada de los primeros movimientos migratorios de los años 30's y los 40's; rápidamente se organizaron en sitios como Comas, San Martín de Porres, Callao, San Juan de Lurigancho y Ate, entre otros. (Arellano 2006:44).

De esta manera inició lo que sería considerada como la “Etapa de formación” de los asentamientos humanos, que hoy han sido convertidos en Distritos de Lima. La definición legal de los pueblos Jóvenes, posteriormente convertidos en Distritos, alrededor de la década de 1950, fue una de las medidas que sin duda contribuyeron a la formación, crecimiento y reconocimiento de estas zonas de la ciudad de Lima. Años después, el panorama de Lima y su constitución espacial habían dado un brusco cambio; de 1950 a la fecha las barridas continuaron con crecimiento exponencial. Así, tanto de forma legalizada como a través de las grandes invasiones no planificadas y que de un día para

otro realizaban cientos de migrantes en búsqueda de un lugar en la capital, terminaron por ser el escenario para la actual forma, muchas veces caótica y desordenada de la metrópoli limeña. Es por ello que con la finalidad de establecer cierta continuidad que permita organizar de manera más definida cada área de Lima metropolitana, se procedió dividirla en 4 zonas: Lima central, Lima Norte, Lima Sur y Lima Este.

LIMA NORTE

8 DISTRITOS



1.6 mapa de lima norte (del libro: Lima, la ciudad de los reyes. 2006)

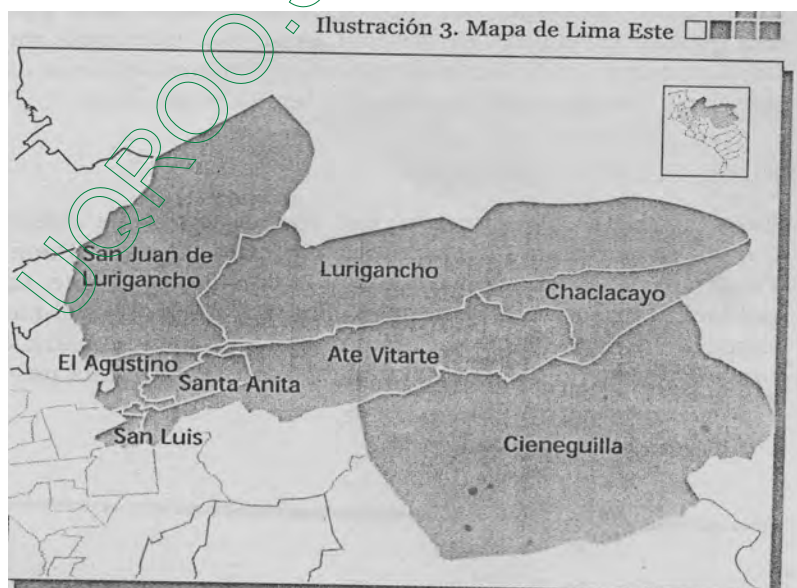
Esta zona formada por los distritos de Ancón, Carabayllo, Comas, Independencia, Los Olivos, Puente Piedra, San Martín de Porres, y Santa Rosa.

Tienen una población procedente fundamentalmente de la región norte de país; de los departamentos como Ancash, Cajamarca, La Libertad y Piura, esto de acuerdo a los datos obtenidos del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI)

De acuerdo a este mismo documento, se tiene registro que Lima Norte fue una de las tres primeras Limas conurbanas en formarse y, por ende, en desarrollarse tanto económica como socialmente. En esta zona existen diferentes niveles de desarrollo, dependiendo claro, de la población de los distritos, pero si es de notar que existen, al menos un distrito caracterizado como un distrito de creciente desarrollo; el llamado, distrito de los Olivos.

LIMA ESTE

8 DISTRITOS



1.7 MAPA DE LIMA ESTE. (Libro: Lima, la ciudad de los reyes. 2006)

Esta parte de Lima esta conformada por los distritos de Ate, Chacaclayo, Cieneguilla, El Agustino, Lurigancho, San Juan de Lurigancho, San Luis y Santa Anita. Dada su ubicación, en la frontera con la sierra Central del Perú, al momento de realizarse las grandes olas migratorias, muchos de las personas que actualmente viven allí, son provenientes de este sitio del país, especialmente de provincias como Junín, Pasco, Huancavelica, Apurímac y Ancash, por mencionar algunos, y que lograron asentarse en esta sección de la ciudad. De acuerdo al libro "Lima: Ciudad de Reyes", representa a Lima Este como uno de las zonas más heterogéneas de la lima conurbada, puesto que en esta parte se encuentran personas que llegaron con las primeras olas migratorias registradas para la capital (50's y 60's), así como migrantes de épocas más recientes (80's y 90's); conviviendo en conjunto con urbanizaciones formales planificadas, mencionando el caso de la Urbanización Ceres por ejemplo.

Lima Este, donde se ubica el distrito mas poblado de Lima y del Perú, por no mencionar de América Latina, que es San Juan de Lurigancho; así como una zona industrial ubicada en el distrito de Ate Vitarte, que en un inicio, al igual que buena parte de lo que ahora es Lima Este, formaba una serie de áreas para el cultivo y pequeños poblados que fueron absorbidos y adheridos a la urbe con el crecimiento de esta.

LIMA CENTRAL

17 DISTRITOS



1.8 mapa de Lima central (del libro: Lima, la ciudad de los reyes. 2006)

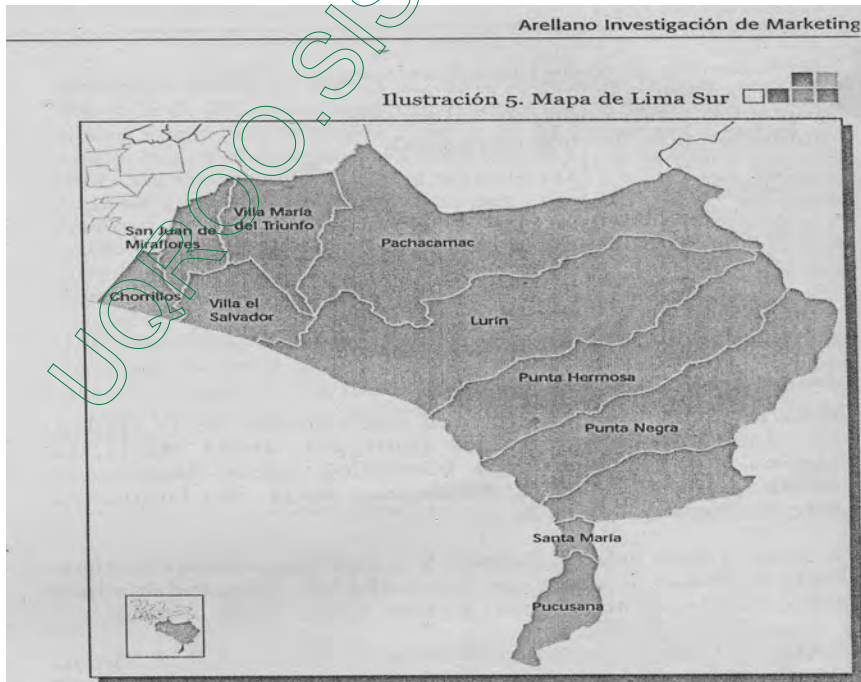
Esta parte de Lima está conformada por los distritos tradicionales de la ciudad y que en un inicio pertenecieron también a una parte de lo que se conoció como “cercado de Lima” o la Lima Colonial. Dentro de Lima central se encuentran los distritos de Barranco, Breña, Chorrillos (antiguo), Jesús María, La Molina, La Victoria, el Cercado de Lima, Lince, Magdalena, Miraflores, Pueblo Libre, Rímac, San Borja, San Isidro, San Miguel, Surco y Surquillo.

Esta zona de Lima es la más tradicional y por lo tanto guarda un estilo arquitectónico de la época clásica así como los principales atractivos turísticos de la ciudad; como el caso de las iglesias, catedrales, parques, monumentos, de

igual forma museos, sitios culturales entre otros. Sin embargo, de la misma manera que contiene los distritos fundadores de Lima, también cuenta con modernos distritos como el caso de San Borja o San Isidro, donde se concentran buena parte de los sitios comerciales y de negocios así como atractivos turísticos tradicionales como complejos comerciales como el caso del complejo turístico “Larco” en el distrito de Miraflores, que es uno de los lugares más concurridos por los turistas, debido a que se compone de grandes plazas, restaurantes, tiendas de suvenir, cines y todas aquellas atracciones para el turista moderno o para la gente de la ciudad que desee pasear o distraerse .

LIMA SUR

11 DISTRITOS



1.9. Mapa de lima sur (libro: Lima, la ciudad de los reyes. 2006)

Lima sur está conformada por los distritos de Chorrillos (nuevo), Lurín, Pachacamac, Pucusana, Punta Hermosa, Punta Negra, San Bartola, San Juan de Miraflores, Santa María, Villa el Salvador y Villa María del Triunfo.

Aunque es la más antigua en cuestiones de formación en referencia a las otras que dan vida a la Lima conurbana, su desarrollo crece de manera significativa y con una mayor rapidez en los últimos 20 años, esto de acuerdo a fuentes como el INEI y el Libro *“Lima: Ciudad de Reyes”*; que coinciden en ubicar el apogeo de Lima Sur, después del desarrollo y la consolidación de Lima Norte.

Tal y como el caso de Lima Norte y Este, la mayor parte de los habitantes de Lima Sur proviene de la parte de la sierra sur del Perú, muchos de ellos como consecuencia de la violencia terrorista o el evidente abandono de esas regiones por parte del estado en cuestiones básicas de desarrollo.

Lo que bien puede caracterizar esta parte de Lima es la creciente y recíproca organización social de sus habitantes, que les ha permitido consolidar en poco tiempo distritos con amplias extensiones territoriales y con relativamente poco tiempo de existencia, como el caso de Punta Hermosa.

CAPITULO SEGUNDO

ASPECTOS GENERALES: DEPARTAMENTO DE AYACUCHO

Como reflexión podemos anotar que la ciudad de Lima, es considerada como el sitio de llegada de aquellas personas que por diversas cuestiones, han tenido que salir de su lugar de origen y crear una nueva forma de vivienda en la capital. Por ello es la importancia de incluir los lugares donde se establecen actualmente las personas que han llegado a dicha ciudad, sin embargo es de igual manera importante mencionar el sitio de salida de los migrantes, con ello deviene conocer una de las regiones del Perú, que año con año, registra movimientos migratorios hacia la capital, la región de la sierra peruana, principalmente de los departamentos de Huancayo y Ayacucho.

2.1 Departamento de Ayacucho.

Ayacucho se encuentra ubicado en la sierra sur central del Perú. Su capital es la ciudad fundada por los españoles en 1540 con el primer nombre de San Juan de la Frontera, en el lugar denominado por los antiguos habitantes nativos como Pucaray. Actualmente es llamada Ciudad de Ayacucho. (Cortazar 1990: 17)

Ubicación Geográfica

Esta situada en la sierra central, en el área meridional del Sur entre la cordillera oriental y central de los Andes del Perú, tiene una superficie de 43,814 Kilómetros Cuadrados. En las coordenadas 13° 9' 56" latitud Sur y 74° 13' 40" longitud Oeste. Con una altura aproximada de 2,761 metros sobre el nivel del mar. Cuenta con una población aproximada de 512,438 (INEI, 1993)

Ayacucho cuenta con 11 provincias que son: Huamanga, Huanta, Cangallo, La Mar, Huancasancos, Parinacochas, Paucar del Sara Sara, Sucre, Víctor Fajardo, Vilcashuaman, Lucanas.

Su clima es templado y seco con una temperatura promedio de 17.5°C. Sin embargo, el clima más frío se encuentra en la parte de la sierra, las cumbres y las pampas (llanuras); el clima templado es propio de los valles interandinos, y en la parte correspondiente a la selva alta, el clima varía siendo ligeramente cálido y húmedo. La temporada de lluvia es durante los meses de Noviembre a Marzo, y el resto del tiempo goza de un clima soleado. Su geografía le ha reservado paisajes y sitios de bellezas naturales, cruzado por dos cordilleras andinas: la Occidental y la Oriental, dividen al departamento de Ayacucho en tres unidades orográficas: las cumbres de nieves eternas, las pampas (llanuras) desoladas y al Este, las cálidas tierras en el margen del río Apurímac, en la Selva Alta. (Cortázar 1990: 29)

La Sierra Ayacuchana se caracteriza por la variedad de sus plantas silvestres como: el molle, chachas, cedro, nogal, tara, eucalipto, puya raimondi, lambras, cabuyas. En cuanto a la fauna, en departamento de Ayacucho existe alrededor de 150,000 camélidos que en su mayoría habitan en la Reserva Nacional de Pampa Galeras tales como: vicuñas, llamas, alpacas; aves como los guanacos, vizcachas, cóndores, perdices, y mamíferos como venados, pumas. Entre muchas otras variedades de especies endémicas de la región. Para acceder al departamento de Ayacucho, existe una vía aérea que ofrece un servicio de enlace directo partiendo desde la capital de Lima (Lima – Ayacucho), con duración de viaje aproximadamente de 35 minutos. En Vía terrestre, existen varias formas de llegar al departamento a través de carreteras, partiendo de ciudades como: Lima, Pisco, Huancayo, Cusco, Abancay, y Andahuaylas.

Historia

El departamento de Ayacucho, más que una delimitación política, es una región que guarda historia prehispánica y cultural, por ser un área donde confluyeron diversas manifestaciones culturales, tal como señala Arguedas; al denominar esta región *Área cultural Ponkra-Chanka*, pues en este territorio se desarrollaron, después de la caída del imperio Wari, que dominaba cultural, política y religiosamente los andes, antes de la expansión de los señoríos Incas. (García, 1996; 7)

Durante la colonia, constituyó la intendencia de Huamanga, que en el periodo del apogeo de las minas de Huancavelica, fue una de las más importantes intendencias en el virreinato del Perú, en lugares como las haciendas y los productos derivados del trabajo en la minería florecieron en este periodo, el comercio fue constante también, la ciudad de Huamanga, hoy Ayacucho, se convirtió en una de las ciudades más importantes de la sierra central. (García, 1996:8).

Cuando la producción minera en Huancavelica decayó, sucedió lo mismo con la producción en las haciendas y el comercio; la intendencia de Huamanga entonces entró en un periodo de estancamiento, los capitales pasaron a depender en una economía rentista fijada principalmente en la tenencia de la tierra; en esta época, Ayacucho se consolida como una región con características geográficas y culturales particulares, García Miranda, citando autores como Arguedas, Degrogori, Urrutia y Balutansky, la caracterizan como:

- 1.- *la misma variante dialectal del quechua*, también denominado quechua ayacuchano.
- 2.- *una notable unidad folclórica musical*, variada en algunas ocasiones por acentos provincianos.
- 3.- *arquitectura popular de procedencia hispana*

4.-una serie de manifestaciones de arte popular; como el danzante de tijeras (*dansaq*), los mantos adornados de cenefas, los retablos, etc.

5.-la religión, importante en una formación predominantemente feudal, como la que se configura en esos siglos.

6.-lo que podemos denominar “ciencia popular”, especialmente conocimientos agronómicos y médicos.²

Estas características, tanto para el caso de la lengua, el folclore o las tradiciones, que nos hablan de las características culturales del grupo étnico en particular; así como las manifestaciones externas tal es el caso de la arquitectura, las artesanías y la medicina tradicional entre otras; hablan de una sociedad con una proporción económica y cultural perceptiblemente homogénea; sin embargo la conformación étnica, da muestras de una variabilidad, sin duda resultado de la diversidad étnica de la época prehispánica y colonial; García, las reduce a dos macro-etnias:

Una *india* o *indígena* (rural-serrana), que a pesar de su diversidad étnica se “homogeniza” y unificada en su condición de dominada, oprimida y explotada, aunque actualmente se idealiza la etnia indígena como la depositaria de la cultura *Ponkra-Chanka*,

² Citado por García Miranda, Julio Teddy en: “identidad en el Huayno Ayacuchano”

La otra es la *occidental* (español), aristócrata y equivalente de modernidad, a la que la población campesina denomina como “*Misti*”, sinónimo de *blanco* y *explotador*. La denominación de lo occidental, también sufre una homogenización, sin importar las particularidades culturales que en un primer momento debió tener. (García, 1996: 9)

Esto nos da cuenta, de como ambos sectores aunque contrapuestos, tienen una interacción cotidiana; durante la cual se producen apropiaciones constantes de sus respectivos elementos culturales; hasta que con el paso del tiempo, consolidara lo que actualmente se percibe en dicha región.

Estos elementos permiten hacernos una idea de la constitución social y cultural de la población, así como de la propia región de Ayacucho; consolidada en características económicas, socioculturales e históricas particulares que finalmente permiten definir la identidad Ayacuchana.

Tradiciones

Ayacucho, como sucede en otras ciudades del Perú, que comparten un origen colonial, muestra rasgos peculiares, fruto de esta tradición e historia de siglos; deja translucir sus auténticas obras de arte, como las iglesias, los retablos, etc. Conocer Ayacucho, Ciudad de las 33 Iglesias, es compenetrarse con su esencia Cultural.



fig. 2.1. Vista de iglesia colonial, en Huanta Ayacucho.

El mundo que rodea las tradiciones, costumbres y cosmogonía, envuelven la vida y las creencias de Ayacucho y sus pobladores; con un inconfundible reflejo del folclore andino sudamericano, este pueblo es conocido por sus coloridas tradiciones, muchas de ellas con orígenes prehispánicos, o en honor a santos como El Señor de Maynay, festejada en Septiembre; a Nuestra Señora de las Nieves en la región denominada Parinacochas, para el mes de Agosto.

La cosmogonía ayacuchana, así como sus tradiciones y costumbres, son de notoria fama en toda la república Peruana, y algunas de sus ceremonias, fiestas y artesanías, atraviesan ya las fronteras de dicho país. Artesanías como los retablos, cruces, capillas hechas con piedra de Huamanga; así como figurillas de danzantes, adornan miles de lugares alrededor del mundo. La tradición más

popular y reconocida es la *Semana Santa*, dentro de su arraigada tradición religiosa, esta semana de abril, está impregnada de misticismo, colorido e impresionantes actos de fe, como si se tratara de una caracterización masiva, toda la población forma parte de los festejos, las celebraciones y las procesiones, volviendo a la ciudad de Ayacucho en un gran escenario donde se dan cita la recreación de la muerte y resurrección del Cristo.

Dicha representación de los últimos momentos de Jesús, acaecida todos los años en la ciudad, es casi tan antigua como la ciudad misma, con el pasar del tiempo se han ido amalgamando a esta conmemoración ideas, costumbres y creencias traídas por los españoles, con tradiciones indígenas de la región.

Llamando la atención a los visitantes, precisamente este sincretismo cultural, para algunos, incomprendido, en la que se mezcla la solemnidad y veneración religiosa con festejos populares y ferias comerciales, durante los días de Semana Santa, que se inician con el Viernes de Dolores, inician también las salidas de las procesiones de la imagen de la “Virgen de la Dolorosa”.

El Domingo de Ramos, se bendicen las iglesias con flores y palmas que llevan los niños que acompañan a la imagen de un Cristo sentado en un burrito, ya desde este momento toda la población se encuentra prácticamente en las calles, animados también por peregrinos y turistas provenientes de diversas regiones, así mismo aparecen comerciantes y vendedores que se dan cita en las ferias organizadas para estas fechas en la ciudad.

2.2. La Ciudad De Huanta: “Esmeralda De Los Andes”

Conviene, antes de tratar del estudio del barrio denominado Villa Huanta, ubicado en la zona periférica de Lima; el panorama de la primera ciudad de Huanta, la ciudad conocida como “Esmeralda de los andes”; debido precisamente a su ubicación enclavada entre los verdes cerros de la sierra peruana y que mantienen ese color verde, similar a la esmeralda, la mayor parte del año. Huanta, representa una próspera ciudad ubicada en el departamento de Ayacucho, al sur de Perú. (Cartolin: 2006³)



Fig. 2.2 vista de una de las calles principales de la ciudad de Huanta, Ayacucho.

Con una altitud aproximada de 2, 660 metros sobre el nivel del mar, esta ciudad esta ubicada, en un fértil y pintoresco valle abierto en la región de los

³ Acorde con la información proporcionada por el historiador y profesor de Historia, Marco Antonio Cartolin Martínez, nacido en la ciudad de Huanta, Ayacucho y entrevistado durante la investigación

Andes centrales, a 51 kilómetros de la ciudad de Ayacucho, goza de un clima templado y algunas veces cálido durante el día y frío durante la noche. (Cortázar, 1990: 44)

La antigua Huanta, ocupaba el actual lugar de la zona arqueológica conocida como *Inca Raqay*, a unos seis kilómetros hacia el oeste de donde actualmente, esta asentada la ciudad. Acorde con el historiador Ayala, cronistas como Cieza de León o Inca Garcilaso de la Vega, refieren este lugar como Aswankaru, Zángano; los españoles lo llamaron Azángaro y sus primeros habitantes pertenecían a la tribu de los Aylluquchas. Ayala señala también, que arqueólogos como Mac Neish y Luis Lumbreras, ubican esta agrupación social en el horizonte tardío o formativo de la cultura Huarpa, que se desarrollo en el ámbito geográfico del valle de Huanta, comprendiendo a todo el departamento de Ayacucho, parte del Apurímac, y el departamento de Huancavelica. (Ayala; 1998: 38)

Acerca del nombre de Huanta, habitantes de esta ciudad así como los historiadores Ayala y Cartolín; dicen que se deriva de “Huantuy” que es la acción de cargar entre dos o más personas, en este caso, existían en esta zona, personas encargadas de hacer pasar por los ríos que colindan la región como el Viru-viru o Wantu, a los caminantes. También se afirma que Huanta se deriva de Huanter, que en dialecto iquichano significa “Valle frondoso” o “selva”. Finalmente, los estudiosos de la cultura Warpa señalan que Huanta proviene de

“Warpa (Huarpa)” por haber sido el pueblo primigenio donde se desarrolló un importante centro administrativo de esta cultura. (Ayala; 1998: 38).

Actualmente, Huanta es la ciudad capital de la provincia y dentro de sus actividades culturales y festividades, es notable por las celebraciones de *Semana Santa*, la *Santísima Cruz* y la *Santísima Trinidad*, y en especial, la realizada al *Señor de Maynay*, patrón de Huanta; las cuales, debido en parte a su gran colorido y originalidad, atrae a turistas tanto nacionales como extranjeros cada año. (Cortázar 1997: 44)

Huanta representa una ciudad de contrastes, de historia y de tradición, al estar ubicada en el departamento de Ayacucho guarda también dentro de sus riquezas, la identidad provincial de la sierra, ese estilo particular de vida y esa cosmogonía que se recrea con cada nueva generación.

CAPITULO TERCERO

CONSTITUCION DE VILLA HUANTA EN LA CIUDAD DE LIMA

A raíz de problemáticas sociales vividas en el Perú entre las décadas de 1980 y 1990; como el terrorismo y la inseguridad, así mismo las situaciones de marginalidad tanto social como económica y política; muchas personas debieron salir de su lugar de origen, en las provincias del país y encontrar en la ciudad de Lima, y en las invasiones (con la consecuente formación de barriadas), un lugar y un nuevo espacio social en la capital.

La historia de la villa de Huanta es solo una de ellas, la historia de personas bien organizadas, que lograron lo que hoy es un prospero asentamiento, ubicado en el distrito más populoso de la ciudad de Lima, San Juan de Lurigancho; pero es también la historia de la permanencia de una historia de vida similar y la recreación de identidades, que convergen en una particularidad forma de vivir en Lima.

3.1. La crisis de los ochenta y el movimiento poblacional en el Perú

En la década de 1980, cuando el Perú se vio envuelto en una de las crisis más graves de su historia, y que coinciden en describir historiadores y analistas sociales, nacionales como extranjeros (Manrique, Arguedas, Degregori, entre otros). Sin embargo, se trató en general de una crisis muy compleja, que se

manifestó por circunstancias tanto política como social y económica, que al desencadenarse simultáneamente, que se manifestó quizás como la situación más violenta, vivida en ese país.

La crisis se agravó por la creciente presencia del narcotráfico y la corrupción, tanto en la estructura del estado como de los propios habitantes; es en este escenario cuando aparece un grupo subversivo al estado, que se organizó de tal manera que creaba sus propios mecanismos de poder; y que poco a poco fue anexando a sus filas más adeptos, y por tanto, haciéndose de más territorios sometidos, a lo largo del país.

Tal fue el nacimiento de organizaciones como “Sendero Luminoso”, con un sistema de organización complejo, que hacia uso de la violencia y la agresión, se fue ganando buena parte de la población civil, de las regiones aisladas del Perú.

Ante esta situación, el gobierno peruano respondió a este movimiento, desarrollando lo que se conoció como la “*guerra de guerrillas*” o una guerra de baja densidad; de lucha anti-subversiva, donde actuaron los miembros de las fuerzas armadas del país (Ejercito, Marina y Aviación), que fueron enviados a combatir a los terroristas, sin tener ellos mismo una idea clara de quienes o a que exactamente debían enfrentar, el resultado: un alto costo social, una población, en su mayoría campesina e indígena, atrapada entre dos fuegos y la principal víctima del conflicto.

Sendero Luminoso, tenía dentro de sus perfiles una ideología y filosofía revolucionaria, con influencia de la revolución China Maoísta; su pensamiento incluía una particularidad específica hacia los grupos minoritarios como los sectores rurales, campesinos y estudiantiles: por ello, logro permearse con éxito en algunas zonas de la sierra central del Perú, como es el caso del departamento de Ayacucho. (Manrique, 2004: 75).

Ayacucho representa una de las zonas donde se registró una mayor incidencia del movimiento de Sendero Luminoso, y fue precisamente en la localidad ayacuchana de Chuschi, donde en mayo de 1980, se registró el primer ataque realizado por los Senderistas. Ayacucho es uno de los departamentos que sufrió más el impacto de la lucha armada entre los grupos rebeldes y gobierno, pues al ser el escenario de violentas luchas y continuos levantamientos, acontecimientos que sin duda, se reflejaron en la población civil, ajena a todos estos acontecimientos y sin embargo, la más afectada de todos. (Manrique, 2004: 75)

El movimiento subversivo fue azotando el país, desde inicios de los años de 1980, hasta los años de 1990, y desplazando paulatinamente su acción, no solo hacia los departamentos de la sierra y la selva, sino también hacia la costa y a la misma Lima; con atentados y explosivos de coches bomba en las calles de Lima, en Octubre de 1992. Estos acontecimientos únicamente agravaban la situación y la ola de inseguridad acabo por trasladarse a la capital, donde las

autoridades buscaban participantes terroristas dentro de organizaciones comunitarias y extendiendo la alarma y haciendo aumentar la tensión entre los distintos sectores sociales que convivían en la ciudad. (Manrique, 2004)

Fue hasta la captura de los principales líderes, como Abimael Guzmán, en Septiembre 1992, que inicio la paulatina desarticulación de la organización de Sendero Luminoso, y el regreso de una relativa calma al ambiente del país. Después llegaría lo más difícil, el reflejo de la situación enfrentada, en la población, con miles de desaparecidos y muertos a lo largo de estas décadas.

El gobierno se encargó entonces de crear una comisión asignada para presentar tanto a autoridades nacionales e internacionales, así como a la población civil, las consecuencias de este conflicto. La organización fue llamada "Comisión de la verdad", y después de una serie de indagaciones y entrevistas, presentó su informe final el 28 de Agosto del 2003, siendo presidente del Perú, el señor Alejandro Toledo.

Las cifras obtenidas, mostraban a Ayacucho como la región que más sufrió la violencia política; pues de un total de 69, 200 personas fallecidas; 26, 259 pertenecieron a Ayacuchanos, es decir un 42.5% de la población desaparecida en total. (Informe Final de la Comisión de la Verdad, 2003)

El informe también da un panorama de la exclusión y la desigualdad social que reflejó este evento; siendo las principales víctimas del conflicto, pobladores

de las zonas rurales, es decir, los campesinos, con un 76% del total de la población desaparecida.

Esto da una idea de las condiciones sociales y políticas, así como de las relaciones entre el propio estado y la sociedad; el terrorismo expuso que la diferencia social en el Perú implica una relación de desigualdad; siendo el sector rural y campesino, el de mayor vulnerabilidad.

El sector campesino indígena, que habitaba tanto en Ayacucho como en las otras regiones, había estado apartado y excluido en el Perú, sin presencia en los programas de estado; constituían el sector más olvidado y tuvo que ocurrir una situación tan complicada como la presentada por la violencia política, para que el gobierno peruano mirara con otros ojos la problemática y diera los primeros pasos para el reconocimiento de estos ciudadanos.

En este panorama, imaginemos la situación por la que miles de ayacuchanos se vieron en la necesidad de cambiar su lugar de residencia, ya sea de manera temporal o permanente.

Es así como la exploración nos lleva a la ciudad de Huanta, una ciudad ubicada en la sierra central de Perú y perteneciente al departamento de Ayacucho, que al igual que muchas ciudades y comunidades aledañas, fue sacudida por el terror del grupo rebelde y por los agentes de gobierno, es decir, las fuerzas armadas, policías y soldados; sus habitantes vieron irse a familiares,

amigos y conocidos hacia la capital de la república, en la búsqueda de un mejor lugar para vivir; en este lugar, al igual que en la mayoría de las comunidades de la sierra central, las personas vivían del campo y la agricultura.

En Huanta, algunos pobladores ya contaban con familiares o conocidos en la ciudad; y las redes sociales pudieron fluir más fácilmente; pero en síntesis, el reto era el cambio de vida y su propia seguridad.

3.2. La Migración En El Perú: Recorrido Histórico

La transición demográfica que sufrió el Perú en general, se acentuó hacia mediados del siglo pasado, debido a una serie de cambios, originados en su mayoría por el proceso modernización y el desarrollo industrial; por lo cual las sociedades urbanas se vieron modificadas ante la llegada de migrantes de las más diversas regiones del país, que en forma masiva, movieron su lugar de residencia del campo a la ciudad.

A medida que crecía la población urbana iba decreciendo la población rural, con el traslado definitivo de millones de personas, que abandonaron el campo para ir a radicar a las ciudades, entendemos el crecimiento exponencial de la población en las ciudades y la reducción del número de habitantes en el campo que acentuó la crisis agraria.

La información estadística demuestra, que de acuerdo con los censos realizados en Perú para 1940, un 35.3% de la población era urbana y el 64.5% era rural; para 1993, los porcentajes fueron de 70.4% y 29.6% respectivamente⁴. Representando un cambio brusco y trascendental para la forma estructural de la ciudad. Es necesario entonces explicar porque desde mediados del siglo XX una gran cantidad de gente decidió abandonar sus lugares de origen para dirigirse a las ciudades.

Una primera razón podría rastrearse en que a partir de la década de 1940, en Perú, el crecimiento en la población rural llegó a un punto tal que la tierra disponible no alcanzaría en lo sucesivo para sostener a aquellos nuevos habitantes que nacían; debido a la pobreza y la escasez de recursos, se desencadenó una crisis en la economía agraria, cuyo efecto fueron las primeras oleadas migratorias del campo a la ciudad.

En la siguiente ilustración se aprecia el cambio demográfico y exponencial que sufrió Lima, a partir de la década de 1940, cuando aparecen las primeras barriadas, alrededor de lo que en ese momento se denominaba "lima cercada", puesto que se trataba de una auténtica ciudad encerrada, cuyo muro distinguía lo que es la actual zona del centro de la ciudad; de las zonas de cultivo o los arenales del desierto; posteriormente, la gran concentración de gente que llegaba a ocupar un lugar en la ciudad, se iba constituyendo en sus alrededores,

⁴ INEI: censos de población, tasa de crecimiento intercensal 1993.

formando lo que luego se conocería como “barriadas”, las barriadas dieron forma a los primeros distritos consolidados en la ciudad, (los primeros tres cuadros de la figura) para tener el panorama final, al año 2004 (representado en la cuarta figura), donde se observa el crecimiento de la mancha urbana, que ha ido ocupando zonas tanto a la orilla del océano pacifico como las extensiones de la propia provincia de Lima.

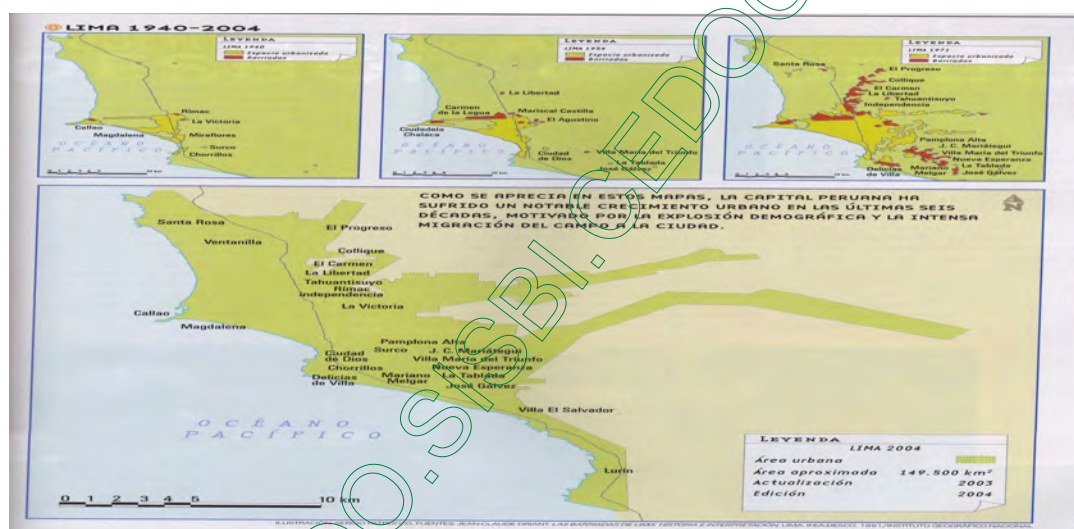


Fig. 3.1. GRAFICA Lima: 1940-2004, crecimiento de la mancha urbana capitalina.

Sin embargo, hay que señalar las consecuencias de estos cambios migratorios, junto con la diferencia demográfica, trajo reacciones y tensiones no únicamente socioeconómicas sino además étnico raciales; la movilidad de los que los capitalinos denominaban “indios” o “cholos” desencadenó una serie de

prejuicios y un racismo entre ambos grupos sociales, dando paso a transformaciones sociales y culturales.

Inclusive en la propia terminología utilizada, por citar un caso, en el entorno capitalino, el peyorativo tradicional con el que los limeños identificaban al migrante era el de “cholo” o “cultura chola”; que permeó hasta el grado de ser mencionado en foros internacionales como el Primer Congreso Internacional de Peruanistas celebrado en Lima en 1951, donde se menciona la categoría de *Cholo o cultura chola como...“el estatus cultural intermedio entre indígena y mestizo”* (Vázquez, 1951).

La capacidad de esta sociedad, para incorporar esta terminología, da en cuenta la situación que se encontraba en estos años, la gran cantidad de personas que llegaban hacia la capital, por efecto de las migraciones; debía ser entendida y conceptualizada para hacer frente a esta nueva realidad. El escenario donde capitalinos y migrantes tomaron nuevos estatus culturales, para ello, el concepto de “cholo” para describir a aquel indígena que migraba a la capital y que, con el tiempo, funcionó como una especie de *etiqueta cultural*, en este escenario inmediato, que representaba la ciudad capital.

Lima, y paso a paso, las principales ciudades en la costa del Perú, se fueron “Indianizándose” como mencionan algunas de las canciones escuchadas por estas primeras generaciones de personas que llegaban a la capital; esta expresión espontánea, de considerar al migrante como “Cholo”, “indio” o

“serrano” en el caso de los que provenían de la sierra y “charapa”, en el caso de los que provenían de la selva; todos estos adjetivos, eran dados por aquellos habitantes de las ciudades y la capital, y fueron permeando al grado de verse reflejados en la expresión popular, tal es el caso de su música, su forma de vestir, sus expresiones y inclusive sus platillos o sus tradiciones, los migrantes que llegaban, eran siempre catalogados en base a estas características culturales.

De esta manera, no era lo primordial saber si la persona habría llegado de la sierra, la selva o la costa; sus variantes culturales, lo identificaban y lo adscribían como perteneciente a una de las categorías ya mencionadas anteriormente. (cholo, serrano, charapa, etc.)

Una parte de estas características culturales que nos ayuda a comprender y analizar la evolución del migrante lo constituye su música: A pesar de estar en la ciudad, seguían escuchando la música típica de sus respectivas regiones de origen; como el Huayno, el tondero, la diableada y otros más. Cantantes como “Dina Paukar “el Picaflor de los Andes” “la Pastorcita Huaracina” etc. representaban la imagen de esa cultura trasladada de lo provinciano a la ciudad, y las letras de sus canciones, hablaban de esa cultura migrante que había llegado a la capital

A continuación se transcribe la letra de una canción que tuvo bastante auge para la década de 1980 y que habla precisamente de la visión que el

migrante tenía a su llegada a la capital de Lima; como concebía a esta y como se imaginaba y recreaba a sí mismo, en un ambiente del cual se sentía ajeno.

SOY PROVINCIANO

(CHACALON)

**Soy muchacho provinciano
me, levanto bien temprano
para ir con mis hermanos
ay, ay, a trabajar...**

**No tengo padre ni madre
ni perro que a mí me ladre
solo tengo la esperanza
ay, ay, de progresar....**

**Busco una nueva vida en esta ciudad
donde todo es dinero y hay maldad
con la ayuda de dios se que triunfare
y contigo mi amor, feliz seré.....
feliz seré.....**

El éxito logrado por “chacalon”; el autor y cantante de esta letra, radicó en expresar los sentimientos de este grupo social que se conformaba con fuerza en

la creciente capital; todos aquellos que no provenían de Lima, o que tenían familiares o amigos en la misma situación, se veían reflejados en estas letras.

Así como “Chacalón”, que narraba las situaciones cotidianas y representaba la voz de este grupo social, otros cantantes escuchados por sus melodías con orígenes provinciales, como los mencionados Dina Paukar, el Gilguero del Huascarán o inclusive el Chato Grados, compusieron canciones que hablaban de esas dificultades, problemas o conflictos a los que se enfrentaban las personas que migraban a Lima y en ocasiones, también sobre lo que ocurría con sus familias o aquellas situaciones que les obligaba a salir de su lugar de origen.

Escuchar esas melodías, en su variedad de ritmos pues hay expresiones desde el huayno tradicional, hasta la chicha, la cumbia, y la salsa; sirve como una especie de “radiografía social” (si es que esa palabra existe y se puede aplicar) en el conocimiento de esa realidad que se daba dentro de ese entorno o espacio geográfico y la variedad de maneras en las que era expresado configurado y recreado por sus participantes.

Así entendido, es viable afirmar que la capital peruana a partir de la segunda mitad del siglo XX, comenzó a experimentar cada vez más complejas identidades y manifestaciones culturales, la mayoría de ellas, como resultado del contacto entre personas con diferentes ideas, cosmogonías y formas de percibir y recrearse en el mismo espacio.

La dinámica por la cual Lima continúa atrayendo miles de personas a la costa y produce la despoblación de las provincias del interior, es percibida aun en la actualidad; y es conveniente mencionar las diferentes variantes que explican el fenómeno de la migración hacia la capital:

En una primera situación, se tiene que la ciudad de Lima concentra el grueso de los recursos económicos, descapitalizando al interior, las cuatro quintas partes de todas las colocaciones bancarias se concentran en Lima y en algunos años, como cuando sucedió la etapa terrorista en 1988, ha concentrado hasta el 90% de los recursos financieros del País. (Atlas regional del Perú; 2004: 33)

Lo mismo sucede con servicios tan primordiales como la educación, salud, agua potable o energía eléctrica, entre otros, se observa que se encuentran concentrados en la capital, así también las oportunidades para aprovechar dichos servicios o acceder a la tecnología o la “modernidad” que la metrópoli ofrece; de igual manera que la percepción de encontrar un mejor trabajo o mejorar la adquisición económica, o inclusive política y social.

Durante el trabajo de campo, algunas de las charlas informales sostenidas con personas que habían llegado a la capital, provenientes de diversas regiones del país, durante las épocas de 1960, comentaban la experiencia de salir de su lugar de origen, ubicado en las provincias de la sierra o la selva, puesto que allí, ni siquiera se contaba con carretera asfaltada, luz o agua potable, o si los existía,

únicamente abarcaba zonas urbanas o en los primeros cuadros de las ciudades; así, cuando estas personas llegaban a Lima, estos servicios los podrían encontrar aun en las denominadas zonas populares o asentamientos humanos, tan comunes en las periferias de la capital⁵

El crecimiento en Lima debido a la migración se hizo inicialmente a costa de la conurbación con los barrios tradicionales; lo que en un inicio se conoció como Lima cercada, que pertenecía al centro de la ciudad, y que posteriormente fue invadida periféricamente con las primeras migraciones; estas primeras personas, que llegaban para vivir en la capital. Después de este proceso, aproximadamente para la época de 1940, se comenzó una dinámica de asentamientos de pobladores en barrios populares en los alrededores deshabitados de la capital. (Arellano, 2003: 32)

Este proceso de urbanización informal es común a los países de América latina y buena parte de los países denominados del tercer mundo. Su lógica, sin embargo, no es la misma que la urbanización de las sociedades industrializadas, en las cuales las divisiones entre rural y urbano están claramente definidas. Aunque en la actualidad el panorama de la inmigración a Lima metropolitana ha disminuido en términos relativos durante las últimas 2 décadas, la capital

⁵ Diario de Campo. Enero 2006

mantiene su primicia como foco de atracción a nivel nacional. Acorde con datos del INEI, hasta 1993, el aporte migratorio representaba el 39% (2.492.00) de su población total.

De estos mismos indicadores es conveniente señalar que las mujeres que vienen a lima representan una ligera mayoría con respecto de los hombres: el 52% de los inmigrantes es de género femenino; así mismo el 57% de la población total migrante, corresponde a grupos de edades jóvenes e intermedias y el 23% cursa una educación superior. Esto refleja como la búsqueda de mejores oportunidades tanto de vida como laborales o educativas que siguen siendo una poderosa razón para migrar.

Con todo ello, lo que se pretende rescatar, fue el papel que jugó la migración, para poner en contacto realidades sociales profundamente contrastadas y alejadas la una de la otra; creando formas de coexistencia entre grupos étnicos diversos, con distintos valores, tradiciones, cultura e historia, generando con ello estrategias de supervivencia para confluir en un mismo espacio.

3.3. Las barriadas

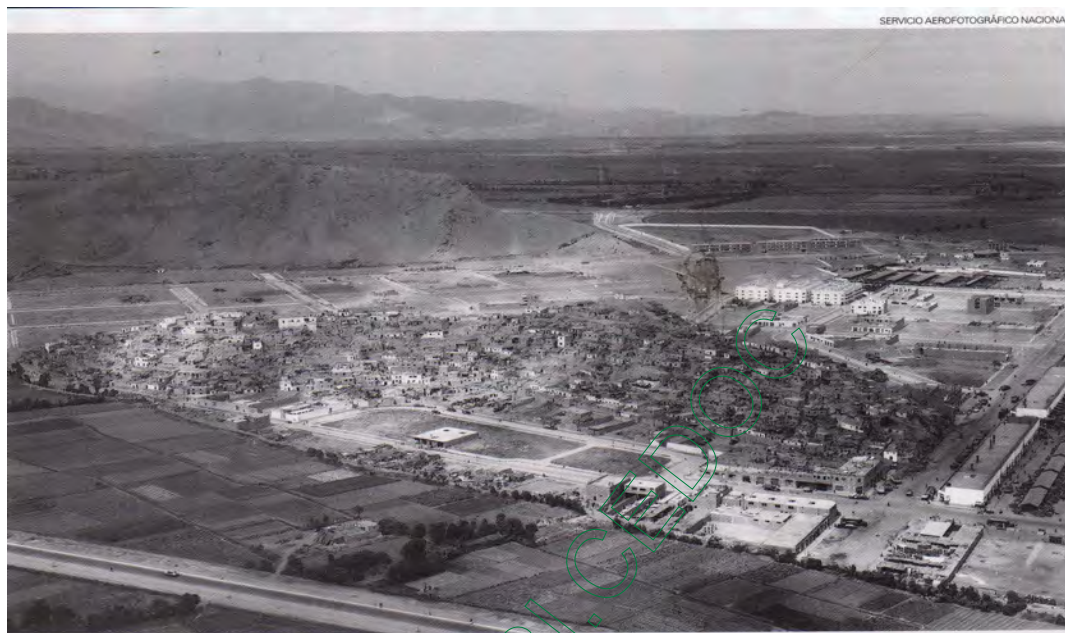


Fig3.2. Vista panorámica de la ciudad de Lima, donde se pueden observar las primeras barriadas conformadas en la ciudad, fotografía tomada desde el cerro de san coste en el año de 1953, actualmente el cerro forma parte del distrito de *El agustino*.

Foto: servicio aéreo-fotográfico de Lima

Para ayudarnos a comprender la conformación de la metrópoli limeña y en general, de casi cualquier gran urbe en Latinoamérica, es de utilidad conocer una forma de organización característica de las grandes ciudades: las denominadas llamadas *Barriadas* o *barrios pobres*; situados en su mayor parte en las zonas marginales o en ocasiones, inaccesibles de la ciudad, y cuyas condiciones de vida en sus habitantes, dista mucho de aquellos barrios o urbanizaciones ya consolidadas dentro de la misma urbe.

Las barriadas en el caso de Lima, pueden ubicarse en aquellos lugares que a primera vista parecieran inaccesibles para establecer una vivienda, como el caso de las laderas empinadas de los cerros que rodean la ciudad; como el caso de los cerros san Cosme, así como en el lecho pedregoso del río Rímac, o los arenales del desierto; de igual forma en terrenos ubicados junto a las fabricas o zonas industriales y en el caso del mercado mayorista, por mencionar algunos. Para entender un poco más de la terminología de las barriadas, se acudió a fuentes gubernamentales; como el caso del Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social, con sede en la Ciudad de Lima, donde se obtuvo la publicación de un estudio realizado en el año de 1960, realizado con el fin de entender y definir las condiciones en las que existían y subsistían estas organizaciones; denominada: *“Barriadas de Lima Metropolitana”*, el artículo realiza un panorama descriptivo acerca de las condiciones en salud y servicios de estos sitios.

Para el caso del ministerio de Salud conviene exponer que tienen como concepto de Barriadas:

“Aquellas agrupaciones de viviendas rudimentarias e improvisadas, de ubicación y construcción, generalmente clandestinas, que por proceso de integración llegan a construir una comunidad” (Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social, 1960:17).

Acorde con esta entidad, las barriadas aparecen de forma oficial alrededor de 1910, con los primeros movimientos migratorios que llegaron a Lima y se

intensifico debido al terremoto de 1940, que afectó gran parte de Lima y la zona costera de El Callao; obligando a muchas personas a mudarse a otras zonas y dejando a otras tantas sin hogar; esto se agravo para 1948, cuando el país cae en una severa crisis económica que obliga a segundas olas migratorias de personas de la provincia, a mudarse a la capital para conseguir empleo y sobrevivencia (Ministerio de Salud Publica y Asistencia Social, 1960:21).

Dentro de esta misma publicación se realizan también análisis acerca de las causas y consecuencias que tiene para una ciudad la aparición de estas barriadas, fue interesante notar, como entre sus causas sociales señalan:...

...”Un bajo nivel de vida de una parte importante de los habitantes; algunos producto del éxodo de provincianos, desalojo y una serie de migraciones internas que los condujeron a llegar hacia la capital”. (Ministerio de Salud Publica y Asistencia Social, 1960:23)

Se puede suponer como estas barriadas tienen su origen y formación debido a una carencia en la planificación de la misma ciudad, puesto que como bien señalan, las barriadas no son uniformes en estructura, ni en estado, pero si es frecuente que se encuentren ubicadas en la periferia de la ciudad o alrededor de las zonas industriales, deteniendo o modificando en algunos casos, los procesos de expansión urbanística que se planifiquen para la ciudad. A diferencia de las zonas residenciales o aquellas urbanizaciones que son planeadas para la ciudad; y que cuentan con todos los servicios, así como una

relativa facilidad en su acceso a través del transporte público y privado, de igual manera en algunas ocasiones se puede encontrar que disponen de aéreas para parques públicos, acceso a servicios de salud.

3.4 Barriadas ó Pueblos Jóvenes: Antecedentes Históricos Acerca De Su Formación

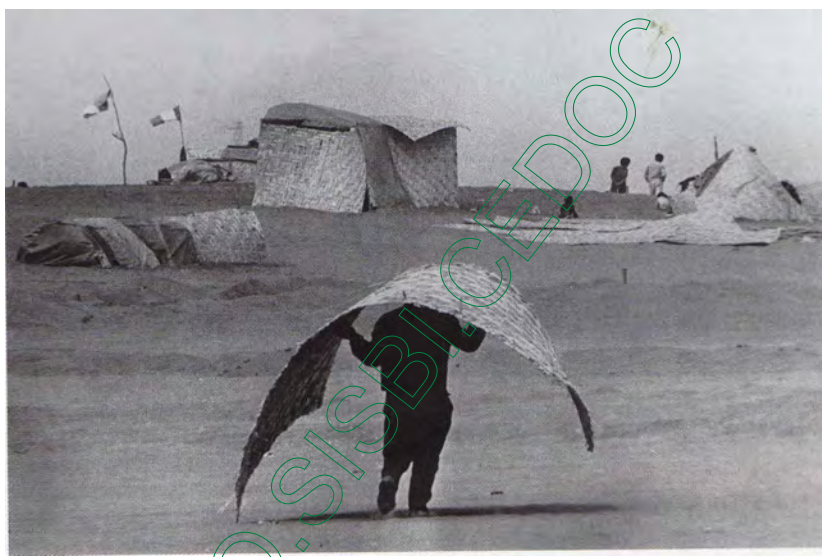


Fig. 3.3. Invasión de 1971, Villa el Salvador. En la fotografía se observa el proceso de invasiones informales que dieron forma a un sector importante de la actual ciudad; en muchas ocasiones las personas contaban únicamente con materiales perecederos, como en este caso son las esteras, y de manera artesanal, realizaban la construcción de sus viviendas.

Explicar el tema de las barriadas en base a sus antecedentes históricos es remontarse a las fuentes escritas tales como publicaciones históricas, enciclopedias temáticas o libros de texto de historia para el caso de Lima; en dichas publicaciones; la mayoría encuentra en las grandes olas migratorias de

los años de 1940 y 1950, la explicación del origen de las barriadas o lo que en un primer momento se denominaron *Pueblos Jóvenes*. Otra situación histórica señalada es el caso del terremoto de 1940, que dejó sin vivienda a buena parte de la población en Lima y que es vinculado como una de las causas que dio inicio a esta forma de vivienda.

Así mismo hay que señalar un factor importante para la expansión de las primeras barriadas, localizadas en las laderas del Río Rímac o en las áreas conurbadas del primer plano de la ciudad de Lima, y fue precisamente que en estas zonas se ubicaron e instalaron las primeras fábricas de la ciudad y de forma similar, con la creación y funcionamiento del ferrocarril central, ubicado ahora en el corazón del centro histórico de la ciudad. Los trabajadores de esta época buscaban lugares donde vivir cerca de sus centros de trabajo y la concentración de estas fábricas abarataba las tierras agrícolas que se urbanizaban. (Atlas regional del Perú; 2004)

La formación de las barriadas alrededor de la capital tuvo otro importante avance con la creación del mercado mayorista, al este de la ciudad de Lima, en 1945. Para 1946 se produjo la invasión de las laderas del cerro San Cosme, y meses después la del cerro San Pedro, y en 1947, la del Agustino; estas invasiones fueron en un inicio, reprimidas por las autoridades, sin embargo los procesos en los que surgieron permitieron su posterior reproducción y permanencia.

En el caso de la formación de barriadas en el predio perteneciente a estos cerros en particular, a través de las invasiones, se daban en su mayoría por pequeños comerciantes y nuevos migrantes que laboraban en los mercados y por los trabajadores de las fábricas y la estación de ferrocarril que estaban anexos.

Con el tiempo, se produjo la consolidación de los barrios de San Cosme y el Agustino, ocasionando la urbanización de los cerros al este de Lima. Casi al mismo tiempo se multiplicaron las invasiones en el distrito del Rímac, en las laderas del cerro San Cristóbal y los arenales y tierras agrícolas colindantes con la ciudad.

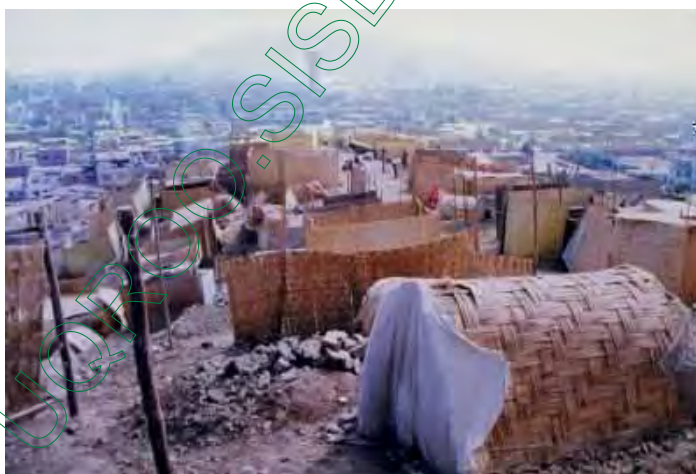


Fig.3.4. aspectos de las barriadas actuales en la ciudad de Lima, 2006.

Este recorrido ayuda a entender como se fue dando, paulatinamente, ese proceso que años después, se denominara barriadas, y que darían forma a buena parte del rostro de la ciudad actualmente.

Sin embargo cabe aclarar que no todo Lima surgió así, pues a la par que iban extendiéndose estas barriadas, de una manera informal, si se le quiere (o debe) llamar así; también surgían urbanizaciones en lugares estratégicos de la ciudad y que, con ayuda del gobierno se convertirían en zonas residenciales, que tenían de su lado, el aspecto formal, la denominada planificación, que se encontraba acorde a los planes de vivienda de la época.

Estas dos formas de hacer vivienda en la capital, serían un primer paso que marcaría diferencias mas allá de las simples estructuras de una casa, presentaría condiciones y situaciones que devendrían en estilos de vida y estereotipos que confluirían en un solo espacio común; la urbe capitalina.

UQROO.SISBICEDOC

CAPITULO CUARTO

LA CONFORMACIÓN DE HUANTA EN LIMA: LOS PRIMEROS PASOS HACIA EL CAMBIO DE VIDA EN LA CIUDAD CAPITAL

Es de utilidad imaginar, el panorama en el que estas primeras personas, producto de las migraciones, llegaron a la ciudad metropolitana; Lima es el gran imán en el Perú, con ese carácter centralista y acaparador, ofrece una perspectiva de futuro y progreso que hace aventurar a más de uno en búsqueda de un cambio en sus vidas. Ese es uno de los motivos más poderosos que influyeron en la formación actual de otra Huanta, en la metrópoli capitalina.

4.1. Los primeros pasos en la creación de Huanta en la ciudad de Lima

Sin dejar de lado, que la situación vivida en la región ayacuchana con el movimiento de Sendero Luminoso, representaba una poderosa razón para que muchos pobladores ayacuchanos decidieran cambiar su lugar de residencia de la sierra a la costa.

Existió además, un apoyo que se venía gestando con la idea de formar un lugar que pudiera reunir a aquellos migrantes que provenían de la región de la sierra ayacuchana. Durante las entrevistas con algunos lugareños del actual barrio de Huanta, como el caso del representante del barrio Julio Pedrosa o el

historiador Saturnino Ayala, escuché esta primera explicación, que después fue corroborada al encontrar información documental que apoyaba esta versión; tal es el caso de el libro *“Huanta y el reto de Lima”*, editado en septiembre de 2001.

Así, se obtuvo que para el año de 1984, el puesto de alcalde del consejo distrital de San Juan de Lurigancho era ocupado por el doctor Oscar Venegas Aramburu, quien al ser Huantino de nacimiento, concebía la idea dotar de un terreno propio a aquellos paisanos que aún se encontraban en la búsqueda de vivienda en la capital.

Según un historiador local, quien actualmente reside en barrio Huanta, las conversaciones y las primeras pláticas acerca de dicho proyecto devinieron en reuniones con cada vez más gente interesada, algunos ya con residencia en Lima, pero con deseos de apoyar el proyecto. Tales como el maestro Carlos Pinillos, Ilca Barrón Yanaga, entre otros. (Ayala; 2001: 12)

De estas primeras reuniones se creó la primera diligencia encargada de la planificación, organización y ejecución para la fundación del pueblo de Huanta en Lima, sin embargo no se tenía aun el lugar específico de San Juan de Lurigancho que sería utilizado. (Ayala 2001:16).

“Fue hasta después de negociaciones e indagaciones por parte de los grupos interesados y el propio alcalde, como se consiguió un espacio, localizado en los

límites entre el distrito de San Juan de Lurigancho y Canto Grande". (Ayala, 2001:19)

En la actualidad, los límites del asentamiento son: el norte las propiedades de la comisión de Agua potable del distrito (denominado SEDAPAL); por el sur cruza la avenida Santa Rosa; por el oeste con el penal de San Pedro y en el este limita con un predio de cerros, límites de la propia ciudad de Lima". (Ayala 2001:19).

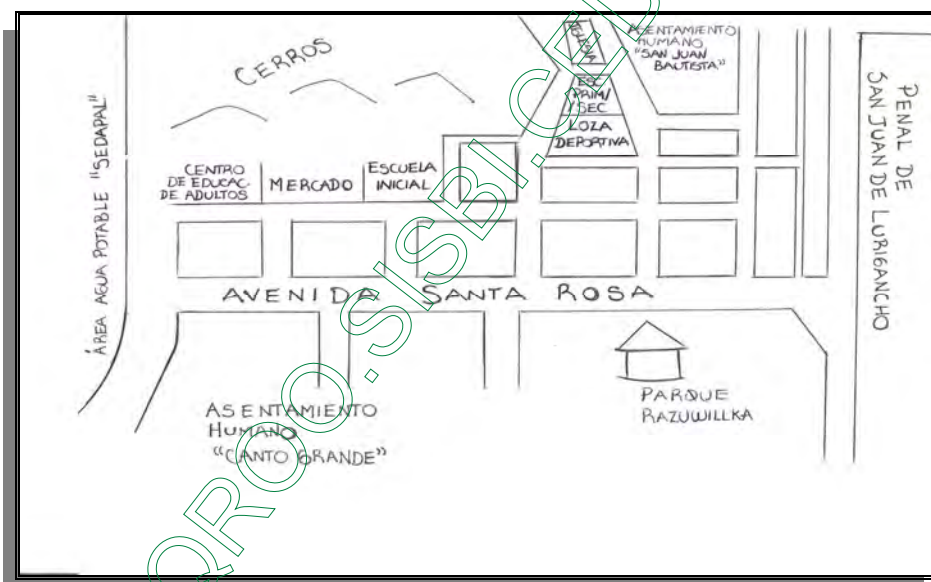


Fig. 4.1 Bosquejo de los límites del asentamiento Humano Huanta

Como se puede imaginar, el asentamiento no tiene posibilidad de extenderse, debido en parte a los límites, como son las del norte con las propiedades de SEDAPAL o el caso del oeste con el penal. En total ocupa un área de 102,867.95 metros cuadrados. (Ayala 2001:21).

De 1984, (fecha en que se obtuvo el predio localizado en el anexo de los límites de Canto Grande y San Juan de Lurigancho) al año 2006, cuando se realizó la investigación, el barrio de Huanta ha pasado por diversas actividades, gestiones y trámites que le han dado forma año con año.

Lo que vale señalar en este caso, es la diferencia en la que este barrio ha organizado su formación, que constituye un caso distinto a las denominadas “Barriadas”, que en la ciudad de Lima se caracterizan por la invasión descontrolada de terrenos y cuyos habitantes pocas veces se conocen entre ellos, así como la atmósfera de informalidad, que en el caso de Huanta; contrasta con la organización y la forma ordenada en que trabajan los habitantes, que vale la pena mencionar, les ayudó en la formación de esta localidad y los beneficios con los que ahora cuentan, tal es el caso de calles pavimentadas, servicios de agua, luz, teléfono e inclusive el planeamiento de áreas verdes, un parque y lugares recreativos como juegos para niños y una área para recreo y deportes como fútbol (llamada Loza Deportiva).

Pero, hay que mencionar que los primeros grupos que llegaron a la ocupación de tierras en San Juan de Lurigancho, formaban en su mayoría grupos de familias, amigos o parientes, todos ellos de la ciudad de Huanta y el departamento de Ayacucho (pues este constituía uno de los requisitos para la entrega de predios), quienes se organizaron a fin de constituir su asentamiento dentro del marco legal correspondiente. (Ayala 2001: 26).

*“Este primer paso, vino a marcar la diferencia en Huanta, a diferencia de las barriadas tradicionales, que no encuentran un marco legal para su registro, sino hasta después de la propia ocupación, lo huantinos realizaron las gestiones de reconocimiento físico-legal, que posteriormente devinieron en el reconocimiento del predio (para diciembre de 1985) como **Asentamiento Humano Huanta**; nombre que es utilizado hasta la actualidad. (Ayala 2001: 28).”*

Contaban además desde su formación, con una Junta Directiva, una especie de representantes vecinales, que eran los encargados de realizar trámites; en sus primeros años estos encargados tuvieron tareas específicas tales como la instalación de los servicios de luz, agua potable, drenaje y todas aquellas diligencias que cualquier barrio en construcción requeriría. (Pedroza, 2006)

Esta junta directiva, representaba una manera segura de conseguir sus peticiones y más allá, pues constituía una poderosa fuerza común que los ayudaría en la resolución de conflictos, y la toma de decisiones que seguramente afectaría la vida presente y futura de los residentes. (Pedroza, 2006)

Hasta este punto, se comprueba la eficacia de organización y de igual manera, la importancia de que haya existido previamente, una división y posterior repartición de lotes o terrenos, pues esto permitió entre muchas otras cosas, la ubicación de las personas que habitarían este lugar y el repartimiento de acuerdo a la cantidad de estas, y que en ese momento requerían un lugar en el predio. De igual manera, al momento de iniciar la construcción de lo que serían sus casas, y la estructura en general del asentamiento, se realizó de una manera

uniforme, los nuevos pobladores vieron crecer a la par el asentamiento, y las oportunidades, tales como apoyos o la contratación de una empresa especializada en construcciones, ayudó para una conformación acorde a las necesidades y expectativas de la población, así organizada.

Este es el marco que permitió a las primeras 360 familias registradas en el asentamiento humano de Huanta, crear y concretar, una atmosfera distinta a las que anteriormente se habían dado con un asentamiento humano nuevo que se establecía, esto se reflejo en la percepción de su ambiente, en comparación con lo que sucede en otros asentamientos humanos en Lima, los huantinos tuvieron la oportunidad de vivir en un lugar que les proporcionaría las herramientas y las situaciones necesarias para la permanencia y sobrevivencia de sus modos de vida. (Pedroza, 2006)

A diferencia de muchos de los migrantes que, dejando su lugar de origen se instalan en Lima y poco a poco van dejando atrás todo su bagaje cultural, sus tradiciones y costumbres, al igual que su modo peculiar de vida, los huantinos que residieron en el barrio de Huanta, en Lima; tuvieron la oportunidad de tener en el espacio de la ciudad, un lugar para recrear su identidad y así lograr una mayor permanencia en cuanto a sus costumbres y tradiciones; al contar con el apoyo de autoridades como el citado alcalde de San Juan de Lurigancho, Oscar Venegas, que fue vital para la creación de Villa Huanta y la conformación que esta tendría, en la ciudad de Lima.

Sus primeros habitantes, se organizaron de tal forma que tuvieron como vecinos a sus propios familiares o amigos; fue frecuente que, al momento de platicar con las personas del asentamiento, me encontrara con grupos de familiares que platicaban como habían migrado, así a unas pocas casas, uno podría encontrar un tío, un sobrino o una abuela; a los amigos de la infancia o los compañeros de la carrera; todos ellos compartiendo la misma raíz cultural de su región (Bofill Batalla).

Esto naturalmente sucedió los primeros años de haberse creado el asentamiento, pues como se había mencionado anteriormente, uno de los requisitos para obtener un lote o terreno, era ser originario de la ciudad de Huanta, o del departamento de Ayacucho en general.

De igual manera, existen en el asentamiento, personas que son consideraras, fundadoras de Villa Huanta (o también llamado entre sus habitantes Huanta Chico), y que relatan como fue el proceso entre la llegada al asentamiento y la creación de las primeras casas, calles, y todos aquellos elementos que le dieran forma al lugar.

Cuentan los pobladores como Ayala, la señorita Valladolid, y el actual dirigente Pedroza, como a su llegada al predio, este era un gran lote baldío localizado entre los arenales y el borde de los cerros del norte-sur de la ciudad de Lima; existían precariamente otros asentamientos humanos, algunos todavía sin nombre ni registro, y también existían los terrenos del Penal de San Castro,

que funciona como uno de los 2 reclusorios que existen actualmente en Lima. De hecho uno de estos penales, funciona como los límites actuales del asentamiento de Huanta.

Así, al momento de llegar y tomar un terreno, las personas debían permanecer en ese predio, circundarlo y de alguna manera, señalar que ese lugar, ya estaba ocupado; muchos iniciaron sus casas, rústicamente, con un cuatro paredes de esteras, laminas, cartón o lo que tuvieran a su alcance, el piso todavía era arenal; y no existía algún servicio de agua, luz; ni siquiera un transporte público que llegara hasta allí.

Acorde con las familias Pedroza y Valladolid, familias consideradas fundadoras en el asentamiento, los primeros lotes de terreno que se repartieron fueron aquellos que tenían colindancia con la única arteria conocida, la Avenida Santa Rosa, cuya prolongación llegaba hasta el penal de Canto Grande y que a su vez, servía también como límite del asentamiento humano Huan

Las anécdotas vividas por las personas que en ese momento se reunían para cuidar de los terrenos, todavía son recordadas, y platicadas entre los pobladores y también entre sus visitantes; puesto que se contó con la oportunidad de escuchar algunas historias, que a continuación se presentan:

Los primeros días, semanas, meses, de que los lotes se repartieran, ya se notaba la organización y colaboración entre sus habitantes. Por el día, algunas

mujeres se organizaban de tal manera, que un grupo de dos o tres cocinaban para los que en ese momento hacían “guardia” en el asentamiento, que incluía niños, mujeres y hombres; quienes trabajaban también en la limpieza y ordenación de los terrenos.

Llegada la tarde o la noche, se veía venir también algunos trabajadores que regresaban de su jornada laboral, tanto hombres como mujeres, y se unían a las labores, así como a las “guardias” que se montaban en el asentamiento. Algunas noches, en su mayoría los fines de semana, comentan los informantes, como se reunían entre los vecinos, ya sea en las inmediaciones de lo que actualmente es el parque, o en las casas cercanas a los grupos vecinales, para compartir charlas, que se acompañaban con música, salían las guitarras y las canciones de dominio popular, los bailes y los festejos, con lo que se caracterizan los Huantinos, tampoco se hacían esperar.

Por otra parte, los registros y los datos escritos, dan cuenta del proceso mediante el cual se fue construyendo la villa de Huanta; como un primer paso, se tienen registros de la Dirección de asentamientos humanos con sede en Lima, que autorizó los planos del asentamiento humano Huanta y que a continuación se reproducen

“Los planos de lotización aprobados son un total de 102, 867.95 metros cuadrados, descodificados en los siguientes: Área útil, 54,994.15 metros cuadrados, el 53% áreas libres y vías, 28,430.80 metros cuadrados, el 28%

áreas de recreación pública, el 13,268.75 metros cuadrados, el 13% área para educación, 2,077.10 el 2% área para otros usos, 3, 288.15 metros cuadrados, el 3% área comercial local” (Dirección de asentamientos humanos, 1986)⁶:

Estos planos contienen además las 15 manzanas asignadas de la “A” hasta la “O” y que aún en la actualidad, funcionan para designar los lotes de los terrenos ocupados; que variaban entre los 160 y 240 metros cuadrados.

En cuanto al nombramiento de las calles, avenidas y lugares públicos como el caso del parque y la zona comprendida para el área de fútbol, las decisiones se tomaron de acuerdo a las juntas y en representación de la directiva y las asambleas que se convocaban en la localidad. (Ayala 2001:39).

Así tenemos que con ayuda de los registros guardados por los primeros dirigentes de la comunidad, como el caso del señor Saturnino Ayala, cronista e historiador, que fungió también como uno de los primeros dirigentes de la comunidad; de igual manera, como el actual dirigente, el señor Julio Pedrosa, se conoció en mayor profundidad el proceso de formación de la comunidad.

La avenida principal es denominada Santa Rosa y esta ya tenía este nombre, pues funciona como limite con el barrio de canto grande y también la vía

⁶ obtenido en base a las entrevistas realizadas al dirigente actual de villa Huanta el señor Julio Pedrosa y que se guardan entre los documentos oficiales de la creación de Villa Huanta

principal por donde circulan los camiones y combis que accedan a Huanta. Las otras 4 que cruzan el asentamiento, llevan el nombre de luchadores Huantinos, como el caso de las avenidas Máximo Velando, Gervasio Santillana y Heroes de la Breña, también cuentan con la avenida José de San Martín, en honor al libertador de Perú.

Los jirones, el equivalente a las calles en la terminología peruana, también hacen honor a nombres de importantes personajes huantinos, como el jirón José salvador Cavero, José Félix Iguain y Miguel Untiveros Morales.

Así, una vez obtenidos la tenencias de tierras y la lotización, los huantinos procedieron en la construcción de sus viviendas como mejor les pudo, como se comento anteriormente, se pasaron de las endeble construcciones de petates (conocidas como esteras), hasta las de cartón, laminas o ladrillos; Sin embargo, de acuerdo con el señor Saturnino, poco a poco, los habitantes acudieron a la Empresa Nacional de Edificaciones (ENACE) una especie de secretaría que se especializaba en financiar construcciones en los asentamientos humanos a través de créditos. (Ayala 2001:40).

Esto es la razón por la que Huanta, al igual que muchas urbanizaciones populares lucen un estilo de casa similar, esto es con habitaciones de dos y tres cuartos, incluidos la cocina y un cuarto que funciona como recibidor o sala. Las construcciones varían de dos o tres pisos; en cada piso se cuenta con servicios de baño y las escaleras conectan con cada piso a través de un pasillo. Sus

materiales son los ladrillos y utilizan un tipo especial de arenilla para el revoque y los toques estéticos.

Las construcciones de los principales centros de la comunidad, fueron realizadas paulatinamente a través de los años subsecuentes; como datos tenemos por ejemplo, que la creación del actual parque y su nombre; *Razuwillca*, en honor al pico nevado de la provincia de Huanta, y que su nombramiento fue decidido a través de la directiva; su construcción se inició en 1990 y se tomó como en boceto la idea de un parque similar al de la ciudad de Huanta; su inauguración formal sucedió el 18 de septiembre de 1994 (datos proporcionados por Saturnino Ayala, Mariano Diaz, Gotardo Vilcatoma, presidentes de las juntas directivas del asentamiento humano en diferentes años de gestión) .

La construcción del parque y el área para la cancha de fútbol, conocida como loza deportiva, fue decidida que se instalaría a un costado del recién construido parque, así mismo se planeó que además de las prácticas deportivas, se construiría de tal forma que sirvieran para las actividades culturales y como escenario de las fiestas costumbristas de la comunidad.

Las cuestiones correspondientes al asfaltado de las calles y avenidas de Huanta, fueron un escenario en el que sin duda las vinculaciones de la comunidad huantina se hicieron notar al insistir en dependencias, funcionarios de gobierno, e inclusive llegaron a lograr el apoyo de fuerzas militares por conducto de amistades entre huantinos, pues al igual que sucedió con las instalaciones de

los servicios de agua, drenaje, y electricidad, se formaron comisiones especiales que se encargarían de realizar todos los tramites, gestiones y ejecuciones y presentarían a sus vecinos las propuestas y los resultados durante las asambleas.

En cuanto a la creación de instalaciones dedicadas a la educación y recreación, debieron pasar algunos meses más desde su instalación en los terrenos de San Juan de Lurigancho, para que la comunidad se organizara en búsqueda de la gestión correspondiente para la creación de las instituciones educativas correspondientes (Ayala; 2003: 85)

Al igual que sucedió con el parque, la pista deportiva y la pavimentación de las calles, la creación de la escuela fue apoyada a través de donaciones y mediante actividades con el fin de recaudar fondos; situación que los líderes del asentamiento señalan oportunamente.

Actualmente el asentamiento Huanta cuenta con un centro educativo de educación primaria Número 150, denominado "Héroes de la Breña", que fue creado institucionalmente en mayo de 1985 y que actualmente funciona en forma paralela en su turno matutino como escuela Primaria y a partir de la 1 de la tarde, funciona como escuela secundaria.

En el caso de la institución educativa inicial o kinder; tuvo su primera aparición gracias a la agrupación de madres voluntarias, quienes, de acuerdo a

la actual directora del plantel, la profesora Doris García, construyeron un local provisional en los terrenos de una de ellas, de igual manera que la educación primaria, las gestiones le dieron la resolución oficial para mayo de 1985 aproximadamente.⁷

La dificultad para este centro se derivó en que no se contaba con un terreno disponible para contar con su local, situación que se resolvió mediante una asamblea general de los pobladores, resolviendo destinar un espacio destinado a la construcción de un parque para ubicar el centro educativo inicial CEI numero 098.

Los maestros y directores entrevistados en ambas instituciones educativas, coincidieron en señalar que los niños que asisten a la escuela son tanto del asentamiento humano Huanta, como de los asentamientos irregulares de los alrededores, como son: el asentamiento San Pablo, San Juan Bautista, Ocho de Octubre y la zona aledaña de Canto Grande.

Actualmente, se cuentan con escuelas tanto primarias como secundarias, tanto de carácter público como privadas, en los alrededores de Huanta, que paulatinamente ha estado recibiendo estudiantes de este asentamiento, quienes prefieren dichas instituciones, que la ubicada en Huanta, algunas veces por cuestiones de calidad, por decisión de sus padres u otras preferencias.

⁷ Datos proporcionados por la directora del plantel Doris Garcia, durante la entrevista realizada en el trabajo de campo. Marzo de 2006.

Lo que se resalta de las instituciones instaladas en el asentamiento de Huanta, es que tienen estrechos vínculos con la comunidad y ayudan en el refuerzo de su identidad, pues si bien, como cualquier escuela inculca en sus alumnos los valores de identidad con su país, a través de los festejos de las fiestas patrias, la independencia y todas las demás fechas cívicas del calendario escolar, incluye además celebraciones propias de la zona de Ayacucho.

De esta forma, los profesores comentaban que se incluyen dentro de su calendario escolar, las fiestas patronales como el caso del Señor de Maynay, patrono de la ciudad de Huanta en el mes de septiembre y el aniversario de la creación del asentamiento humano Huanta, en Lima, donde participan tanto en forma particular, dentro de sus instalaciones, como en apoyo para la ambientación de la fiesta que se realiza en el parque de la comunidad

La capacitación de los niños fue lograda a través de estas instituciones, sin embargo, también se requirió una capacitación para aquellas personas adultas que deseaban incorporarse al sector productivo o simplemente aprender una actividad laboral más. En un inicio el Centro de Educación de Adultos, al igual que el centro educativo inicial no contaba con un local fijo y aunque su creación oficial se logró el 11 de agosto de 1986, como comenta la actual directora Betzi Pedrosa Figueroa; y las primeras clases se efectuaban en casas de las alumnas y profesoras.

En la actualidad este centro de capacitación para adultos ofrece tanto cursos de verano como clases intensivas y escolarizadas, con reconocimiento técnico en actividades tales como industria del vestido, manualidades, cosmetología, repostería, computación, zapatería, electricidad, y electrónica.

En cuanto a sus asistentes, también fueron en su mayoría habitantes de Huanta, sobre todo mujeres en búsqueda de un apoyo que complemente el ingreso diario, sobre todo en las primeras épocas de la conformación y creación de sus respectivas viviendas. (Pedroza; 2006)

De igual manera el instituto tiene un servicio a la comunidad cuando sus cursos ofrecen servicios como cosmetología y maquillaje, cortes de cabello, pasteles y bocadillos para eventos, tanto para particulares como en el caso de fiestas costumbristas, conmemoraciones, y celebraciones de todo tipo.

Pero la importancia a la que tanto maestros como alumnos y ex alumnos le atribuyen a este centro de capacitación es el apoyo técnico que representó recién instalado en la comunidad, esto en las asesorías para que los asistentes, que en sus primeros años representaban mayoría de la comunidad de Huanta, crearan sus primeras micro y pequeñas empresas así como la capacitación y vinculación para encontrar trabajos en la capital.

De esta manera podemos entender la vinculación y su importancia en la sociedad, aunque igual que cualquier escuela escolarizada cuenta con un

calendario cívico y fiestas nacionales que hacen reforzar la idea de identidad, es también su vinculación y participación en las fiestas costumbristas o en las celebraciones propias de Huanta, donde, al igual que en el caso de las escuelas antes mencionadas, fortifican la vinculación con la ideología de la sierra ayacuchana del Perú.

Dentro de las instalaciones, hay que señalar el caso particular que tuvo la construcción de la iglesia católica en la comunidad; dentro de la lotización, los vecinos reunidos en las asambleas discutían sobre las áreas libres localizadas en las partes altas correspondientes a las últimas manzanas donde se había dividido el terreno. (Ayala 2001:67).

Corría el año de 1987 y la población acordó construir una capilla católica porque no encontraban un lugar cercano para asistir a misa. Así, la comunidad y los primeros vecinos, mencionados algunos nombres como Florentino Guzmán, Antonio Rivero, Saturnino Ayala, Cirilo Retamozo, Gonzalo Ledesma, Mario Vergara, Samuel Ávila y Víctor Montenegro, entre muchos otros, ayudaron en la construcción de la capilla.

El avance sin embargo fue muy lento, algunas versiones sugieren que debido a que surgió un grupo opositor que se negaba a la construcción de la capilla en ese espacio, también se menciona la falta de participación de los

habitantes cuando se trataba de reunir los fondos a través de eventos como polladas, chicharronadas,⁸ y otros medios.

Lo cierto es que se realizó una segunda asamblea, según el antiguo dirigente Saturnino Ayala, quien relata como esta nueva comisión continuó considerando el terreno como el ideal para la capilla, se realizaron planos; sin embargo ocurrió para esos mismos momentos una invasión en esos lotes baldíos, por familias de escasos recursos, esto, ocasionó nuevamente una controversia y el atraso en las obras.

Tras luchas, litigios, incluso se tuvo la intervención de la denominada Hermandad de Los Hijos de Cristo, quienes llegaron al asentamiento humano para poner empeño y formalidad a la proyectada obra. Esto, de alguna manera alentó a la comunidad y junto con una pollada (una venta de comida consistente en pollos asados, cuyo motivo es siempre el apoyo o la búsqueda de recaudación a favor de alguna actividad o evento) organizada para la fiesta de todos los santos, el primer día del mes de noviembre del año de 1989. (Ayala 2001:69).

⁸ Ambos eventos se refieren a la organización de un grupo de personas, que preparan platillos ya sea pollo acompañado de verduras, arroz, y bebida en el caso de la *Pollada* y de Chicharrones de cerdo cocinados con papas y mote (maíz cocido) para el caso de la *Chicharronada*; en ambos, el dinero recaudado de la venta se destina a una causa específica. En Perú, es común realizar estas polladas o chicharronadas, con el fin de reunir fondos para algún evento (una boda, bautizo o algún viaje) o causa específica (alguna operación, la construcción, remodelación, del algún sitio, etc.)

Sin embargo, aquí hizo su aparición la inconsistencia de las organizaciones y la “lucha de poderes” que se manifestó a través de la construcción de esta iglesia para el asentamiento Huanta; pues del nombrado presidente de la comisión encargada de la creación, el Sr. Julio Figueroa, renunció a su cargo, dejando la obra, una vez más inconclusa. (Ayala 2001:70).

Pasó un tiempo cuando el cargo fue ocupado por la Hermandad de Cristo, los trabajos se estancaron; acorde con el actual dirigente de la comunidad, y fue para los meses de julio y agosto del 2000 que se logró levantar las paredes frontales y el muro lateral derecho.

En la actualidad, la iglesia luce sin acabados, únicamente tiene los cimientos y paredes, su fachada principal aun no terminada y las escalinatas de acceso perdidas entre la arena, que de alguna manera, denota la falta de interés de los actuales dirigentes, aunque el actual representante de la comunidad expresó que está en su agenda dar prioridad a la construcción de la iglesia, lo cierto es que hasta ahora, mayo del 2006, la iglesia católica en el asentamiento Huanta esta inconclusa.

Por otra parte, nuevas asociaciones religiosas, han tenido aceptación y trascendencia en la comunidad, como el caso de la iglesia Bautista, que cuenta con una casa de oración en la comunidad, ubicada en la avenida Santa Rosa y a la que actualmente asisten tanto habitantes del asentamiento como de los alrededores, congregándose todos los sábados y domingos en horario matutino.

Huanta, cuenta además, con instalaciones de servicio a la comunidad, como un pequeño mercado localizado en la manzana B, a espaldas de la avenida principal, Santa Rosa; este mercado esta instalado con un aproximado de seis locales hechos de madera que funcionan desde las primeras horas de la mañana hasta las dos de la tarde.

Los locales están distribuidos de tal forma que cada uno tiene un producto específico por vender, así por ejemplo, existe un local donde se vende carne y pescado, otro exclusivo para pollo, otro para semillas y productos de cocina como especias, yerbas, otro de frutas y verduras; existe uno de reparación de calzado y uno más para reparación de aparatos eléctricos.

También cuenta con tiendas de expendio (minisupers) repartidas tanto en la avenida Santa Rosa como a lo largo y ancho del asentamiento; una botica (o farmacia), una serie de restaurantes, ubicados todos ellos estratégicamente en la avenida principal santa rosa (son alrededor de siete comercios y en particular resalta uno que promueve comida de la selva).

Así mismo se cuenta con servicio de cibers o renta de Internet, (cinco en total) repartidos también a lo largo de la avenida santa rosa, de igual manera un servicio de papelería y fotocopias ubicados en el final de la avenida y que de a una esquina del Penal de Canto grande.

Finalmente se encuentran también dentro del perímetro funcional de la comunidad, organizaciones que contribuyen con ella y que le dan un seguimiento y una imagen, tal es el caso de organizaciones comunales, que aunque son de carácter general, pues se presentan casi en todos los barrios de Lima, brindan particular también asistencia en el asentamiento Huanta; como las organizaciones del vaso de leche, tres comedores populares repartidos en la comunidad; en el cual se venden y sirven alimentos a partir de las diez de la mañana y hasta las dos o tres de la tarde aproximadamente, para gente de escasos recursos a precios accesibles (este concepto de comedor popular es financiado por parte del gobierno y fue establecido en la época del presidente Alberto Fujimori como respuesta a las necesidades de la gente y al momento de pobreza extrema que existía en estos años) ⁹

3.2 Villa Huanta en la Actualidad

Desde su creación en el año de 1978; el asentamiento humano de Huanta se ha ido modificando, tanto sus habitantes como sus instalaciones han sufrido cambios a lo largo de estos años.

La etnografía como herramienta, permite conocer la situación en la que el barrio de nueva Huanta se creó y desarrolló, desde esos primeros años, hasta la

⁹ El programa de vaso de leche, los comedores populares y las organizaciones barriales son denominadas por algunos autores como “organizaciones de supervivencia”, a raíz de la crisis económica que arrasó en el Perú en la década de 1980 y que contó con el apoyo de algunos presidentes como el caso de Alberto Fujimori y alcaldes de Lima como el caso de Alonso Barrantes, quien en el año de 1981, creó el programa del “Vaso de Leche” en los niños de los barrios marginales de Lima.

época actual. Sin embargo, durante el anteproyecto, las primeras impresiones que se tenían de la Villa de Huanta, como un lugar donde conviven paisanos, familiares y conocidos, provenientes de una misma ciudad de la sierra ayacuchana, fue cambiando con el paso de los días, pues se observó que en la actualidad conviven en este mismo lugar, tanto gente que es huantina como gente que no lo es.

Algunos de sus primeros pobladores migraron de regreso a su ciudad de origen, en cuanto la situación del conflicto armado fue minorizando, otros decidieron vender sus casas y buscar otros sitios para vivir; algunos más continuaron su vida en el asentamiento, sin embargo, sus hijos o familiares con los que en un primer momento arribaron y convivieron, cambiaron su barrio por otro sitio.

La imagen de la misma ciudad de Huanta, la primera Huanta ubicada al sur del Perú, se conserva en esta nueva localizada dentro de la caótica capital Limeña. Esto en la medida que los actuales habitantes van transmitiendo su historia y la forma en que se organizaron para llegar a la capital. De la misma manera que su estructura y organización, lugares tales como el parque, las calles o el mercado han sido planeados antes de realizar su construcción, y nombrados, recordando la estructura que tiene la ciudad de Huanta, en Ayacucho.

A lo largo de las quince manzanas que conforman el asentamiento, se encontró que las personas que actualmente conviven en Villa Huanta, son tanto originarias de la ciudad de Huanta, como de otras ciudades y departamentos del Perú; así mismo se encontraron personas originarias de Lima y otras ciudades como Cuzco, Trujillo, Lambayeque, de acuerdo a las pláticas, charlas, y los recorridos realizados en las manzanas del asentamiento.

De igual manera se percibió que el sentir de las personas varía en cuanto a esta “diversidad”, dentro de su misma comunidad, sin embargo se encontraron impresiones que coincidían, como cuando señalaban que “este es un barrio tranquilo”,... “de gente bien organizada”... y “que no han tenido problemas de ningún tipo”.

Sin embargo, han coincidido también en señalar, que los huantinos son... “gente muy apegada a sus costumbres, tradiciones”... y “formas de ver la vida”..., esto cuando los comentarios eran acerca de sus fiestas, celebraciones y tradiciones, las cuales según opiniones de los habitantes (tanto Huantinos como de otras regiones) son celebradas con “esmero”, “empeño”; incluso comentaban lo mucho que gastaban en ellas, aunque también señalaban que los que participaban eran las personas más ‘avecindadas’ y con mayor tiempo en el asentamiento; los nuevos residentes (sobre todo si no eran originarios de Ayacucho o de alguna de sus provincias) no participaban de una forma tan activa en dichos eventos.

Por otra parte, los residentes más antiguos del asentamiento Huanta, se presentan orgullosos de lo que han logrado y no dudan en relatar la historia de cómo han sido estas “hazañas” durante la conformación de su asentamiento; Como se señaló, el tema de las fiestas y tradiciones son cuestiones de mucho interés en los huantinos, así como el recuerdo y la constancia por un pasado glorioso que es recordado vivamente por muchos de ellos, por lo demás se caracterizan por ser gente alegre, atenta y de buenos principios, con interés hacia la superación personal, y un espíritu de lucha constante.

Lo que se debe señalar es que se trata de una diversidad en estilos y formas de vivir que convergen en esta nueva Huanta, pero es necesario apuntar que, no es posible hablar de una población homogénea o al menos, con igualdad de condiciones económicas, políticas, sociales, etc. en el asentamiento de Huanta se presenta una diversidad que, hace imposible afirmar que las condiciones en que viven los habitantes de este barrio sean las mismas para todos.

Las actividades económicas que se realizan en este lugar, sugieren que existen estratos socioeconómicos diversos, de igual manera el pasado histórico nos habla que existieron al menos dos tipos de personas que lograron migrar hacia Lima y por lo tanto, sus condiciones también fueron diferentes.

En un primer caso tenemos aquellas personas que migraron hacia la capital y que contaban con una solvencia económica que les permitió sobrevivir de una

manera más acomodada, y un segundo caso lo representan aquellos que contaban únicamente con ingresos básicos y/o insuficientes para subsistir en este nuevo asentamiento.

Esta diferencia en cuanto a las actividades y sectores económicos demuestran que los niveles de ingreso de los habitantes de Huanta son variados y seguramente, el poder de adquisición y la capacidad para cubrir y satisfacer sus necesidades también está relacionado en base a ellos. A esta diferencia en la capacidad para satisfacer sus necesidades debe agregársele la cuestión cultural y es que la forma de vida y el estilo de vivir también está determinado por el ingreso económico que el individuo o la familia posea; sin duda un ingreso no representa lo mismo para una familia de cinco o seis integrantes, que aquella con uno o dos individuos. Sin embargo, hay que hacer mención, que los diversos sectores socioeconómicos encontrados, se toman a partir del concepto de *clase social*.

Entendiendo la clase social como aquella agrupación que establece redes, apoyos, valores o acciones hacia sí misma y hacia la sociedad en la que está inmersa; siguiendo la conceptualización planteada por Bourdieu, en su obra: *“La distinción: criterios y bases del buen gusto”* cuando habla de *enclasmiento* de los individuos o la posición que ellos ocupen tanto en las relaciones de producción, como en el espacio geográfico (Bourdieu, 1979: 101)

En el asentamiento de Huanta, se establecieron en base a este concepto, el de *Clase Social*, para así entender las relaciones ya sea productivas, sociales y simbólicas, las unas con las otras. Así mismo vale la pena señalar que además de encontrarse con clases sociales diferentes en la comunidad, también se encontró, con lo que Bourdieu denominaría, *Clases Construidas*; esto es aquellas agrupaciones donde sus factores o características no dependen entre si y por el contrario, su definición va más a favor del lugar y el valor que otorga a los 2 sexos y a sus disposiciones sociales.

Cuando se habla de clases construidas, como la que en este caso se encontró, es para referirse a la importancia del lugar que juegan en su sociedad y los papeles o roles que sus miembros poseen. En Huanta, se halló una clase construida al hablar de los habitantes oriundos de la ciudad de Huanta en Ayacucho, esto es, existe una clase social muy bien cimentada que tiene roles y estereotipos definidos acerca de lo que debería esperarse de ellos; cada uno guarda ciertos patrones culturales similares, como el seguir consumiendo sus platillos tradicionales, escuchar la música autóctona como el caso del Huayno ayacuchano, y el mantenimiento y reforzamiento de su identidad a través del apoyo de las fiestas, costumbres y tradiciones que se efectúan tanto en la misma comunidad como en algunos casos en la ciudad de Huanta, ubicada en la sierra ayacuchana.

Así podemos observar como la gran mayoría de huantinos que ahora viven en el asentamiento humano de Huanta, ubicado en la capital limeña, conservan este apego por sus costumbres, tradiciones y modos de vida, que los hacen identificarse de aquellos que no comparten este pasado o que aunque viven en el asentamiento no son oriundos de Huanta.

Se observó también, una fuerte vinculación entre aquellos habitantes que comparten un lugar de origen, sus vínculos con su comunidad son fuertes, han establecido lazos de amistad y algunos de parentesco, inclusive algunos la conservan desde su llegada a Lima; esto ayuda a afirmar lo expuesto anteriormente, que aquellos individuos que son originarios de Huanta y que permanecen hasta el día de hoy viviendo en el asentamiento humano construido por migrantes de su misma ciudad forman una clase construida, que puede ser identificada por los rasgos compartidos entre ellos, tales el caso de sus tradiciones, costumbres, o como ya se señaló antes, por la continuidad en el preparado de sus comidas, la organización y preparación de fiestas tradicionales y el mantenimiento de aquellos elementos que los vinculan con la vida que una vez tuvieron en Huanta.

De esta manera tratamos el concepto de clase social, no en términos de la propiedad (como los de carácter económico, origen social, etc), que aunque si es importante, en el caso particular de esta comunidad, lo es más la cuestión de la estructura en las relaciones y como estas mismas relaciones le confieren el valor

a las demás acciones y/o propiedades que la clase o el propio individuo posee. Y es que en el asentamiento Huanta, se vio reflejado, quizás de una forma más directa y concreta, el caso de una clase social construida y como este toma efectos dentro de la misma comunidad para darle la imagen, la identidad y el rumbo, si se le quiere llamar así, que este lugar tendrá, así como el reflejo que envía hacia los demás lugares de la ciudad capital de Lima.

Se entiende entonces como el asentamiento Huanta ha logrado conservar esa identidad que los caracteriza al exterior, mediante el trabajo y la constante influencia de esta clase social ha logrado conservar sus tradiciones, alentar a sus demás habitantes y año con año, lograr perfeccionar la organización que se formó desde un principio, creando así una estructura social con fuertes vínculos tanto al interior de su comunidad, como al exterior, en el caso de su propio lugar de origen.

Esto ayuda también en las cuestiones referentes al estilo de vida y las condiciones como gustos, preferencias y factores, permiten reconocer características particulares en las clases sociales. Dichas características son utilizadas en el caso de los habitantes oriundos de Huanta, o aquellos migrantes que constituyen los pioneros en la construcción del asentamiento Huanta en Lima, como estrategias para “salvaguardar” o “mejorar” su posición en el espacio social. Confirma también, que los individuos actúan ante sus sociedad de acuerdo a las exigencias de su entorno y a las expectativas que en ellos se

formen, además claro, de los estereotipos o las formas de vida que tengan (o deseen) proyectar.

Hay que hacer mención, que de igual manera existen otras formas de organización que conviven de forma activa con los habitantes del asentamiento Huanta, sin importar que sean o no procedentes de esta región de Ayacucho, al llegar al asentamiento, este nuevo espacio territorial, así como sus habitantes debieron adaptarse y reconfigurarse de acuerdo a la situación que se les presentaba.

De esta manera se encontraron varios grupos u organizaciones de personas que podríamos señalar como aquellos que viven en la periferia de dicho asentamiento de Huanta, ya sea que hayan llegado posteriormente de la consolidación del asentamiento Huanta o hayan existido antes, estos habitantes tienen la calidad de “invasores”, puesto que como ya se apuntó anteriormente toda el área comprendida entre los penales de la ciudad y el distrito de Canto Grande, corresponden a lotes abiertos y desocupados que pueden ser fácilmente sitio de llegada de personas, en su mayoría, migrantes que arriban a Lima en busca de mejores oportunidades.

Para el caso del asentamiento Huanta, esta situación tampoco es ajena, ya que han llegado personas que se han apropiado de algunos terrenos baldíos que no estaban ocupados por la comunidad. A través de los años, han

observado la llegada de personas que poco a poco van formando “Barriadas” en los alrededores del asentamiento; En estos casos, los Huantinos, tienen reserva al tratar con ellos y aunque son muy corteses y atentos, esto solo queda en términos de una buena vecindad, sin mostrar mayor interés por conocerles o tratarles.

Algunos de estos sitios, ya conforman también la categoría de Asentamiento Humano, como el asentamiento *San Juan Bautista*, localizado justo al lado del penal que sirve de limite para el asentamiento de Huanta.

Así se conoció el caso de la señora “Silvia”, quien vive aproximadamente desde el año de 1983, en este asentamiento humano, de San Juan Bautista (colindante con Villa Huanta) y mediante charlas informales con ella, se pudo obtener información acerca de la perspectiva de estos otros asentamientos humanos que viven en los alrededores del asentamiento de Huanta.

San Juan Bautista, tiene el mismo tiempo de creación que sus vecinos Huantinos. Y el sentir observado en algunos de los habitantes de este asentamiento humano en especial, es de recelo hacia el asentamiento de Huanta, por contar ellos con el apoyo del alcalde de San Juan de Lurigancho y de las facilidades que sus vecinos (los huantinos) tuvieron para apropiarse del terreno. Indudablemente, esta el sentir de los otros vecinos, como el caso de los asentamientos Juan Pablo II, Ocho de octubre (localizado a espaldas del Centro de Educación Ocupacional) quienes señalaban su creación para las mismas

épocas que de Huanta y que han quedado rezagados en vista del apoyo que los habitantes del asentamiento Huanta y que a ellos nos les ha beneficiado en algún modo.

Este último grupo representa el punto de vista de sus vecinos más cercanos y la relación de un medido conflicto y recelo que guardan por parte de ellos, hacia los actuales habitantes de Huanta; aunque el panorama también observe casos de buenas amistades, ya sea basadas en el mutuo acuerdo o respeto. Tal es el caso de “Ana”, la chica del asentamiento Canto Grande, ubicado justo enfrente del asentamiento de Huanta, y que trabajaba en la limpieza de la casa de la maestra Clide (donde estuve hospedada) y de otros habitantes de Huanta, aquí se observaba una relación de amistad y cordialidad, pero únicamente referido en cuestiones de trabajo.

Estas dos situaciones mencionadas, ayudan en la conformación de la perspectiva de los vecinos o los asentamientos aledaños tienen acerca del asentamiento Huanta, esto ayuda también para conocer el panorama tanto territorial como estructural y organizacional, que guarda el asentamiento Huanta, tanto en su interior, como a su exterior; esto es, como es percibido, tanto por sus propios habitantes, como aquellos que no son forman parte de el, pero que también tienen una convivencia con este asentamiento y sus habitantes.

La estructura y organización social del asentamiento de Huanta, desde sus primeros años de formación en Lima, reflejaron esta forma particular de ser y

actuar de sus habitantes; y que funcionó como una diferencia, en relación con otros habitantes y asentamientos colindantes, que aun contando con tiempos similares de creación entre ellos y el asentamiento Huanta, como ejemplo los asentamientos de Juan Pablo II, o el asentamiento Ocho de Octubre; su forma de organización, así como su estructura, dista mucho una de las otras.

De la misma manera, en la actualidad, se observa que en el asentamiento Huanta no solo viven las personas llegados de esta ciudad de Ayacucho, sino convergen gente de diversas regiones del país; los huantinos conviven tanto con familiares cercanos y personas de su misma provincia, como con aquellos que, sin ser huantinos, han obtenido terrenos en esta comunidad, ajenos a la forma de identidad de Ayacucho.

En cuanto a la percepción que se tuvo al momento de conocer a los huantinos y en general a los Limeños y Peruanos, se observó que su sentido y dirección hacia la vida está marcada por una tenacidad y lucha constante por una superación tanto a nivel individual como colectivo/familiar. Quizás debido a la situación política, social o cultural por la que han vivido, o la de la propia ciudad de Lima como Capital que obliga a sus habitantes a desarrollar estas habilidades en base a la competencia. Pero en general, se percibió como el sentir y actuar de la gente peruana en general y Huantina en particular, fue el de gente de perseverancia y resistencia; así como de lucha ante la vida y por otro lado, de gente atenta y amable.

Estas experiencias eran en especial al tratar con familias o con grupos de familiares y amigos; de manera particular podría señalar el caso de la familia Valladolid y de la maestra Clide Valladolid con la que se estuvo hospedada a lo largo del trabajo de campo en dicho país.

La señorita Clide, vive en el asentamiento Huanta desde hace aproximadamente 20 años y es considerada una de las pioneras en dicho lugar; así su casa esta ubicada en los primeros cuadros y con salida en la avenida Principal, Santa Rosa, la cual sirve de entrada hacia el asentamiento y que se prolonga hasta los penales de Lurigancho y Canto Grande. De igual manera, su casa, que actualmente cuenta con tres pisos, fue de las primeras construcciones realizadas, cuando se contrato a una empresa para realizar casas en el asentamiento.

Una vez que los terrenos habían sido divididos y ubicados, puesto que en un primer momento los lotes fueron repartidos en base a las necesidades y solicitudes que se hacían al entonces alcalde del distrito de San Juan de Lurigancho; la condición era demostrar que se viviría en ese lote y que la persona estuviera allí para trabajarlo y habitarlo; así como la señorita Clide, familias como la Familia Pedroza, la Familia García, entre otros, obtuvieron un lote dentro del asentamiento y construyeron sus primeras viviendas en base a sus posibilidades.

Así, durante estos primeros años, su podrían observar casas realizadas con esteras, cartón, o lamina y algunos con mayores posibilidades realizaban sus primeros cuartos de materiales mas sólidos como concreto, ladrillo, cemento, y arena.

Estas anécdotas son contadas tanto a nivel personal, como familiar; así, de la misma manera en como llego la Señorita Clide, tiempo después llego su hermana, que consiguió un lote a unas seis esquinas de su hermana, donde actualmente viven ella y sus dos hijos.

De igual manera, se tuvo la oportunidad de charlas con las personas y las familias del asentamiento, y también de observar sus trabajos, cuando esto era posible, por ejemplo, en el caso de aquellas personas que tenían sus tiendas, como el señor García, que tiene su casa y su tienda al lado izquierdo de la casa de la señorita Clide; y que fue una de las primeras tiendas que descubrí, y frecuentaba casi todos los días ya que también contaban con teléfono publico desde donde podría llamar a casa y a mis familiares.

Así mismo encontré que era un buen lugar para pasar las tardes, puesto que tenia una pequeña banca al lado de su local, se podía pedir una gaseosa (refresco desechable con gas) y observar como transcurría la tarde en el asentamiento, entonces, cuando contaba con tiempo libre, me gustaba esa experiencia de sentarse unos minutos y ver la gente que llegaba a comprar o aquella que pasaba por la avenida, llegando del trabajo o de la escuela, y de

igual manera los combis y camiones que también tenía como ruta la avenida Santa Rosa.

Fue así como descubrí pequeños detalles tales como que el señor García tiene dos hijos (hombre y mujer) en estudios superiores y que fue también uno de los primeros en establecerse y poner un establecimiento comercial en el asentamiento.

Otra manera de conocer el asentamiento y sus habitantes fue acudir a sus lugares de recreo o esparcimiento y en sitios en los que se podía escuchar las pláticas que sostenían las personas; lugares comunes el parque, el cual como contaba con bancas y una loza deportiva (cancha de fútbol), era punto de reunión de jóvenes y niños; y de igual manera padres y madres con niños un poco más pequeños, que observaba salían a correr o iniciar sus primeros pasos.

Fue también posible ver en ocasiones adultos mayores que se daban cita en el parque para dar una vuelta en el o sentarse en alguna de las bancas; pero cuando el parque tenía con más personas, era cuando se realizaban torneos de fútbol, algunos se realizaban por las tardes y su mayoría era los fines de semana, allí acudían gente de todas las edades y también se encontraban con vendedores de gaseosas (refresco embotellado con gas) y de frituras como cancha (palomitas de maíz).

Entre semana la actividad se veía por las tardes, cuando el sol bajaba de intensidad, los pequeños salían a jugar con la pelota y también fue común ver que algunos se quedaban en sus casas jugando con globos rellenos de agua que se reventaban unos a otros, esto debido a que era verano (el verano en Perú abarca desde enero hasta marzo-abril, aproximadamente) y como una manera para contrarrestar los efectos del calor. De igual manera que los globos se podían observar que algunos sacaban cubetas con agua o mangueras; había también quienes podían usar las piscinas inflables, sobre todo en el caso de los niños más pequeños.

Después se pudo observar como esta acción de jugar con globos de agua, era algo más extendida y se volvía un acto también de distracción para jóvenes un poco mayores; ya que observé tanto en niños a partir de los cuatro o cinco años de edad; así como también en jóvenes de dieciséis y dieciocho años aproximadamente, rellenaban globos con agua, en ocasiones sucia o que ellos ensuciaban agregándole tierra, gis, detergente, y los lanzaban hacia los coches particulares, autobuses y combis que transitaban, otros chicos con más experiencia, esperaban que el autobús o la combi hiciera un alto, para abrir las ventanas de estos vehículos y mojar a los pasajeros desprevenidos; aquí puedo contar como experiencia propia, ya que en una ocasión me sorprendieron mientras viajaba en una combi, donde me había tocado el asiento de ventanilla.

Pero eran también estos sitios de reunión donde uno podría poner atención a las pláticas o comentarios que la gente hacía mientras viajaba, el uso del transporte colectivo tales como las combis o los microbuses, son recorridos a todas horas y en todos sitios en la ciudad de Lima, y también por personas de todas las edades pues lo mismo podría observar niños muy pequeños, que seguramente iban a la escuela primaria o secundaria, y personas mayores de cincuenta, sesenta años o más.

De igual manera, la ciudad cuenta con servicio de taxis, pero estos observe que son abordados, cuando las distancias son cortas o cuando la persona viajaba con sus familiares, amigos o compañeros de trabajo y el precio a pagar era similar a que si todos abordaran el servicio colectivo de combi o microbús.

Muchas veces las rutas requerían que se aborden dos o más colectivos, por ejemplo si se quería salir de el asentamiento Huanta para ir al centro de Lima solo era necesario abordar una combi o un autobús que transitaba por la misma avenida Santa Rosa; de allí el servicio colectivo te llevaba hasta la avenida Abancay; que pertenece al centro de Lima y a unas tres cuadras de la Plaza de Armas, donde se encuentra también el Palacio de Gobierno, la Municipalidad de Lima y la Catedral.

En este mismo lugar, era fácil encontrar lugares de paseo y esparcimiento para los habitantes de Lima y sus visitantes, lugares como la Plaza de Acho,

donde se presentaban espectáculos de “Teatro callejero”; en el, se utilizaban una especie de escenarios que a lo largo de esta plaza sumaban cuatro o cinco; estos escenarios, son de corte circular, esto es hechos en forma de círculos, donde las gradas hechas de cemento permitían que la gente se sentara alrededor del escenario y el actor o los actores representaban desde obras de teatro, hasta comediantes o imitaciones.

De igual manera, los respectivos paraderos y lugares de espera de autobuses, microbuses y combis, así como los parques, los restaurantes y sitios de reunión, resultaron lugares de interés para escuchar pláticas, comentarios y perspectivas de las diversas personas que solían encontrarse en esos sitios; allí escuchaba la percepción que tenían sobre ciertos eventos o situaciones particulares; tales como los preparativos para la alguna festividad o las elecciones para presidente, que tuve oportunidad de presenciar, ya que se realizaron en marzo de ese año (2006)

Fue particularmente notorio escuchar, la situación en la que las personas contaban acerca de familiares y amigos que habían migrado del país en la búsqueda por mejores condiciones de vida; y también como estas personas mantenían el contacto con familiares y amigos; algunos de ellos regresaban temporalmente para algunas fechas o celebraciones importantes ya sea de ámbito familiar o de la comunidad.

Los lugares que más se mencionaban como sitios de llegada de estas personas eran Europa, entre ellos Italia y España; Estados Unidos, allí escuchaba numerosos estados tales como Nueva York, New Jersey, Florida, Washington, entre otros; así como otros países dentro de América latina tales como el caso de Brasil, Argentina y Colombia.

Los conocidos, los familiares y amigos de estas personas siempre que encuentran la oportunidad, platican acerca de aquellos que “han logrado salir del país”, esta situación era particular cuando señalaba que provenía de otro país, así fue que pude constatar esta situación de migración que se vive en Lima en particular y la búsqueda por una superación a través de la salida de su país, ya sea de forma temporal o definitiva.

Fue de igual forma que al ir conviviendo de forma cotidiana, esto particularmente en el caso de el Asentamiento Humano Huanta, como se logró conocer aspectos tales como sus costumbres, tradiciones e ideología; y la continuidad en todas ellas; costumbres como la preparación y consumo de sus comidas típicas, la venta en el mercado instalado en la comunidad de algunos frutos, vegetales o animales, traídos desde la ciudad de Huanta, o la continuación en la preparación de tradiciones importantes, como la celebración de aniversarios, fiestas patronales y costumbristas, tradiciones como la semana santa y los carnavales, como si fuera en su tierra, con las mismas dedicaciones, arreglos, organización y estructura; demuestra la dedicación de esta comunidad

por continuar con sus formas de vida, y de igual manera de la determinación de sus habitantes por conservar y recrear su identidad.

Es pues la oportunidad de señalar aquellos panoramas y problemáticas derivadas de los límites y la demarcación territorial, no únicamente por el influjo que la misma comunidad pueda ocasionar, como es el caso de sus vecinos directos y la percepción de estos hacia la conformación de la comunidad huantina, sino incluyendo además los límites simbólicos, culturales e identitarios que convergen en este espacio.

Es así el estudio en el Asentamiento Huanta así como el panorama de la conformación tanto territorial como estructural y organizacional del asentamiento, para entender precisamente como sus habitantes se fueron adecuando y adaptando a las condiciones de vida en su nueva ciudad, haciendo uso del espacio obtenido.

Recordemos como a largo de este estudio, el enfoque hacia la ciudad es verla como el *espacio social* donde se manifiestan múltiples identidades y formas de ver una misma realidad o visión del mundo; en este caso, bajo la perspectiva tanto de los habitantes de la comunidad de Huanta, como de aquellos habitantes que conviven con ellos, esto es, sus vecinos de los otros asentamientos humanos colindantes con villa Huanta.

Esta perspectiva puede ser más fácilmente observada a través de manifestaciones culturales específicas, como el caso de celebraciones, fechas tradicionales o eventos sociales en los que se ponen de manifiesto tanto las similitudes como las diferencias entre el grupo conformado por los habitantes de la comunidad Huanta, instalada en el distrito de Lurigancho, del resto de los habitantes asentados en la capital de Lima o, simplemente observando a los asentamientos vecinos a Villa Huanta.

La percepción de estas diferencias y realidades, vividas en la comunidad huantina en Lima, así como de los mismos limeños que habitan en la capital, ayudan a entender las diferentes configuraciones sociales así como identidades que pueden ser recreadas en un mismo espacio social: la urbe capitalina.

4.3. LA FIESTA DE CARNAVAL

Durante el periodo comprendido para la práctica de campo, se tuvo la oportunidad de asistir a eventos que pusieron de manifiesto la peculiaridad de este asentamiento y su constante esfuerzo por establecer la diferencia con otros barrios de la localidad.

Las fiestas del carnaval se celebran a lo largo de todo el Perú en el mes de febrero y coinciden con la interpretación de manifestaciones costumbristas, ya que en cada región del país, se vive y se festeja el carnaval de diferente manera.

En el caso de Huanta, se trata de una ciudad con ubicación en la sierra central del Perú y por lo tanto con fuerte influencia hacia las tradiciones andinas. Generalmente se ha caracterizado la música andina como una de las más diversas en cuanto a estilos interpretativos, así como asociada a rituales y ceremonias específicas de la región conocida como la Sierra.



Fig. 4.2. Traje típico en las fiestas del carnaval: Huancapi.

El carnaval, como celebración adquirida y recreada entre la población mestiza e inclusive indígena, tiene numerosas variantes y designaciones regionales, como ejemplo en Puno, la región localizada casi en la frontera con Bolivia, y en la región del Cuzco, se le denomina *Araskaska*; para la región de Ancash se le conoce como *Pasacalle* y para el caso de Ayacucho se utilizan los términos *Wifala* y *Puqllay*.

Puqllay, que es juego y duelo - duelo entre dos que compiten pero que no se eliminan, es una alegoría del carnaval indígena, que se inicia luego del solsticio de verano, en Diciembre y que coincide con Navidad. A partir de Enero se llevan a cabo una serie de actividades festivas que forman parte del Puqllay. Éstas incluyen el cambio de autoridades comunales, luego de las celebraciones de "compadres y comadres", después la llegada de las lluvias, el florecimiento de las plantas y el apareamiento de los animales. Y entonces coinciden estas celebraciones rituales andinas con el carnaval llegado de occidente. Los carnavales andinos desbordan, pues, el concepto de carnaval Europeo, reafirmando los lazos familiares, sociales, culturales y desarrollando los leguajes artísticos propios. (Vázquez y Vergara, 1988)

La celebración del carnaval, representa la ocasión en la que interpretación se mezcla con la danza colectiva; el carnaval es festejado durante prácticamente todo el mes de Febrero de cada año y participan tanto jóvenes como adultos mayores y niños; durante estos festejos fue común encontrar tanto hombres como mujeres en los desfiles, vestidos con trajes regionales tradicionales, bailando con la música de la región, y en convivencia con toda la comunidad y los visitantes que en estas fechas, acuden para observar y en algunas ocasiones, participar de las festividades.

Durante estas fechas, la festividad en la ciudad de Huanta, Ayacucho; se vuelve el motivo central de las organizaciones, casi todas las tardes desfilan por la calle principal caravanas ya sea de hombres, mujeres, jóvenes o adultos;

vestidos con motivos desde lo tradicional, hasta haciendo parodias o burlas a algún acontecimiento que haya sucedido en la región o el país; para luego terminar en una “batalla campal” entre ambos bandos haciendo uso de pinturas, frutas o verduras, huevos, gis o harina, como forma de celebración eufórica y que suele terminar también con grandes consumos de bebidas tales como alcohol, chicha y cañazo¹⁰

El carnaval, es vivido como momento de celebración constante y por unos días la gente olvida problemas, resentimientos y todas las presiones de su vida cotidiana para unirse a una celebración de canto, baile y disfrute.



Fig.4.3. Paseo del carnaval en las calles de Huamanga, Ayacucho.

Dentro de esta celebración, se expresan diferencias entre la forma de festejo, ya sea entre regiones, pero de igual manera en las formas de representarlo o las

¹⁰ Las 2 ultimas son bebidas tradicionales a la región de la sierra peruana; la chicha es una bebida realizada a partir de la fermentación de algunos frutos o semillas; el cañazo es un derivado del destilado de caña; ambos son muy populares entre la población tradicional.

ideologías que le presiden a este festejo; esto se observó al estudiar las expresiones “populares” o aquellas festividades en los barrios populares de Lima.

La observación de los carnavales en el Perú, nos muestra que éstos son la afirmación de conceptos culturales propios y expresiones artísticas que corresponden a las culturas nativas o mestizas con contenidos propios, integrándose a la vida social contemporánea. Durante su celebración, los diversos sectores sociales involucrados se reafirman y expresan sus formas de pensar y sentir de acuerdo con las normas de las culturas de tradición oral, a las que pertenecen. (Vázquez y Vergara, 1988)

Así mismo se puede observar que las festividades de carnaval, varían según el lugar, o las personas involucradas, es común para distritos como San Isidro, Miraflores, Chorrillos, entre otros, con una relativa posición económica; realizar los festejos del carnaval desde otra perspectiva, esto es, a través de paseos con carros alegóricos, haciendo uso de disfraces, comparsas, en una forma de celebración relativamente similar a la que se observaría en cualquier ciudad del mundo moderno occidental.

La realización de estos paseos con carros alegóricos, es compartido a través de diversas instituciones o academias de danza de la ciudad, que preparan bailables con música contemporánea y representaciones; en ocasiones se establece una sede central a la cual llegan para la convivencia entre los participantes, como en este caso fue el centro recreativo de Larcomar, ubicado en la zona costera de Lima, en el distrito de Miraflores; promocionado a los

turistas como “el centro comercial a nivel internacional...para divertirse y comprar” y que sin duda representa la vida turística y recreativa de una Lima moderna y actual.(Perú Guide; 2006:13)

Como a continuación se reproduce en la figura, en dicha revista se promociona los distritos de Miraflores, Barranco y Chorrillos, ubicados en Lima Central, como sitios ideales para actividades y recreaciones turísticas, así como lugares consolidados por su “modernidad” y el atractivo cultural de una ciudad contemporánea.



Fig. 4.4 Miraflores: “Refugio para amantes y caminantes” Perú: guía turística 2006.

La otra parte de estas festividades, son las actividades realizadas en los barrios tradicionales de Lima, a través de organizaciones grupales o entre los mismos vecinos de una comunidad. En este caso la festividad no es realizada a través de

un paseo carnavalesco tradicional sino a través del denominado “Cortamonte”.
Denominados también en su lengua tradicional *umisha*, *yunza*, *sachakuchuy*.

4.4. Descripción De Fiesta De Cortamonte O “Yunza” En Villa Huanta



Fig.4.5. Cortamonte en Lurigancho: aquí se observa el árbol y la gente que participa alrededor.

La fiesta denominada “cortamonte” o “Yunza” es una celebración de corte costumbrista que se festeja durante el mes de febrero y que forma parte de una de las representaciones tradicionales con más apego entre las personas tanto originarias de la sierra del país, como de aquellos que cuentan con familiares, amigos o conocidos, quienes acuden y participan en dicho festejo.

Los cortamonte o Yunza son celebrados tanto en las ciudades de la provincia del Perú, como en la misma capital Limeña, su diferencias varían en cuanto a la forma de organización, el numero de personas que asisten o se involucran, así como en los platillos o los alimentos y bebidas que se sirven durante la fiesta.

En este ocasión, el cortamonte o Yunza observado tuvo lugar en el asentamiento humano Huanta, ubicado en el distrito de San Juan de Lurigancho en la ciudad de Lima; destacado por los huantinos, tanto los que radican en Lima como en la ciudad de Huanta en Ayacucho como un lugar de convivencia entre paisanos, puesto que en el se dan cita para la realización de fiestas tradicionales como en este caso el Cortamonte, y la celebración de la semana Santa y del señor de Maynay, por mencionar algunas, que para el caso de que las personas no puedan viajar a las festividades que se realizan en la ciudad de Huanta, localizada en el departamento de Ayacucho, los festejos y las tradiciones son de igual manera realizadas en esta "Huanta chica", como es llamada por sus habitantes y coterráneos.

Las celebraciones, así como las denominadas fiestas costumbristas, son una tradición que ha ayudado en la recreación de su identidad actual, ya que fue posible observar que para dichas fiestas, las personas que inclusive no viven en el asentamiento, sino en alguna otra región de Lima, pero son originarios de Huanta o alguna otra región de Ayacucho, se dan cita y se reúnen, logrando así

la convivencia entre paisanos y familiares, y sobretodo, lograr esa continuidad y permanencia entre los vínculos primarios, tal es el caso de la familia y la comunidad.

La festividad que se pudo observar fue la denominada Cortamonte, que es realizada en Febrero, coincidiendo con las fechas de carnaval y que fue realizada allí mismo en el asentamiento Humano Huanta, en el segundo sábado de Febrero del año 2006. El cortamente es una fiesta tradicional, en la cual un grupo de personas adornan un árbol con diversos objetos como juguetes, accesorios de cocina y del hogar, dinero y algunas veces en forma de vales por materiales, cajas de cervezas, entre muchos otros “premios” más.

Las celebraciones del “cortamonte”, se realizan de igual manera tanto en barrios “nuevos o recientes” como en barrios antiguos pero que cuentan con población originaria de alguna región o provincia del Perú donde se realiza esta festividad. Pero hay que hacer mención que la celebración del cortamonte, en si, representa una continuidad y una lucha por la permanencia de las costumbres y tradiciones de su lugar de origen.

En el caso particular del asentamiento Huanta, se celebraron cortamontes tanto en el parque central de la localidad como en el campo deportivo de la escuela primaria y de una manera más general se realizó esta misma actividad, en locales pertenecientes a agrupaciones comunitarias distribuidas en el distrito de San Juan de Lurigancho.



Fig.4.6. Cortamonte en Villa Huanta.

El cortamonte observado en el caso de el asentamiento de Huanta, en Lima, fue preparado con un mes aproximadamente de anticipación, eso de acuerdo con el dirigente Julio Pedroza y con los demás miembros del comité; desde finales del mes de diciembre e inicios de enero, el comité del asentamiento Huanta, se organiza para darse una idea de los gastos y el material que será necesario durante los festejos del carnaval y del cortamonte o “Yunza”.

Así, se organizan las primeras actividades que se harán con el fin de recaudar fondos a beneficio de la fiesta y la comunidad; se organizan para realizar lo que ellos llaman “Polladas”, “anticuchadas”, “parrilladas”, que son actividades donde un grupo de personas se reúne y cocina un guiso especial para determinado día, así si se trata de pollo acompañado con papa o arroz, se

denomina “Pollada”; si se trata de un guiso consistente en pedacitos de corazón adobados con choclo (Maíz) es una “anticuchada” y si son carnes asadas a la parrilla, es una “parrillada”.

Para la venta de estos alimentos, el grupo realiza unas tarjetas, donde se invita a comprar una porción de este guiso, en la tarjeta se menciona si se tratara de una pollada, una anticuchada, una parrillada, etc. Y en algunas ocasiones también se señala el fin de esta actividad, (en este caso se trataba de reunir fondos para la celebración de la yunza, pero también estas actividades son cotidianas cuando se trata de reunir fondos, ya sea para una operación, algún gasto de la familia, para algún evento mayor, etc.) se señala también el lugar de venta, el día y la hora; así como el costo del boleto, que te da derecho a una porción del guiso.

En estas actividades, lo común es que también se cuente en el local donde se realiza, con música y venta de gaseosas y cervezas, así la gente que acude por su porción de pollo, anticucho, o el guiso, puede sentarse unos momentos y convivir con la gente que también esta apoyando, de servirse unas cuantas cervezas y de pasar una tarde con los amigos y familiares.

Estas actividades, fueron también realizadas en el asentamiento Huanta, para la organización del cortamonte que se celebró el segundo domingo de febrero del año 2006; pero también vale señalar que se contaba ya con un

padrino y una madrina para ese año; que se estaban preparando para sus deberes dentro de dicha festividad.

Su organización.

La realización de un cortamonte, tanto si se efectúa en un barrio de la ciudad de Lima, como en la provincia del Perú, requiere de una organización y un comité que responda porque cada año, se continúe con la tradición y los preparativos previos al día; lo principal es que en dicha celebración se cuente con un padrino y una madrina de cortamonte; ellos se encargaran de presentar el árbol ante la comunidad y por lo general se trata de personas conocidas y respetadas dentro de la comunidad, en ocasiones son gente mayor, puesto que se cree que dichas personas son mas serias y pueden responder por el buen venir de la fiesta, y evitar algún tipo de contratiempo.

El padrino es además el encargado de conseguir el árbol, que deberá ser de corte grueso, para poder aguantar el peso de los adornos y lo que posteriormente se le colocara; un día antes o el mismo día por la mañana el padrino junto con otros de sus ayudantes, va en busca del árbol y lo lleva hasta casa de la madrina; quien será la encargada de “vestir el árbol” para la ocasión.

“vestir al árbol”, significa que una vez que el árbol llega a casa de la madrina, es acostado y se le van colocando en las ramas utensilios que serán útiles a las personas en la comunidad, tales como sartenes, ollas, algunas

prendas de ropa, matamoscas, cestas, así como cosas de recreo como juegos de mesa, cartas (casinos), ajedrez, bingo, y en ocasiones vales para cajas de cerveza o gaseosas. En este proceso de vestir al árbol, la madrina es ayudada por los jóvenes de la comunidad, amarrando los “regalos” a lo largo de todo el árbol en las ramas sujetadas con pitas (sogas) gruesas para el soporte de cada artículo pesado y bolsas en caso de ser chicos.

Por otra parte, el padrino, ayudado por sus mayordomos o por jóvenes hombres de la comunidad, “pica” o hace un hueco en el lugar donde va a ser colocado el árbol, en el asentamiento Huanta, el lugar del cortamonte fue en la loza deportiva de dicha comunidad, donde ya tenían preparado un lugar al centro de la loza que han dejado especialmente para la colocación del árbol.

El lugar donde se celebrara el cortamonte, es también arreglado para la ocasión, de acuerdo al poder adquisitivo de los padrinos, se instalan uno o dos kioscos donde se venderán cervezas y gaseosas el tiempo que dure el festejo y se colocan también hacia lo largo mesas con comidas, platillos y postres; esto cuando se trata de un cortamonte realizado fuera de la provincia, o sea en algún barrio o distrito de la ciudad de Lima, ya que cuando se trata de un cortamonte en la provincia en alguna ciudad de la sierra; los padrinos reparten bebidas tradicionales tales como la chica, el cañazo, el ponche y la comida es también repartida por la madrina, junto con el apoyo de sus familiares o conocidas.

El padrino, habitualmente, es también el encargado de contratar a la orquesta y el equipo de sonido que tocara esa noche, generalmente se espera que la orquesta dure entre seis y ocho horas de música continua y es allí donde también el padrino tiene la oportunidad de demostrar su poder adquisitivo y su lugar dentro de la comunidad, ya que dependerá el tipo de banda que contrate, la música y la duración de esta tenga, para ser visto con buenos ojos entre la comunidad y traduciéndose finalmente en un mayor reconocimiento hacia su persona.

Una vez que el árbol cortamonte o Yunza, ha sido terminado y arreglado, la celebración se inicia cuando los padrinos junto con los mayordomos y los vecinos cercanos a donde fue arreglado el árbol, dan una vuelta con la banda a lo largo de la manzana, o en el caso del asentamiento Huanta, lo dieron a lo largo de toda la avenida de la comunidad; para avisar a la gente que da inicio a la fiesta y así mismo invitándolos a ellos para la fiesta

Al finalizar el recorrido por las calles de la comunidad, el árbol llega al lugar designado, junto con la banda, que se instala de igual manera para la celebración; mientras el padrino y los mayordomos acomodan el árbol, la madrina se encarga de que se empiece a servir la comida a la gente; a los primeros que se les repartió la comida, fueron los integrantes de la banda y los encargados del equipo de sonido, quienes ya estaban instalándose mientras el árbol daba su recorrido.



Fig.4.7. Durante la fiesta, acompañada de la banda.

Alrededor de las diez de la noche, se invita a la gente a participar de la celebración de la primera rueda del cortamonte, amenizado con la banda. La gente se formo en un círculo alrededor del árbol y por un promedio de entre treinta y cuarenta minutos, la gente daba vueltas sin parar al ritmo de la música de la banda. En un inicio, ubicados al centro de la rueda, se encuentran el padrino y la madrina, un machete y una caja de cerveza.

El árbol se localiza al centro del lugar donde se ubica los festejos, y la gente rodea el árbol para intentar cortarlo, la inauguración la realizaron los padrinos, realizando el primer "corte" con un hacha. Entre las vueltas y las ruedas que van haciendo, el padrino y la madrina continúan con el corte al árbol; a partir de ese momento jalan a una pareja; el padrino jala a la mujer y la madrina jala al hombre; les invitan un vaso de cerveza a cada uno, el padrino, da entonces el machete al hombre, porque es él, el que por lo general se termina primero el

vaso de cerveza. Una vez que han cortado ambos, regresan a sus lugares y los padrinos invitan a otra pareja y así sucesivamente, hasta que termine la primera rueda del cortamonte.

En el cortamonte organizado en Huanta, se contó también con un “animador” o “dj”, quien era el que amenizaba el evento, hacía anuncios de los que habían sido donantes, de igual manera animaba a los que participaban en la ronda, para que bailaran y festejaran al ritmo de la música de la banda.

De esta primera ronda, se tomó un descanso de aproximadamente tres a cinco minutos, de allí nuevamente se procedió a una segunda ronda, la banda empezó a tocar y el animador a invitar a todas las personas a participar de la “yunza”. Esta segunda vuelta duró aproximadamente treinta minutos, en esta ocasión el animador invitaba a las parejas a ser los padrinos del próximo año para que continuaran la tradición; que de acuerdo a ella, quien de el último corte y haga caer el árbol, serán los padrinos del siguiente año, y si aceptan tendrán el apoyo de los padrinos anteriores.

A partir de las doce de la noche se dio fin con el último corte del árbol, así, toda la gente, tanto la que participaba en la rueda como los espectadores corrieron para tomar algún “premio” del árbol y el animador hizo el anuncio de los nuevos padrinos; después del anuncio y como reconocimiento, los actuales padrinos regalaron una caja de cerveza a los nuevos padrinos, quienes se comprometían a realizar la fiesta del año entrante.

Después de caído el árbol, la fiesta continuó, esta vez acompañada de grupos en vivo y música hasta las primeras horas de la madrugada; como en el caso de Villa Huanta, quienes contaban también con escenarios donde se presentaban grupos y cantantes de música tradicional (huaynos) así como salsa, cumbia y merengue.

Durante la celebración se observó también puestos de venta de comida y bebida, en algunas ocasiones se trata de comida tradicional como en Huanta representan los chicharrones, el picante de cuy, entre muchos otros, así como golosinas, bebidas y postres.

Las actividades relacionadas con las festividades del carnaval, son vividas de diferentes maneras en la ciudad de Lima; pero por lo general siempre se habla de las “Yunzas” o “Cortamontes” como una forma de celebración popular y que nos habla de las tradiciones costumbristas que siguen vigentes en la población en general; un folleto aquí anexado, nos sirve como referencia para señalar las actividades realizadas así como la invitación para la celebración de un cortamonte, en esta ocasión, también en el distrito de San Juan de Lurigancho.



Fig.4.8. Afiche que promociona las fiestas del carnaval y el respectivo “cortamonte”, con el que se distinguen las celebraciones realizadas en la zona de la sierra del Perú.

Este anuncio prioriza la presentación de artistas locales y populares, vestidos con trajes regionales y con nombres que rápidamente se podrían asociar a la vida en la sierra, como por ejemplo la cantante “*Pastorcilla de los andes*” así mismo invitan a un festejo con una tendencia hacia la diversión, el deguste de platos tradicionales y por supuesto, a la participación del cortamonte con la posibilidad de ganar uno de los premios que se ofrece.

El afiche funciona en este caso para hablarnos de las características culturales e identitarias que convergen dentro de un mismo espacio, la capital peruana; pero también nos habla de las diferentes formas que puede buscar el ser humano de reflejar su identidad, al entender como convergen cada una se da cuenta de la inmensa diversidad que puede encontrarse en una sola ciudad, y estas representan solo una, de entre las miles de formas en la que los grupos

sociales pueden realizar, en ocasiones a veces de formas tan cotidianas y espontáneas, el reflejo y la recreación de sus identidades y estilos de vida.

Comprendiendo un poco más estos eventos, múltiples variantes saltan a la vista, desde el uso de vestimentas tradicionales, bailes típicos de la sierra y el deguste de la comida distintiva del lugar de origen, podrían por unos instantes transportar al espectador a una verdadera experiencia de conocimiento, sin haber visitado nunca antes la sierra de Ayacucho, uno se siente transportado hacia ella.

La cultura se ve representada, y lo más importante, recreada, a través de estos eventos, los participantes, así como los visitantes, pueden echar un vistazo de las tradiciones y costumbres de un pueblo, o de una región a través de la participación de una de estas fiestas tradicionales, como en este caso representó las festividades del Cortamonté en medio de las celebraciones del carnaval Ayacuchano, que, dicho sea de paso, goza de una fama a niveles mundiales y es precisamente por estas peculiaridades culturales, que lo han hecho tan famoso.

Recientemente también se le ha agregado un reconocimiento más, a través del nombramiento del Carnaval Ayacuchano como *Patrimonio Cultural De La Nación*, tal y como representaron zonas arqueológicas o platillos típicos, ahora el Perú se puede enorgullecer de poseer una festividad, como un patrimonio cultural y continuar recreándola, enriqueciéndola para el deleite de sus propios habitantes y aquellos visitantes que tienen la oportunidad de conocerla.

UQROO.SISBI.CEDOC

CONCLUSIONES

La perspectiva social ha cambiado la forma en la que vemos y estudiamos el mundo, cuando ahora, quizás más que nunca, es posible acercarnos al estudio y la comprensión de un fenómeno o un problema que de alguna manera afecte a nuestra sociedad.

Pero al mismo tiempo, es la herramienta que nos permite indagar la vinculación de los habitantes en relación a su entorno y el uso de sus espacios; Las practicas de campo, brindan la oportunidad al investigador, de permanecer durante un periodo de tiempo, en un espacio determinado, y así observar, desde diversas perspectivas, todas aquellas situaciones que pudieran parecer en su mayoría, habituales o cotidianas para los individuos a estudiar, pero que ayudan en la comprensión y estudio a realizarse.

La recreación de identidades: el estudio en la ciudad de lima

El estudio de los procesos sociales que conforman la vida en las ciudades, así como el estudio acerca de las formas de vida en una ciudad capitalina, va a la par con el hecho de profundizar más en el entendimiento de su identidad y

conocer los procesos de su vida cotidiana que les han ayudado, para llegar a recrearse más allá de una conciencia individual y/o colectiva. El proceso de expansión y modernización por el que atraviesan diariamente las grandes ciudades, Lima incluida; la lleva a generar, tanto en sus pobladores como en sus dirigentes e inclusive poblaciones aledañas, una serie de intereses y perspectivas que la mayoría de las veces, difieren entre si. El tema podría resumirse siempre en lo mismo: que hacer con la ciudad frente al tiempo, como conceptualizarla a ella misma y a sus habitantes; es decir, encontrarle un significado o una identidad frente a la historia y frente al futuro.

Son estas perspectivas, que muchas veces asumen la forma de proyectos gubernamentales o políticas tanto de estado como de las diversas instituciones de poder ante la ciudadanía; y que se concentran en lugares como sitios turísticos o recreativos e inclusive las iglesias o construcciones ligadas a la historia del lugar, así como los múltiples elementos representativos de la ciudad.

La creación de esta imagen urbana, se vuelve la responsable de darle ese sentido de identidad tanto a la misma ciudad como a sus habitantes. Pero lo que habría de recalcar, en todo esto, es el papel que juega el territorio, para la

estructura, reconocimiento y formación de las principales identidades que se recrean en su ciudad y que muestran precisamente ese origen socio espacial del que nacen las diferencias. Este es a fin de cuentas el principio de la identidad, es el primer paso en el reconocimiento de una identidad: La diferencia, el poder establecer una diferencia entre uno y otro es el primer paso para la creación de una auténtica identidad.

Esta identidad, o *imaginario social* (Vergara; 2004:), en palabras del autor Abilio Vergara, es lo que acaba por marcar la socialización entre las personas y su espacio en la ciudad, puesto que no es lo mismo hablar del centro de Lima donde se concentra toda la actividad cultural, económica y turística, por ejemplo, que de sus conos o periferias, donde sin duda, el estilo y la forma de vida es completamente diferente.

Las políticas urbanísticas de desarrollo que han privilegiado la posición de un sector, son las mismas que han abandonado o simplemente han ignorado a otro, esto, en el caso de Lima ha supuesto la enorme diferencia que puede observarse de un lugar a otro; o mejor dicho de un distrito a otro. En estas condiciones es que podemos hablar que el establecimiento de una sola identidad homogénea es impensable en la ciudad de Lima, que responde a

formas tan diversas de vida, estilos, y recreaciones culturales; Lima sin duda responde una vez más a su caracterizada frase “Ciudad de todas las sangres” esta vez como la etiqueta que nos permite diferenciar que una recreación identitaria o la forma de percibirse, puede ser abismal, tratándose de un sitio a otro dentro de la misma urbe.

Si bien dentro de algunos estudios las ciudades han ocupado el lugar protagónico, en este caso es a la inversa, el estudio devino primero en conocer a la ciudad, para después estudiar al principal protagonista, sus habitantes. Conociendo las características principales que identificaban a la ciudad de Lima fue posible las identidades que iban surgiendo a los ojos durante el estudio. Pero es finalmente esta relación, la búsqueda de foco principal: el individuo, el ciudadano de la metrópoli, lo que permite establecer y caracterizar una identidad, tanto individual como colectivo, nacional inclusive.

En el caso de una ciudad capitalina, a veces estos sencillos actos de recrear y mantener su identidad, se pierden y son absorbidos dentro de la gran urbe, por ello la idea de estudiar un grupo que haya sido capaz de mantener su identidad, así como sus costumbres y tradiciones, vigentes aun con el paso del tiempo; como en este caso lo representa el asentamiento Humano de Villa Huanta

ubicado en el distrito de San Juan de Lurigancho, en la ciudad de Lima. Sin embargo, después de acercarnos a la situación encontrada en esta ciudad, y sin quitar merito a otros asentamientos y zonas dentro de la ciudad, que de alguna manera también han logrado la permanencia en sus costumbres e identidad.

Se puede señalar que el asentamiento Huanta no es, ni será el único que de muestras de esta adaptabilidad; este asentamiento representa una manera y una forma, en la que se puede conjugar los elementos necesarios para una permanencia en la identidad comunal de una sociedad particular; una forma que encontró sus orígenes en la ciudad de Lima.

La antropología y en general, todas las ciencias sociales, parten de la idea común, que la identidad se establece o se define con base en elementos como: territorialidad, lengua, historia, organización política, social, así como una cultura común a todos los individuos. El hecho de reconocer y reconocerse como miembros de una sociedad o un grupo social conlleva en la construcción de estos símbolos, costumbres, y esta serie de ideas afines a ellos, esto es, a una primera serie de elementos que posteriormente formaran parte de su propia construcción identitaria y que también funcionan, como una manera de particularizar al grupo y al individuo.

De esta manera se crea esta primera idea de la identidad, si se le quiere llamar así, donde el individuo se reconoce y se adscribe a un grupo; es por ello que uno puede identificarse como Maya, Azteca, Amerindio o Español, por ejemplo y constituirse también en diferencia a lo que uno es, o no es, a como luzco o me veo, a lo que acepto o no; o simplemente al idioma que hablo o no hablo.

Esto es lo que todos concebimos como identidad y lo que da sentido a nuestras relaciones sociales y nuestro comportamiento frente a otros grupos o inclusive al interior del nuestro. Se tomó el concepto de identidad, de la forma en que esta sirve para darle sentido, tanto al grupo como al individuo, frente a una situación en la que es necesario auto adscribirse a una forma de vida en particular, como sucede con los migrantes a su llegada a la ciudad de Lima y, también para aquellos limeños originarios de la propia capital.

Este “choque cultural”, se produjo en la ciudad de Lima, durante estas primeras etapas de las grandes migraciones hacia la capital; tanto los limeños tradicionales como los “nuevos” limeños, se fueron ubicando y adscribiendo, dentro de aquellos grupos que fueran más acordes para manifestar su identidad y

así poder recrearse en el marco de sus propios escenarios, logrando finalmente identificarse como perteneciente a un grupo o a otro.

La identidad y la cultura

El concepto de cultura y de identidad, utilizado en los primeros trabajos antropológicos ha cambiado, al igual que los enfoques y las perspectivas de estudio se han modificado con el paso de los años; y es que antes cuando un antropólogo o cualquier estudioso social se dedicaba a estudiar una comunidad, generalmente se hablaba de sociedades relativamente pequeñas, aisladas, que permitían un retrato casi “fotográfico” de las mismas (Morgan; Malinowski; Luckman).

En estas condiciones es que la noción de cultura, y la de identidad, estaban cargadas de ese carácter armónico, integrado y homogéneo, que en nuestros días es casi imperceptible. Esta claro que las transformaciones del mundo han convertido a las sociedades en grupos cada vez más complejos y amplios, que permiten la aparición, y en algunos casos, la necesidad de estudios, vinculados a el estudio precisamente de estas manifestaciones culturales diversas y los problemas que devienen de dichas interacciones.

La cultura es, todo aquello que nos permite hacer y crear como especie humana o, acorde con la definición del autor Eduardo Tappan Merino, “*el conjunto de rasgos y características que permiten a un determinado ser humano o grupo, establecer relaciones (con otros seres humanos, animales, objetos, etc.)*” (Tappan 1992: 72).

La cultura se transforma permanentemente, todos los días y con cada nuevo descubrimiento, aparición o modificación, la cultura implica aprender a aprender y es lo que forma la diversidad humana en la que hoy nos movemos. De igual manera, la cultura puede ser utilizada en términos de un análisis acerca de la identidad, cuando se necesita identificarse o reconocerse como iguales o diferentes a un grupo o una sociedad, entonces la cultura es el medio para recordarnos quienes somos o no, lo que pensamos, sentimos y actuamos, en virtud de nuestra carga ideológica y claro, de nuestra carga cultural. (Martínez, 2001: 65).

La cultura, empieza entonces a ser entendida como sistema de símbolos, que permite a cada individuo establecer y reconocer su identidad con todo el grupo que participa de la misma. De esta manera, la cultura se convierte en un elemento de su identidad, en el nivel que le corresponde a la ideología o la

también denominada superestructura, aquella basada en las ideas, creencias y símbolos, entre otros. La cultura funciona entonces como especie de “tierra abonada” para que a partir de allí pueda crecer y desarrollarse una identidad, pues se necesita de los elementos que fortalezcan y den sentido de pertenencia para que un individuo sea reconocido, al margen de su cultura y sea allí mismo el lugar donde recree su identidad.

El concepto de *capital cultural* utilizado por Pierre Bourdieu apoya para completar esta idea; aunque utilizado primero para entender a la sociedad francesa de su época, el concepto sirve para complementar la importancia que tiene la cultura en la identidad y viceversa. (Bourdieu, 1971: 113).

Este concepto presupone la idea de la cultura como un sistema en el que el individuo es libre para acoplarla según sus necesidades, gustos o preferencias; así se puede hablar de una acumulación, pérdida, transferencia, enajenación, transmisión, etc. de los elementos que forman parte de una cultura, haciendo ver a la cultura como un sistema dinámico de cambios y transformaciones, a cargo de la capacidad o la importancia que provenga de los sujetos. (Bourdieu, 1971: 120)

Así, Bourdieu, menciona el “capital cultural” como referencia a un antecedente cultural, el conocimiento, la disposición y las habilidades que son transmitidas de generación en generación, con este se refiere tanto a las formas de hablar, como de actuar, los modos de vida, etc.

Esta capacidad para conceptualizar a la cultura en base a las acciones o la preparación de un individuo, es fundamental si lo trasladamos a la importancia de la identidad en una cultura, pues resultará interesante conocer hasta que punto el individuo está conciente de su aporte o su compromiso en la creación de su propia cultura. La identidad sirve entonces, como una forma de señalar el *yo* del *otro*, el *nosotros*, de los *otros*; esto es, de establecer diferencias.

Pues si se analiza, un primer elemento para definir mi identidad es estableciendo la diferencia en relación con los otros; el reconocer; que *yo soy esto, porque no puedo ser aquello*, se convierte entonces en la primera manera de definir y utilizar mi identidad. Y esto puede observarse en toda cultura en el mundo, pues algo innato en todo ser humano que convive en sociedad. Es lo que los primeros investigadores como Morgan o Levi Strauss denominaban como el estudio del *Otro* y del que está repleta buena parte de la literatura antropológica de esa época, cuando los estudios sociales se basaban en tratar de comprender a ese *otro*, al extraño algunas veces diferente a *nosotros*; y retratar tan

minuciosamente en sus escritos. Fue como estos primeros estudios dieron pie a los numerosos retratos de las diversas manifestaciones culturales que tiene el ser humano para identificarse, por ello es que ambos conceptos han evolucionado de forma paralela; identidad y cultura reflejan precisamente esa continuidad humana y una es imprescindible a la otra; para acercarse mejor al entendimiento total del ser humano.

Eduardo Tappan Merino señala que *“la identidad, si bien es efecto de la cultura, es también condición necesaria para que exista”* (Tappan 1992:89). La identidad y la cultura, forman así ese especie de entramado que da sentido a una sociedad y a sus individuos, son los encargados de crear todo el bagaje cultural que da vida, estructura y en muchos casos armonía y continuidad a la sociedad, desde hace mucho tiempo.

Identidad Peruana: hacia la construcción de una imagen multicultural

Las culturas son dinámicas y tienden a la transformación, incorporan siempre, algunas veces hasta sin darse cuenta, elementos nuevos que fusionan al grado de convertirlos, con el paso del tiempo, en elementos propios. Es por ello que al hablar de lo “propio” en una cultura, no es necesariamente concebirlo como

algo antiguo, autóctono o sin algún grado de modificación; al contrario, también esta lo “propio” que se integra, a lo conocido, lo que algunos autores llaman matriz o núcleo cultural. (Bofill Batalla).

Así, al estudiar otra cultura, como en este caso se trata de la cultura peruana, no podemos dejar de lado que contienen elementos tanto ajenos como propios, conviviendo en perfecta armonía, sin, algunas veces establecer alguna diferencia notable entre ellos.

Muchos ejemplos saltan a la vista, como el caso de la música; cuando combinan majestuosamente instrumentos milenarios de corte andino como la zampoña, por ejemplo, con la guitarra traída originalmente por los conquistadores europeos, para darle vida a la actual música andina; o el mestizaje que se aprecia en las comidas, al combinar platos exóticos de origen europeo con la tradicional papa o los platillos de los migrantes chinos o italianos que ahora abundan en cualquier ciudad y que han dado el nombre popular de “chifas”, esa especie de restaurantes chinos donde la comida peruana y la china se han mezclado en una armonía casi imperceptible.

Teniendo en cuenta lo anterior, como se haría imposible plantear, la idea de *UNA* sola identidad nacional para el Perú, más allá de las formas culturales de expresión; que se viven en las áreas geográficas tan diversas como el caso de las regiones de la Selva, la Costa o la Sierra. Bien sabemos que más allá del mestizaje racial del que todos forman parte, la necesidad de una construcción identitaria acorde a las formas de vida y necesidades es evidente.

Como sucedió en muchas partes de Latinoamérica, Perú fundió sus múltiples y variadas formas de identidad, tratando de encerrarlas en un solo espacio geográfico; la nación Peruana. Esta idea, claro esta, cayo por su propio peso y en pleno siglo XXI, como la toma de conciencia y el entendimiento de la diversidad ha dado pie a las propuestas que ahora son aceptadas en buena parte del mundo actual. Hoy suele hablarse más en términos de una identidad en la diversidad, o también la llamada multiculturalidad, como una forma de ver a un país, algunas veces tan diverso, donde aun las propias identidades se encuentran en juego, así como en la lucha por su reconocimiento.

A pesar de que muchas veces pudiera parecer como un “hecho natural”, derivado de sus propios sucesos históricos, la construcción de una identidad nacional en si, es un proceso complejo, donde no basta únicamente con fundar un

estado, o la estructura social que le corresponda. La historia de esta formación en el Perú, puede explicarnos el porqué la consolidación de una nación no fue posible sino hasta décadas después; esta misma historia nos cuenta de un estado peruano que nació con la independencia y la consolidación de una república, donde venía a suceder al virreinato y la dominación colonial, pero se topó con que las condiciones sociales existentes en esta época, impedían la existencia de una verdadera identidad que los unificara.

El pasado colonial y la cuestión indígena en el Perú de la época independiente, guardaba con recelo la imagen del indio como un verdadero protagonista de la vida republicana e independiente; como sucedió en buena parte de Latinoamérica, surgieron todo tipo de ideas, desde aislar por completo a los indígenas, tratarlos como una especie de menores de edad sin derechos ni oportunidades, hasta otros que proclamaban su inclusión como los verdaderos herederos de estas tierras americanas. La construcción de las identidades que existen en el Perú contemporáneo pueden rastrearse en la presencia de elementos que tienen tras de sí una larga historia, quizás desde las épocas de 1800, cuando todavía el tributo era una realidad y la percepción del indígena como la mano de obra gratuita para las clases acomodadas de dicho país, se prolongo hasta mediados del siglo XIX.

Fue durante la República, donde personajes históricos trascendentes como el libertador Bolívar o San Martín, proclamaban la igualdad entre los ciudadanos, pues hay que agregar que este último, decretó al arribar al Perú, que a los indios había que llamarlos peruanos, aboliendo así los títulos nobiliarios que existían en el territorio. En este tránsito entre la República y la formación del estado independiente peruano, los problemas que se plantearon no fueron solamente los derivados por las diferencias sociales, económicas, ideológicas o políticas entre los habitantes del territorio peruano; se tuvo que luchar contra los vestigios coloniales que seguían muy presentes y recreándose; el racismo y la justificación de la dominación de una clase sobre la otra.

“El racismo supone algo más profundo que la discriminación étnica: es la negación de la humanidad del otro, que es considerado biológicamente inferior por naturaleza...si la inferioridad étnica de los indígenas podría ser superado a través de los programas de ‘integración a la nación’, su inferioridad biológica, solo tenía 2 posibles soluciones: el exterminio físico o la regeneración gradual...de allí que hablar de proyecto nacional durante el siglo XIX fue sinónimo de colonización” (Manrique 1993: 22)

Quizás ahora esta postura nos parecerá extremista, pero fue una realidad en el Perú por mucho tiempo, impidiendo con ello la creación armónica de una

sociedad con tolerancia hacia lo diverso, y sobre todo con la valoración hacia su diversidad.

Estos pensamientos empezaron a producirse con mayor libertad, sobre todo en la corriente antropológica de inicios de siglo XX; cuando antropólogos peruanos y latinoamericanos en general, postulaban que el único camino seguro hacia la construcción de una verdadera nacionalidad era la total integración del indio al país; “Homogeneizarlo”; como en México hablaba Gamio y todos aquellos seguidores de la corriente indigenista de los años 50, cuando recurrían que el camino para el indígena era su fusión con la nacionalidad construida en sus respectivos países.

El tema del mestizaje no dejó de hacer su aparición, pues si bien se hablaba de un racismo centrado en los individuos indígenas y la forma de incorporación al estado; la consecuente condición en la que quedaba la otra mayoría de la población, esto es, la mestiza; resurgió como otro problema sin resolver. El mestizaje, en el caso del país peruano, significaba hablar tanto de una mezcla biológica como cultural; ya que ciertamente se relacionaba al indígena como el rezagado, el que vivía en las partes de la sierra y la selva del país, el

“campesino”; esta visión hacia pensar que se era indígena tanto en rasgos físicos, como en aspectos culturales y comportamientos específicos.

El mestizo en cambio, tenía una situación un poco más compleja, pues se le relacionaba tanto en el aspecto físico y en su ubicación geográfica y espacial, al contrario del “indígena”, el mestizo era aquel individuo que vivía en las grandes ciudades, estaba en contacto con la modernidad y tenía un estilo particular de vida. Fue así la construcción de las categorías de Indígena y Mestizo, que se agudizaron con los movimientos sociales masivos, las migraciones sucedidas a partir de la segunda mitad del siglo XX, que enfrentaron a las ciudades con la nueva realidad en la que la mayoría indígena había pasado del campo a la ciudad.

En vista de estos movimientos, generados muchos a partir de las crisis económicas o de los atentados terroristas por las que atravesó el país, el rostro del Perú cambió; las ciudades vieron insuficientes los recursos y los medios para mantener a las miles de personas que llegaban a la capital, no existían los medios ni la industrialización suficiente para incorporarlos a la producción capitalista; esto derivó en los principales problemas, que todavía hoy persisten sin solución. Los nuevos habitantes urbanos terminaron invadiendo tierras para construir sus viviendas, el antecedente a lo que hoy son las barriadas y todos aquellos

fenómenos de informalidad que se viven en la Lima Metropolitana. Estas transformaciones y las diferentes concepciones que se han hablado, representan el telón de fondo para entender las percepciones raciales por las que atravesó y aun atraviesa la sociedad peruana.

El asunto de la cuestión indígena y la inclinación generalizada hacia el racismo que tuvieron que vivir buena parte de la población, fue la postura, que a mi parecer, ha constituido en el Perú, el principal obstáculo para la construcción de una verdadera ciudadanía y por ende, de un estado y una verdadera nación.

De un racismo generalizado se ha derivado hacia la discriminación étnica, que constituyen ejes de un mismo problema, la discriminación es atacada cuando se habla de tolerancia a la diversidad o a través de estrategias adaptativas como el caso de mudarse de lugar, vestimenta, costumbres, etc.; la discriminación racial en cambio, se basa en la realidad biológica, y en esta idea de creer superioridades e inferioridades, radica el verdadero problema de un autentico reconocimiento a la pluralidad.

Es por ello que, frente a una realidad culturalmente diversa en la que la sociedad peruana se encuentra inmersa, se corre un grave peligro cuando se habla de una negación de la diversidad, pues constituye un paso para volver al

tema de la discriminación y el racismo, sin duda, un retroceso para cualquier país. La discriminación étnica, la desigualdad social y el racismo, sin duda conducen a este tipo de acciones, pero es en gran medida la responsabilidad de un estado y de su correcta estructura tanto ideológica como social, el principal responsable de que estos actos no vuelvan a ocurrir.

Sin embargo no hay que olvidar, que a la ciudadanía también le corresponde una tarea que hacer; el reconocimiento de su origen diverso, así como la tolerancia y el respeto hacia lo diferente constituye el único camino seguro a partir del cual se pueda hablar de una verdadera identidad peruana nacional.

Perú es reconocido en todo el mundo, por la gran diversidad que alberga, no únicamente en culturas y tradiciones, sino que igualmente en climas o paisajes diferentes; acorde con la investigación realizada por la Casa de Estudios del Socialismo y el *Project Couselling ServPoole*, en el año 2000; el Perú es considerado uno de los países más ricos en microclimas: posee 81 de 101 zonas de vida conocidas en mundo, además es uno de los 5 países reconocidos como *mega diversos* en el planeta.¹ (Poole, 2000).

¹ Deborah.Poole. “*visión, Raza y Modernidad: una visión del mundo andino*”. Lima. Casa de Estudios del Socialismo. Project Couselling Service. 2000

No es de extrañar entonces que esta diversidad geográfica se refleje en las personas, en Perú se hablan aproximadamente 45 lenguas distintas, distribuidas en 19 familias lingüísticas²; como sabemos la lengua y el idioma constituyen un indicador importante para la constitución de una cultura; y al tratarse de una diversidad como la de esta índole obliga a presentarlo como un sustento más, hacia la creación de una identidad multicultural, como una vía más positiva. La propuesta va entonces por este camino; únicamente reconociendo el origen de su diversidad y practicando una política de tolerancia y sobre todo de reconocimiento, es como se construye una verdadera identidad nacional.

“La construcción de una comunidad nacional es el resultado de muy complejos procesos históricos que combinan cambios materiales objetivos, con cambios en las subjetividades: la construcción de un sentimiento de comunidad; la percepción de pertenecer a una misma colectividad unida por un pasado común –real o imaginario-, por lazos de tradición, cultura, historia así como la esperanza de construir un destino común” (Manrique 2003: 16).

Lo que se plasma en palabras del historiador peruano Nelson Manrique, y, con la invitación también, al igual que él y sin duda, la de muchos peruanos; de construir una identidad consolidada en *lazos de tradición, cultura, historia* y sobre todo como una auténtica vía hacia la construcción de un *destino común*.

² ibídem

UQROO.SISBI.CEDOC

BIBLIOGRAFIA

- ❖ Aguirre Bertrán, Gonzalo. *“El proceso de Aculturación y el cambio socio-cultural en México”*. Edit. Fondo de cultura económica. México. 1992.
- ❖ Arguedas, José Maria. *“Formación de una cultura nacional Indoamericana”*. Edit. siglo XXI. Perú 1978.
- ❖ Bastos, Santiago; Camus, Manuela. *“Los Mayas de la capital: Un estudio sobre identidad étnica y mundo urbano”* Edit. FLACSO. 1995.
- ❖ Bromley, Juan. *“Evolución urbana el Lima”* 1997. Edit. Lumen Lima Perú.
- ❖ Bourdieu, Pierre. *“La distinción: criterios para el estudio de los gustos”*. 1977
- ❖ Castells, Manuel. *“La era de la información”* Edit. Siglo XXI. México. 1996.
- ❖ Camarena, Juan Manuel, *“Identidad: una forma peculiar de ser”*, en: Leticia Méndez (coord.), *IV Coloquio Paul Kirchoff sobre identidad*, UNAM, México, 1996.
- ❖ Cortázar, Pedro. *“Informe del Perú”: Ayacucho. Guía turística y bibliográfica*. Volumen III. Promotora editorial Latinoamericana. 1990.
- ❖ Díaz Polanco, Héctor. *“La cuestión étnico-social”* editorial Línea. México 1985.
- ❖ Díaz, Rodrigo, *“Experiencias de la identidad”*, UNAM, México, 1993
- ❖ Duhau, Emilio. *“Hábitat popular y política Urbana”*. Edit. Universidad Autónoma Metropolitana-Porrúa. México DF. 1998.
- ❖ Esteban Krotz *“La cultura adjetivada”*. Edit. UAM. México 1993.
- ❖ Esteinuou Rosario, Barros Magdalena. *“Análisis del cambio sociocultural”*. edit. CIESAS. México. 2005.
- ❖ Francke, Pedro. (1996) *“Tipos de crecimiento y pobreza: Una aproximación”* en *¿Cómo estamos? Análisis de la Encuesta de Niveles de Vida*, Instituto Cuánto, UNICEF, Lima.
- ❖ García Canclini, Néstor. *“Culturas híbridas: estrategias para salir y entrar de la modernidad.”* Edit. Grijalva. SA. de CV. México. DF. 1990.
- ❖ García Miranda, Julio Teddy. *“identidad y etnicidad”*. en: Anuario de la división de ciencias sociales y económico administrativos. numero 1. México. 2002.

- ❖ Gilbert Alan, *“La ciudad latinoamericana”*. Edit. siglo XXI México 1997.
- ❖ Hannerz Ulf. *“Explorando la Ciudad”*. Edit. Fondo de cultura económica. México 1986.
- ❖ Geertz Clifford *“El antropólogo como autor”* Edit. Paidos. México 1992.
- ❖ GOLTE urgen y LOPEZ silesio (1993) *“Los caballos de Troya de los invasores”* Lima Peru. p38
- ❖ Hannerz Ulf. *“Conexiones trasnacionales. cultura, gente y lugares”*. Edit. Frontesis cátedra, Universidad de Valencia. España.1996.
- ❖ Hernández Hernández, Francisca. *“El patrimonio cultural: La memoria recuperada”*. Edit. Trea, Madrid. 2002.
- ❖ Giménez, Gilberto. *“Cambios de identidad y cambios de profesión religiosa”*, edit. Mimeo. México 1990.
- ❖ Kymlicka, Hill. *“Ciudadanía multicultural”* Edit.Paidos. España 1996.
- ❖ Lewis, Oscar. *“Antropología de la Pobreza”* Edit. Fondo de cultura económica. 1979.
- ❖ Llovera R. José. *“La antropología como ciencia”* Edit. Anagrama. Barcelona España. 1975.
- ❖ Mariategui, José Carlos. *“7 ensayos de interpretación de la realidad Peruana”*. Lima, Perú.
- ❖ Manrique, Nelson *“Enciclopedia Temática del Perú”* tomo VII; editorial El Comercio. Lima, Perú. 2003
- ❖ Martínez Casas, Maria Regina. *“Una cara indígena de Guadalajara: La resignificación de la cultura otomí en la ciudad”*. Universidad Autónoma Metropolitana. México DF. 2001.
- ❖ Méndez Leticia (coord.) *IV Coloquio Paúl Kirchoff sobre identidad*; Edit. UNAM. México. 1996.
- ❖ Nieto, Raúl. *“Ciudad, cultura y clase obrera”* Edit. Culturas populares/CNCA. México. 1997.
- ❖ Nussbaum, Martha. Amartya Sen (compiladores), *“La calidad de Vida”*. Fondo de Cultura Económica. México. 1998.
- ❖ Oliven, Rubén, *“Las metamorfosis de una identidad: el renacimiento de tradiciones rurales en el contexto urbano”*, s/r.

- ❖ Ortega Julio. *“La cultura Peruana; explicaciones y consecuencias”* Edit. Fondo de Cultura Económica. Perú 1980.
- ❖ Pujadas Joan Joseph. *“Antropología Urbana”* en: Prat, Joan y Ángel Martínez; *“Ensayos de antropología cultural: Homenaje a Claudio Esteva - Fabregat”* Edit. Ariel, Antropología. España. 1996.
- ❖ Rapport Amos *“Aspectos humanos de la forma urbana”* Edit Gustavo Gili. Barcelona España. 1978.
- ❖ Richard N. Adams. *“Las etnias en una época de globalización”*. en: De lo local a lo global: Perspectivas desde la antropología. Edit. UAM. México. 1994.
- ❖ Sempat Assadourian, Carlos. *“Dominio colonial y señoríos étnicos en el espacio andino”* en Transiciones hacia el sistema colonial andino, Edit Colegio de México e Instituto de Estudios Peruanos. Perú 1994
- ❖ Schalock, Robert. Verdugo, Miguel Angel. *“La Calidad de Vida. Manual para profesionales de la educación, salud y servicios sociales”*. Alianza Editorial. Madrid. 2002.
- ❖ Salweron Fernando *“Diversidad cultural y Tolerancia”*. editorial Paidós. Barcelona, 1998
- ❖ Taylor. S; Bogdan R. *“Introducción a los métodos cualitativos de investigación”* edit. PAIDOS. España 1987.
- ❖ Vergara Figueroa, Abilio. *“Identidades, imaginarios y símbolos del espacio urbano. Québec, La capitale”* Edit. CONACULTA-INAH. México DF. 2003.
- ❖; *“Evolución Histórica de la identidad Nacional”* Edit. Guaymura. Tegucigalpa Honduras. 1993.

➤ **Hemerografía.**

- ❖ Ávila García, Patricia. “*Municipio, poder local y planeación urbana en la era neoliberal*”. en revista Ciudades, num. 64. Red nacional de Investigación Urbana. México. 2004.
- ❖ Chalena Vásquez y Abilio Vergara. “*¡Chayrag! Carnaval ayacuchano*”, CEDAP-TAREA, Lima, 1988.
- ❖ Lara Cebada, Maria. “*identidad cultural en una zona conurbada de Mérida. Yucatán*”, en revista Ciudades, num. 57, Red nacional de Investigación Urbana. México. 2003.
- ❖ Lungo, Mario. “*Globalización, grandes proyectos y privatización de la gestión urbana*”. en revista Ciudades, num. 64. Red nacional de Investigación Urbana. México. 2004.
- ❖ Poole, Deborah. “*visión, Raza y Modernidad: una visión del mundo andino*”. compilación Lima. Casa de Estudios del Socialismo. Project Couselling Service. 2000
- ❖ Vergara Figueroa. Arbilio. “*desde la post ciudad, repensando lo urbano y la antropología*”.en revista: Antropologías y estudios de la ciudad. Vol. 1 numero 1. México. 2005.